El espejo de la muerte

©Universidade da Coruña

Datos bibliográficos

Título

El espejo de la muerte, en que se notan los medios de prepararse para morir, por consideraciones sobre la Cena, la Passión, y la Muerte. De Jesu Christo, con muy curiosas Empresas Emblemáticas explicadas por Don Carlos Bundeto, Clérigo y Licenciado en Theología.

Autor

BUNDETO, Carlos

Lugar de edición

Amberes

Año de edición

1700

Idioma original

Holandés (nl)

Idioma original

Giorgio Gallet

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña

EL ESPEJO DE LA MUERTE,

En que ſe notan los Medios de prepararſe

PARA MORIR,

Por conſideraciones ſobre la CENA, la PASSION, y la MUERTE.

DE

JESU CHRISTO,

Con muy Curioſas Empreſas Emblematicas

Explicadas por Don CARLOS BUNDETO,

Clerigo y Licenciado en Theologia.

Vivere totâ vitâ diſcendum eſt; & quòd mage fortaſſe miraberis, totâ vitâ diſcendum eſt mori. *Seneca de brevit. vitæ.* Cap. VII..

EN AMBERES
En Caſa de JORGIO GALLET.
Director de la Emprenta.

M. DCC.

Con Aprobacion.

©Universidade da Coruña

A LA

EXCELENTISSIMA

SEÑORA

DOÑA YNEZ de ZUNIGA y FONSECA ; CONDESA de MONTERREY, FUENTES y AYALA, MARQUESA de TARASONA, BARONESA de MALDEGEM, y ſus dependencias ; Señora de los Eſtados de VIEZMA y ULLOA, de las VILLAS de AZIVAS, VERINPASOS, BAVILA FUENTE, LINARES, ALDEA RUBIA, VILLORUELA, HUERTA, MORIÑIGO, SAN MORALES, CORDOVILLA, SAN DOMINGO, ENTRALA y TORRE del SALINAR, y de la Villa y Puerto de CAMBADOS, y de los SOLARES de RIVERA y ARAUSO, PATRONA del Colegio Real de SANTIAGO en la Univerſidad de SALAMANCA, y del Colegio Mayor y menor en la de SANTIAGO de GALICIA &c.

SEÑORA

SI con los ſentidos corporales examinamos la naturaleza, hallaremos que eſta no inſpira en los hombres, ſino un horror grande de la muerte, como una deſtruicion, que es de nos miſmos. Y ſi inveſtigamos con los ojos de la Fé, que nos enſeña, que la muerte es la recompenſa del pecado, veremos que aun ſe nos figura no menos eſpantoſa, que terrible. Pero el Alma Chriſtiana que la conſidera como la entera deſtruicion del pecado, el termino de ſu deſtierro, y el paſſage a una vida y bienaventuranza eterna, don-

©Universidade da Coruña

2

donde ha de gozar al que ama, ſin temor de jamas perderle; no ſolo no queda eſpantada della, ſino ſoſpira por ella ardientemente, no deſſeando ninguna otra coſa con tan gran vehemencia, como de veerſe ſuelta del cuerpo mortal que la ſepara de Dios, para no quedar eternamente ocupada ſino en amarle, alabarle, y darle gracias por todos los favores que ha recebido de ſus manos. Pues como deſte dichoſo momento depende la eterna felicidad, es meneſter que todo el negocio de nueſtra ſalud conſiſta en el cuidado de aparejarnos a eſte paſſage con piadoſas conſideraciones, y acciones meritorias, paraque nueſtra muerte ſe halle conforme a la muerte de Jeſu Chriſto. Eſto es, lo que enſeñan perfectamente las figuras, y explicaciones, repreſentadas, y contenidas en eſte *Eſpejo*, que por eſſo tomo el atrevimiento de offrecerlo a V. EXCELENCIA, cuya piedad, ſoſpirando continuamente por el Cielo, no deſſea coſa alguna con mayor ardor, que el poſſeer a ſu Dios en la compañia de todos los Santos. Y como la ſanta vida haze la ſanta muerte, por donde tenemos de entrar en la poſſeſſion deſte bien ſoberano, aſſi todo el exercicio de la piedad de V. E. conſiſte en el cuidado de cumplir todas las obligaciones de la vida Chriſtiana, eſperando con una ſanta codicia eſte feliz y dichoſo momento, en que librada de todo lo que tiene de mortal y perecedero, gozará los bienes eternos. Eſta, es la eſperança de V. E. eſtos ſus deſſeos y ſoſpiros, y tanbien eſtos ſon los votos de quien le beſa las manos a V. E. y de quien le quedará toda ſu vida en un profundo reſpeto

SEÑORA

DE VUESTRA EXCELENCIA

El mas humilde y obediente Criado

C. B

©Universidade da Coruña

ADVERTENCIA.

ESTas Empreſas, que ſacamos a luz, no es neceſſario mas que ſer viſtas de qualquiera, para juzgar ſer una obra de un eminente Maeſtro.

El deſignio es bueno, ingenioſo, y muy dificil de penetrar. La gloria de la invencion es devida a un Religioſo de la Orden de S. Franciſco, y una obra tan ſanta, y tan piadoſa ſeria tambien una Enigma para la mayor parte de los lectores, ſi una perſona, que no tiene menos eſpiritu que ſaber, no hnviera aplicado ſus ſentidos á darnos por mayor una eſplicacion exacta y eſpecificada en ſus circunſtancias. Las Notas que èl haze ſobre todas las partes que componen eſtas tablas, ſon tan claras, tan judicioſas, y naturales, y que ſe aplican tan bien con el ſugeto, que no ſe duda, que leidas ſon de mucho acierto, y que las traxo ſu Autor muy al propoſito.

Divide toda la obra en tres partes, cada una de treze planchas, y en el principio de cada parte tiene una repreſentacion poëtica de la Muerte, que ſirve de prevencion a las diverſas figuras que la repreſentan con todas ſus circunſtancias, de ſuerte que tiene en todo 42. planchas.

La primera parte repreſenta lo que paſſó en la Cena de Neuſtro Señor JESU CHRISTO, deſpues que ſe puſo á lavar los pies a ſus Diſcipulos.

©Universidade da Coruña

La Segunda comprehende lo que ſucedió deſpues de la Cena haſta la Crucificacion de JESU CHRISTO.

La tercera mueſtra el reſto de la Paſſion haſta la muerte del miſmo.

Y aun que la muerte ſea el principal, y unico ſugeto que reyna en toda eſta obra, ſe puede dezir no obſtante que es tan ſalpicada la variedad de modos diferentes con que ſe platica, que alcançará el agrado del Lector, que topará en ella reparos muy curioſos, inſtrucciones ſolidas, conſejos ſaludables, y maximas de una pura moralidad Chriſtiana; y todo de un modo tan conciſo, que por ſéria que ſea la materia, no le dará lugar de enfadarſe en ella.

Para prevenir tambien eſte enfado y contra-guſto que de ordinario dá una materia tan lobrega y ſoturna, ſe le añadió a los paſſos de la Eſcritura, que ſon el fundamento deſta obra, diverſos lugares de los Padres, de los Poëtas, y Oradores, que ſon como adorno, que no deſagradará a los Lectores, y que ſe puede dezir, que alegra una materia que es muy triſte por ſi miſma.

Finalmente como el ſugeto deſtas Empreſas es la muerte y la manera como ſe deve preparar el hombre por ella, parecio, que para hazer mas utiles los reparos, que les acompañan, ſeria bien hazerles preceder por el diſcurſo ſeguiente, que explica la cauſa de nueſtra Muerte, el temor que ella imprime en nueſtros eſpiritus, las razones deſte temor, y los remedios con que podemos hazer que ceſſe.

PRE-

©Universidade da Coruña

PREFACION

Sobre el Origen y Temor de la Muerte.

DIVISION I.

Origen de la Muerte.

EL pecado de Adam, fue ſolo la cauſa de la muerte, porque *Dios no la hizo, dize* el ſabio, * *y no envolunta en la perdida de los vivientes.* Mas † el primer origen dela muerte, fue la embidia que el Demonio tuvo a la felicidad del hombre. Ella fue la que abrió la puerta a la muerte, y que le dio entrada en el mundo: porque Dios havia criado al hombre de tal manera * que ninguna coſa podia deſtruirle, porqué lo havia hecho, paraque fueſſe una Imagen, que le pareciesſe. Aſſi Dios le havia en algun modo comunicado ſu imutabilidad, como tambien ſu impecabilidad. Era impecable, en quanto que podia no pecar por eſta gracia, † que convenia á ſu eſtado, ſuficiente para mantenerſe en él, mas ſugeto a ſu voluntad, y dependiente de ſu libre arbitrio. El era imortal, porque podia no morir por eſta vida, que ſemejava a ſu gracia, y que dependia del bueno, o mal uſo, que haria de ſu libertad. Hallavaſe deſta ſuerte en un principio de impecabilidad y imortalidad, que le devia condúzir a ſu ultima perfeccion: porque conſervando

* *Deus mortem non fecit nec lætatur in perditione vivorum.* ap. c. 1. 13.

† *Invidiâ Diaboli mors introivit in orbem terrarum.* Sap. 11. 24.

* *Deus creavit hominem inexterminabilem, ad imaginem ſimilitudinis ſuæ fecit illum.* Sap. 11 23. † S. Auguſt. *auxilium ſine quo non.*

 vando

©Universidade da Coruña

vando ſu inocencia, devia conſervar ſu vida, y llegar á una impecabilidad abſoluta, y á una imortalidad perfecta, que conſiſtiria en no poder mas pecar, ni morir.

El pecado pues precedio, y ſiguio la muerte; el pecado como cauſa, la muerte como ſu efeto. El hombre no huviera jamas ſufrido el uno, ſi huviera evitado el otro. Pecando perdio la vida, y luego halló la muerte, de que Dios le havia amenazado. No hay coſa mas juſta, que morir déſpues de haver pecado. *Dios es la vida del alma, como el alma es la vida del cuerpo.* * El hombre pues pecando voluntariamente, ceſſó de vivir á ſu peſar, deſpues que dexo la vida penſando conſervarla por la nutritura defendida. No quiſo ſugetarſe mas á Dios, y no pudo ſugetar mas ſu cuerpo. Rehuſó la obediencia á ſu ſuperior, y perdio la autoridad que tenia ſobre ſi miſmo. Y porque el eſpiritu ſe rebeló contra Dios, la carne vino á ſer rebelde contra el eſpiritu, y como el eſpiritu no podia ſepararſe de Dios ſino es por el pecado, el cuerpo no pudo ſer ſeparado del eſpiritu ſino es por la muerte.

* Auguſt. Trac. 47. in Joan. *Vita carnis tuæ, anima tua: Vita animæ tuæ, Deus tuus.*

Nos vemos aſſi manifieſtamente, que no hay coſa, que mas convenga al derecho de la razon, ni que mas ajuſte con las leyes de una bien ordenada juſticia, que lo que ſiguio á la caida del primer hombre; que la muerte produce la muerte, que una muerte eſpiritual y voluntaria produxeſſe una muerte corporal y neceſſaria, y que la una haviendo ſido el crimen, la otra fueſſe ſu pena y ſu caſtigo. Eſto es loque el Apoſtol enſeña por eſtas palabras. * *Como el pecado entró en el mundo por un ſolo hombre, y la muerte por el pecado aſſi la muerte: paſſó a todos los hombres, haviendo todos pecado en uno ſolo:* Eſto es aſſi, que el eſtablecio la doctrina del pecado Original, que paſſó a todos los hombres, y que le es comun como heredado de nueſtro primero padre. Y aunque eſte pecado ſe borre por el bautiſmo, nos haze no obſtante todos los dias ſugetos a la juſticia de Dios por el ſuplicio dela muerte corporal de que el bautiſmo no nos puede librar ni eximir. De donde ſe deven ſacar eſtas dos conſequencias: la una, que el hombre deve ſer muy inſenſato, para embevecerſe en los placeres del mundo, a viſta de un ſuplicio que eſpera, donde el embargo eſtá pronunciado, y de que ſe deve temer todas las horas la execucion. La otra, que el pecado es mil vezes mas de temer, que la muerte corporal, pues que ella no es otra coſa que el efeto y pena del pecado, y que el pecado, como havemos viſto, es una eſpecie de muerte mas terrible infinitamente, porque ſepara el alma de ſu Criador que es ſu vida.

* ad Rom. v. 12. *Sicut per unum hominem peccatum in hunc mundum intravit, & per peccatum mors, & ita in omnes homines mors pertranſiit, in quo omnes peccaverunt.*

En

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

En medio deſto en vez de temer el pecado, no nos amedrenta ſino la muerte, razon porque examinaremos la naturaleza y las razones deſte temor.

DIVISION II.

Temor de la muerte.

EL deſſeo de conſervarſe ſiendo tan natural á todas las Criaturas, que evitan quanto pueden ſu deſtruicion, da lugar á la admiracion, el ver que el hombre ſiendo un ſer tan excelente, y una Criatura razional, no tiene los miſmos ſentimientos. La muerte pues, ſiendo una ſeparacion de las dos partes de que eſtá compueſto el hombre, y la naturaleza, como la razon, inſpirandole el deſſeo de ſu conſervacion, devian neceſſariamente hazerle recelar eſta ſeparacion, como la deſtruicion deſte ſu ſer, y por conſequencia no ſe puede negar que el temor de la muerte no ſea juſto y razional. Eſto mueſtra con evidencia, que el penſamiento de Juvenal es falſo, quando dize: † † Satyra 10.

Fortem poſce animum, & mortis terrore carentem,
Qui ſpatium vitæ extremum inter munera ponat.
Naturæ.

„ Pedid (á los dioſes) de no temer la muerte; Mas antes de conſiderar el ultimo momento de vueſtra vida como el ultimo de los bienes con que os encolman. Lo miſmo ſe puede dezir del penſamiento de Lucano. † † Lib. 8 de bello civili.

——— *Mors ultima pœna eſt,*
Nec metuenda Viris.

„ La muerte es la ultima de las penas, que no deve ſer temida de los hombres valeroſos. Mas los otros Paganos que dixeron que la coſa mas terrible del mundo era la muerte, tuvieron della una idea mas juſta. Los miſmos Santos, que no tenian mas que el Cielo, que tantas mueſtras dieron de ſi del odio que tenian contra ſu cuerpo, haviendolo tratado aſperamente por todo el eſpacio de ſu vida, recelaron dexarla à la hora de la muerte. S. Hilario, Padre de tantos Solitarios

©Universidade da Coruña

rios, que de de ſu juventud ſe hizo mas un tumulo que una habitacion de ſu cuerpo, en medio de un eſpantoſo deſierto, reprovó a ſu alma el temor de la muerte. *Salid alma mia*, dezia él, *de que os amedrentays de dexar eſte cuerpo? Vos que ha ſetenta años ſervis a Dios os recelays agora de la muerte?* El Santo de todos los ſantos Jeſu Chriſto miſmo no tembló quando ſe vio aproximado a la muerte? Y eſte temor no fue el principio de ſu paſſion?

Verdad es que el hijo de Dios excitava el miſmo eſta aprehencion en ſu alma, y que ſiendo la Cabeça de todos los fieles, hizo paſſar a ſi el temor de ſus miembros, para purgar ſu cuerpo miſtico y para comunicarnos ſu fuerça y ſu corage en el tiempo que participó el miſmo de nueſtros temores y flaquezas. En fin el temio la muerte para enſeñarnos con ſu exemplo el uſo que devemos hazer deſte temor ſaludable, * y de la muerte, que deve ſer el objeto. Mas todo eſto ſupone en ſuſtancia, que todos los hombres deven temer la muerte; todo eſto mueſtra la juſticia deſte temor, y prueva con fuerça la neceſidad.

Ve la figura. 17.

Que ſi eſto que havemos dicho, no es capaz de inſpirar el temor, no hay ſino conſiderar, que el demonio † enemigo de nueſtra ſalud, haze ſus ultimos esfuerços, paraque nos perdamos en los aſſaltos de la muerte. Que adereça entonces todas ſus machinas, ſin haver eſtratagema de que no uſe para nueſtra confuſion. Trabaja con todas ſus fuerças de enflaquezer nueſtra fé, y deſtinguir nueſtra caridad, y quitarnos toda nueſtra eſperança. Y que finalmente, deſpues de havernos inſpirado una preſuncion temeraria, y havernos adormecido toda la vida en los braços del deſcanſo y ſeguridad, en la hora de la muerte, nos mueſtra a Dios como un Juez inexorable para precipitarnos en la deſeſperacion.

† Figura 19. 20. 21. 23. & 24

DIVISION III.

Circunſtancias de la muerte, otro ſugeto de temor.

LA otra razon de temer la muerte, es la incertitud de ſus circunſtancias, en medio de que ella por ſi es tan cierta, y infalible, y ine-

©Universidade da Coruña

inevitable. Todo el mundo ſabe, que es preciſo el morir, y que la muerte nos eſpera. Mas el tiempo, el lugar, el genero de nueſtra muerte, el eſtado en que ha de hallarnos, es lo que ſe ignora. Circunſtancias que merecen ſer bien conſideradas, y que ſon capazes de mantenernos todos los dias en el temor de la muerte.

La incertitud del tiempo ſe ve manifieſta por JESU CHRISTO miſmo, quando nos exhorta a velar continuamente * *Por tanto*, dize el, *que vos no ſabeis ni el dia ni la hora.* Y la diſtincion que haze de la hora y del dia, ſirve de hazernos conſiderar que quando el dia nos ſea ciertamente conocido, la hora nos ſera ſiempre incierta, y oculta, y por conſequencia ſer cogidos della ſubitamente. Sobre lo qual reparó el gran Aguſtin, que la Providencia de Dios ocultó a los hombres el ultimo dia de ſu vida, para entretenerlos ſiempre en el temor y obligarlos a que eſperen cada dia, como el ultimo dia de ſu muerte. S. Hilario enſeño la miſma coſa, diziendo, que la ignorancia de deſte ultimo dia, nos es muy provechoſa, para tenernos a la mira ſiempre, como el recelo del ladron, conſtriñendonos a hazer nueſtras cuentas, que no ſeamos cogidos ſubitamente. †

* Matt xxv. 13.

† In Matt. Cap. 26. *Ut ignorantiam illam diei omnibus taciti, non ſine utilis ſilentii ratione eſſe ſciremus, vigilare nos Dominus propter adventum furis admonuit... Paratos igitur eſſe nos convenit. quia dies ignoratio, intentam ſollicitudinemque ſuſpenſæ expectationis exagitat.*

El lugar de la muerte no es menos incierto que el tiempo. Ella nos puede cometer en todos los lugares, en la ciudad, en la campaña, ſobre el mar, y ſobre la tierra; en el trono, y en el hoſpital, en la Igleſia, y en la comedia. Finalmente, el lugar donde ſe cree ſer el mas ſeguro, es muchas vezes el lugar fatal donde la muerte nos embarga y coge, para hazernos aparecer ante el Divino Tribunal. Eſto es lo que muy ingenioſamente reparó el Poëta Marcial; *

Nullo fata loco poſſis excludere; cum mors
Venerit, in medio Tibure Sardinia eſt.

„ No ſe puede evitar la muerte en ningun lugar; quando es llegada
„ la hora, ſe halla el infectado ayre de Sardeña en lo mas ſano de Ti-
„ voli. Finalmente, Seneca, habla * menos pagano que Chriſtiano,
„ quando dize: Es incierto en que lugar os eſperala muerte, eſperadla
„ pues en todos los lugares.

El genero de la muerte es la tercera Circunſtancia, que no es me-

* Lib. 4. Epig. * Epiſt. 26. *Incertum eſt quo te loco mors expectet, illam omni loco expecta.*

©Universidade da Coruña

nos incierta, que las dos antecedentes. * *El hombre no ſabe*, dize ſi la muerte ſera repentina en medio de una ſalud perfecta, o ſi ſera a fin de una larga enfermedad. Si ella ſera dulce, y tranquila, o cruel, y violenta, ſi es que morirá por el hierro, por el fuego, o po el agua, ó por qualquiera otro genero de muerte. La Sagrada Eſcri tura haze muchas vezes mencion deſta incertitud; Salomon en ſ Eccleſiaſtes, † deſpues de haver dicho que, *el hombre ignora qual ſer ſu fin*, le compara á los pezes, y á las aves, en eſtos terminos. *Com los pezes que ſon cogidos en la red, y las aves en los lazos, aſſi lo hombres ſe hallan cogidos de la adverſidad*, (quiere dezir, la muerte, *quando de un golpe ſe opone contra ellos.*

Mas la incertitud de la quarta circunſtancia de nueſtra muerte, e aun mas capaz, de inſpirar en nos el temor, que es el eſtado en qu nos hallará la muerte. No ay coſa mas incierta que eſte eſtado. Salo mon nos lo advirtió en el propio lugar con eſtas palabras, * *El hom bre no ſabe ſi es digno de amor ó de odio, mas todo ſe reſerva para e tiempo futuro, y queda aqui incierto.*

Aſſi el hombre no ſabe alguna coſa ſobre eſte ſugeto, y en vez d minorar eſte temor, no haze mas que aumentarle preciſamente. Y ta qual fuere el eſtado donde lo hallare la muerte, tal ſera tambien l muerte que le ſucedera; dichoſa ſi ella lo topare en eſtado de juſticia infeliz, ſi lo hallare en eſtado de pecado. Y como eſte ſu eſtado e ſiempre dudoſo, aun quando el miſmo no ſe halla en ſu conſciencia car gado del crimen, que no puede conſtituirlo ſino cierto de ſu ma eſtado, ſu muerte es ſiempre dudoſa. Si en el trance de la muer eſtá ſeguro de haver conſeguido una fe viva, y operante por la cari dad, podrá eſtar ſeguro al miſmo tiempo que una muerte ſanta l ſera la puerta de la vida, y un dichoſo paſſage para la felicidad eterna Mas que ſegurança tenemos noſotros, que tengamos agora dentr de nueſtro coraçon, ni que tendremos a la hora de la muerte, recibi do eſtas riquezas de ſu gracia, eſtos principios de nueſtra juſticia, eſtas prendas de la ſalud eterna? Si eſtas ſon las gracias de Dios, los pu ros efetos de ſu liberalidad, preſentes que no dá ſino á ſus eſcogidos quiere dezir, a aquellos que eſcogio para la eternidad, de que el nu mero, que todo es cierto a reſpeto de Dios, es todo incierto a reſpeto de los que lo componen; quien puede prometerſe que el ſea del nu mero

9 Epiſt. 70. 82. & 101.

† Cap. IX. 12. *Neſcit homo finem ſuum, ſed ſicut piſces capiuntur hamo, & ſicut aves laqueo comprehenduntur, ſic capiuntur homines in tempore malo, cum eis extemplò ſuperv enerit.*

* Eccl. IX, 1. *neſcit homo, utrum amore an odio dignus ſit: ſed omnia in futurum ſervantur incerta.*

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

mero de los elegidos, deſtas perſonas eſcogidas, y de aquellos vaſos ſacros donde ſu Diuina Mageſtad reſolvio de encerrar aquellos ſus divinos teſoros? Deſuerte, que noſotros que nos tenemos por ciertos de eſtar dentro de la verdadera Igleſia, y que tenemos abrazado la verdadera Fé, donde conſtantemente ſe profeſſa todas las verdades de la Religion; podemos nos dezir la miſma coſa a reſpeto de la Caridad? Ella es en medio deſto el alma de la fé, ſin ella la Fé es muerta, la ſalud impoſſible, la muerte criminal y deſgraciada.

Pues como ninguna perſona puede aſegurarſe fixamente, que la caridad arda en ſu coraçon, ſu muerte le ſera todos los dias dudoſa, y por conſequencia capaz de imprimir en el ſiempre el temor.

DIVISION IV.

Juſto temor de la muerte para el pecador.

SI la muerte es de temer, porque no ſabe el hombre, ſi es digno de amor, o de aborrecimiento, como havemos acabado de dezir, ella es mas de temer, deſpues que el hombre lo eſtá, o que deve eſtar ſeguro, que no es digno de amor, ſino de aborrecimiento, lo que ſucede deſpues que el hombre llegó al eſtado del pecado mortal. Porquanto por fiel que ſea el hombre, la fé no es por eſſo viva y operante ſino por la caridad, que ſola pone diferencia entre los hijos de Dios y los hijos del Demonio; * entre los juſtos, y entre los pecadores: *Aquel que no ama*, dize S. Juan, † *queda en la muerte*, es aſaber del pecado; quiere dezir, que no le falta mas que un momento para echarlo en la muerte eterna. Qual ſera el ſugeto del temor para los pecadores que ſe hallan en eſte triſte eſtado? Que eſpantos no deven ellos de tener por la muerte del cuerpo, pues que ya han provado la muerte del alma, y que a cada inſtante podiendo la muerte cogerlos en pecado, pueden en un momento paſſar de la muerte del pecado a la muerte de la vida eterna? Pueden dezirles con S. Bernardo. § *Como podeis vos vivir en un eſtado, donde vos no oſareys morir.*

Su eſtado difiere poco del de un criminoſo reo que eſtá condenado

* Aug. *Sola dilectio diſcernit inter filios Dei, & filios diaboli.*

† 1 Joan. 3. 14.

§ Serm. 41. de parvis *Quomodo vivere poteſt ubi mori non audet?*

©Universidade da Coruña

a muerte, que todas las vezes que vé abrir las puertas de ſu priſion, teme que vienen para ſacarle al ſuplicio: eſto es lo que preciſamente haze la muerte del cuerpo a reſpeto de un pecador impenitente. Ella abre las puertas de ſu priſion, y haze ſalir el alma de ſu cuerpo como de un calaboço donde eſtuvo apriſionada, mas eſto es para hazerle padecer el ultimo ſuplicio, que es la muerte eterna.

Un grande Ingenio de nueſtro ſiglo, reparó muy bien, que para hazer temer la muerte á un pecador, baſtava repreſentarle un pecador enfermo, echado ſobre el lecho de la muerte; para cuyo effeto, ſe valio de las palabras de S. Bernardo, que introduze eſta habla al pecador. „Eſ-„cucha malaventurado, eſcucha, y ſal del profundo letargo, donde el „pecado te detiene. La hora es llegada, que te hará levantar del ſeno de „pereza, donde eſtas mas ſepultado que adormecido. Que el temor „por lo menos te deſpertará, ſi el amor no puede conſeguirlo por ſi „meſmo, porque te ſe prepará una Cruz doble, la una del cuerpo, la otra „del alma, dentro del miſmo infierno. Pienſa y repara bien en los tormen-„tos que te han de penetrar de dolor al momento de la muer-„te. La muerte, digo yo es eſta horrible Cruz, azia la qual corres „con gran prieſa, todos los dias, ſin miramiento, y ſin reparo, y ſin „que para eſto pongas tu atencion. Conſidera de que manera te cru-„cifica la muerte; tendidas las piernas ſobre el lecho, como ſobre una „Cruz donde el paciente va á ſer executado. Caidas las manos, y los bra-„ços de flaqueza; el pecho, cargado y oprimido de bäxo del peſo de „un fluxo, que lo ahoga, que apenas lo dexa reſpirar. La cabeça „ſin que pueda ſoſtenerſe. Cubiertos los labios de eſpuma, eſcure-„cidos los ojos, el roſtro cubierto de un ſudor frio, y de un color „palido mortal; todo eſto que hiere los ſentidos, no inſpira ſino hor-„ror. En medio deſto, quanto ſe nos repreſenta exteriormente, no „es mas que una ligera imagen de lo que el alma empieça a provar in-„teriormente. Ella mira la neceſſidad inevitable de una muer-„te, que no puede ſer ſobrepujada de la fuerça, ni doblada con „las rogativas, ni movida por las lagrimas, ni evitada por todos los „remedios de la medecina. Ella la vé aproximarſe como el reo que „mira que le ordenan la horca donde ha de ſer ahorcado, y el Cadahal-„ſo, donde hade ſer deſpedaçado. Ella lee ſu ſentencia en eſtas pala-„bras que Balthazar en medio de un ſoberbio Banquete noto eſcri-

tas

©Universidade da Coruña

„tas en las murallas de su Palacio. * *Mane*, *Thecel*, *Phares*, „*Mane*, Dios contó los dias de tu vida, y ya estan cumplidos; *The-* „*cel*, El te pesó en la balança de su justicia, y no halló el peso de las „buenas obras. *Phares*, tu cuerpo sera separado de tu alma, en este „momento, y tu alma de su Dios para eternidad; y el uno y el otro „sera abandonado a los Demonios. Desuerte que esta alma ve que el „infierno se le viene a ella, antes que ella vaya al infierno.

* Dan. v. 25.

Las quarenta y dos empresas con sus esplicaciones son de mucha importancia para la inspiracion deste temor y en particular quando las consideramos con las dichas palabras de S. Bernardo. Porque aun que el enfermo, que aqui se representa, entre vivo y muerto, sea un justo, o un pecador que llegó a ser justo por su penitencia y por el uso de los S Sacramentos, y que segun esto no necessitava de hazer mas que una representacion, que viniesse a ser conforme à la idea que devian dar las palabras de S. Bernardo, no obstante, no se dexá de manifestar aqui aquello que es comun entre la muerte del justo, y la muerte del pecador Tales son por exemplo los tratos de la muerte, los assaltos del Demonio, los combates que se siente en la separacion del alma quando se despide del cuerpo. Lo que basta para el espanto, y paraque el hombre haga este discurso: Si la muerte del justo, o del pecador convertido, parece tan terrible, qual será la muerte del pecador impenitente? Esta muerte, digo yo, de que el Propheta Rey dixo, *que es muy pessima, y miserable.* * Donde S. Bernardo hizo este reparo, † que la muerte del pecador es miserable, porque ella lo arranca del mundo en el qual esta arraygado: es muy miserable, porque lo separa de la carne, que amó criminosamente; es pessima y infeliz, porque lo expone a un doble suplicio que le hará padecer el gusano que no muere, * y el fuego que jamas ha de destinguirse. Que si el mas justo, considerando su fin no se puede eximir del temor, en que estado se deve hallar el pecador, quando considerare el suyo? Podra por ventura mirar sin horror la muerte que es un passage que lo conduze en un abysmo de desdichas? Quanto mira, quanto entiende, y todo quanto en si mismo siente, y todo quanto le rodea; lo passado, y presente, y lo futuro, de una eternidad, todos conspiran contra el para introducir en el el espanto y el temor.

* Ps. 37. *Mors peccatorum pessima.*

† Epist. 105 [illegible]

* Marc. p. 42.

D I-

©Universidade da Coruña

DIVISION V.

El fruto que ſe ſaca deſte temor de los pecadores.

SI a eſte temor que viene del eſtado de los pecadores, ſe le añadiere un otro que viene de la Sabiduria de Dios, ſe le hallará un otro fin todo contrario a aquel con que parece que les quiere amenaçar. Eſte ſegundo temor de que havemos de tratar, es el que imprime la voz de Dios que les grita y llama con un tono amenaçante : † *No os detardeis de convertiros al Señor, remitiendolo de un dia para el otro : porque ſu colera romperá de un golpe y de improviſo, perdiendote en el dia de la vengança.* Dïgo pues, que ſi el temor prepara el coraçon, y lo encamina al amor, puede ſuceder que un pecador penetrado deſte temor ſaludable empeçará á amar y deſſear una muerte que es una verdadera vida. * „ Yo convendré con S. Bernardo, † que es dichoſa la muerte que nos haze „ morir para el pecado, para vivir con la juſticia; que es preciſo que una „ tal muerte preceda, a fin que con la muerte del cuerpo ſe ſiga la vida ſe„ gura y tranquila. Puede dezirſe aſſi miſmo con el miſmo Santo. Aprove„ chaos alma mia de la duracion pequeña deſta vida, para procuraros aque„ lla que ſiempte dura. En quanto vivis con la carne, morid para e„ mundo paraque deſpues de la muerte de la carne, ſe empieze á vivir con„ Dios.

Deſta ſuerte hablan todos los Santos Padres, y deſta ſuerte la Sagrada Eſcritura, y aſſi miſmo lo entienden las almas devotas. Dizeſe de un hombre, que eſtá muerto para el mundo, ô para conſigo meſmo, quando no aſiſte en la carne, ſino en el eſpiritu, quando ſe halla como inſenſible á todos los placeres criminoſos, en que eſtan ſumergidos los hombres del ſiglo, quando tiene mortificado todas ſus paſſiones, y ſacó á acto tranquilamente todas la virtudes, quando ſe deſpojó de lo viejo de ſus pecados y ſe viſtio de lo nuevo de ſus virtudes, quando no pienſa en el mundo, como ſi el mundo fueſſe muerto para con él, como él ſe halla muerto para en quanto el mundo, quando no vive mas de la vida de la naturaleza

† Eccleſiaſtic. v. 8. 9. *non tardes converti ad dominum, & ne differas de die in diem: ſubito enim veniet ira illius & in tempore vindictæ diſperdete.*

* *Mors vitalis* S. Max. Hom. 59.

† Ep. 105. *Bona mors ſi peccato moriaris, ut juſtitiæ vivas. hæc mors neceſſe eſt ut præcurrat, ut ſequatur illa ſecura. In hac vita quamdiu durat, compara ſibi illam quæ ſemper durat. Dum vivis in carne, morere mundo, ut poſt mortem carnis Deo viver*

ſino

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

ſino de la vida de la gracia, quando ſu alma penetrada toda de Dios no tiene comercio con los ſentidos corporales, mas de aquel que le es neceſſario para el ſuſtento deſta vida animal, y que levantandoſe á ſi miſmo ſobre la razon humana, no tiene otra antorcha, ni ſigue otra guia que la lumbre ſobrenatural de la Fé. Enfin un hombre es muerto para el mundo, quando vive menos en la tierra que en el Cielo.

Eſta comparacion de un hombre perfectamente virtuoſo, en quanto á muerto, es tan juſta, que no hay coſa que mas ſe le parezca. Un cuerpo ſeparado del alma que lo anima, ſe dexa llevar y arraſtrar á la parte que ſe quiere. No habla ni ſiente, y ſufre ſin reſiſtencia, todo quanto ſe le haze. Aſſi un hombre que tiene una piedad ſolida y conſtante, ſe dexa conduzir á la ley de Dios ſin alguna repugnancia. No tiene deſſeos, ni paſſiones, ni voluntad, ni otros movimientos que los que la Ley Santa le tiene impreſſo dentro de ſu alma. El es inſenſato en las injurias, y en los ultrajes, ſin tocarle mas que ſi eſtuviera muerto; ſufre todas las coſas con ſumiſion, y con paciencia; el pecado no tiene imperio en ſu coraçon, no ſiente ſus tratos, ſiempre ſupera ſus tentaciones. Eſte es un muerto havemos dicho, y *aquel que es muerto* dize el Apoſtol * *es juſtificado*, quiere dezir libre, *del pecado.*

* Rom. VI. 7. *Qui mortuus eſt, juſtificatus eſt a peccato.*

Balaam tenia razon de deſſear la muerte de los juſtos, y de dezir, † Que *mi alma muera la muerte de los juſtos*, y el pecador lo mejor que puede hazer, es imitarlo. Mas no deve contentarſe con dezir como eſte falſo Propheta, que yo muera de la muerte de los juſtos; deve conſiderar tambien, que el juſto, ſegun S. Paulo, no es juſto en los ojos de Dios, ſino porque vive con una viva Fé y operante por la Caridad, que lo haze amigo de Dios, y enemigo, como dize S. Pedro de la corrupcion del ſiglo. El verdadero medio pues, de morir de la muerte de los juſtos, es morir como ellos para ſi miſmo, y á todos los halagos falſos de la carne y del mundo, para morir como ellos con el Señor, deſpues de haver vivido como ellos en Dios. S. Bernardo fue bien penetrado deſte ſentimiento, quando dixo, * „Haga el Cielo que yo muera muchas ve„zes deſta muerte para que yo evite los lazos de la muerte; a fin que „yo no ſienta las dilicias mortales de mis ſentidos, que yo ſea inſen„ſible al plazer de la ſenſualidad, al ardor de la avaricia, al aguijon de

† Num. XXIII. 10. *Moriatur anima mea morte juſtorum.*

* S. Bern. ubi ſupra. *Utinam hac morte ego frequenter cadam, ut evadam laqueos mortis, ut non ſentiam vitæ luxuriantis mortifera blandimenta, ut obſtupeſcam ad ſenſum libidinis, ad æſtum avaritiæ, ad iracundiæ & impatientiæ ſtimulos, ad angores ſolicitudinum & moleſtias curarum.... Bona mors quæ vitam non aufert, ſed transfert in melius; bona quæ non corpus cadit ſed anima ſublevatur.*

©Universidade da Coruña

„ la impaciencia, y eſtimulo de la colera, á las flaquezas de los ſentidos „ y inquietudes de la tierra. Dichoſa muerte, que no quita la vida, „ ſino que la trueca en otra mejor, que no precipita el cuerpo en el ſe- „ pulcro, ſino que erige el alma haſta el Cielo.

La regla que da S. Auguſtin, que es muy ſabida pero muy mal curſada, es propriamente conforme á las palabras de S. Bernardo. * *Quieres bien morir, vive bien; Aquel que bien vive, no puede morir mal. La buena muerte es recompenſa de la buena vida.* Aſſi el no deſſear la muerte de los juſtos, es una grande ceguera, y no temer eſta muerte, es una verdadera vida.

* *Vis bene mori? bene vive; non poteſt male mori, qui bene vixerit* : *bona mors vita bona merces.*

DIVISION VI.

Seis razones por las quales ſe teme la muerte natural, en lugar de deſſear la muerte de los juſtos, y los remedios contra eſte deſorden.

UN Poëta moderno dixo muy al propoſito.

Mors vitanda malo, juſto invitanda: malorum.
Ultimus eſt finis, vel ſine fine malum.

„ La muerte es de temer en el pecador, mas es de deſſear en el juſto, „ porque al uno le es el fin de todos ſus males, y al otro le es un mal „ ſin fin. No obſtante es muy ordinario el ver, que hay juſtos que temen eſta muerte, que les es por otra parte tan ventajoſa; y por el contrario, ſe ve muchas vezes los impios y pecadores que deſpreciando la muerte hablan della denodadamente, ô que por lo menos, mueſtran con el ſemblante no temerla.

Examinemos las razones deſte deſorden, y quales ſon los remedios que aplicarſe le puede.

Yo digo primeramente, que hay impios que no temen totalmente la

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

la muerte, y juſtos que la temen mucho, porque ni los unos ni los otros, no la conſideran bien como deven. Si los pecadores hizieran en ella ſus reparos, verian en ella ſu deſgracia, donde la muerte los ha de deſpeñar, y aſſi la temerian como la coſa mas terrible. Pero ellos divierten todos ſus penſamientos; ſemejantes a aquellos malaventurados que buelven el roſtro y cierran voluntariamente ſus ojos por no ver el precipicio donde ſu deſeſperacion los deſpeña. Si los juſtos deſte modo conſideraſſen bien en eſta muerte, que les procura tanta felicidad, y tanta gloria; en vez de temerla en alguna manera, la deſſearian con ardor, y dirian como S. Pablo † *Yo deſſeo deſalojarme deſte cuerpo para-ſer con Jeſu Chriſto que me es mucho mejor.* Eſte olvido de la muerte es tanto mas ſobrepujante, que todas las coſas que nos circundan, nos refreſcan la memoria, el lecho que es la imagen de la tumba, y el ſueño la de la muerte como los Philoſophos y Poëtas † paganos lo reconocieron; § „ Nos nos desnudamos todos los dias, dize Seneca, aſſi que „a coſtar nos vamos a nueſtro lecho, y la muerte no nos desnuda del „miſmo modo de todas las coſas? Nueſtro deſpertar, (puede dezir un Chriſtiano,) no nos repreſenta lo que cauſará el ſon de la trompeta del Archangel que hará levantar todos los muertos de ſus ſepulcros? No ſomos nos en algun modo mantenidos y reveſtidos de la muerte, pues que el nutrimiento y el veſtido de que nos ſervimos, ſon los deſpojos de los brutos muertos? Si miramos la tierra, no devemos conſiderarla, como el lugar de nueſtro ſepulchro? Si alçamos los ojos ázia el Cielo, no devemos acordarnos ſer eſta nueſtra Patria, y el domicilio que nos eſpera, y donde no podemos ir ſino es por medio de la muerte? En una palabra, todas las criaturas perecederas, revoluciones de los tiempos y de las ſazones, y las diferentes condiciones de la vida, todas nos dan una licion continua de la muerte.

† Ep. ad Philipp. I. 23

† *Stulte quid eſt ſomnus nisi imago mortis?*

Si añadimos á todo eſto la conſideracion de las 42. Empreſſas deſta obra, podran ſer de importancia para la fortificacion deſtas refleciones y ſeran de utilidad para toda ſuerte de gente. Inſpiraran en los pecadores, un juſto eſpanto de las penas que les eſperan, ſi ellos no las previenen antes con una verdadera penitencia y con una grave emienda. Renovaran en el eſpiritu de los juſtos las agradables Ideas de ſu bien aventuranza, de que ſu fé les hizo guſtar de los adelantados bienes, donde el colmo de la felicidad les eſtá reſervado deſpues de la muerte. *Mors & amara malo, dulcis & ipſa bono.* Las

©Universidade da Coruña

breves explicaciones que ſe le añade a cada Empreſſa, ſerviran de deſcubrir la verdad deſte paſſo de la Eſcritura. * *O muerte que tu cuidado es amar á un hombre que vive en paz en medio deſus bienes!* Tal es de ordinario el pecador. *O muerte que tu ſentencia es dulce con el pobre!* Tal es de ordinario el juſto.

* Eccleſiaſtiq. XLI. 1. 3. *O mors quam amara eſt memoria tua homini pacem habenti in ſubſtantiis ſuis!... O mors bonum eſt judicium tuum indigenti.*

La ſegunda razon que cauſa que tan pocos teman la muerte es porque la conſideran ſiempre lexos; y porque la miran como en perſpectiva y en eminencia, ſi es que ôſo hablar deſta manera, digo, que eſta ſuerte de gente vive como ſi jamas huvieran de morir. Aſſi la muerte los coje de improviſo en qualquiera tiempo que llega, porque jamas pienſan ſeriamente que ſon mortales. Y como mas vivamente es movido el hombre de los accidentes inpenſados, que de aquellos en los quales ſe halla prevenido, de aqui viene que eſta ſuerte de gente tiemblan de horror á los primeros aſſaltos de la muerte. †

† Ve la Figura 1. 2 3. &c.

Para remediar eſte mal y ſanarnos deſta falſa opinion, de que nueſtra vida deve de ſer larga, y la muerte lexana de noſotros, la Sagrada Eſcritura habla de nueſtra vida, como de un torrente que ſe precipita, de una nuve que ſe deshaze, de un vapor que exala, de un viento, de una ſombra y de un ſueño que paſſan. Tambien los paganos ſe valieron deſte remedio quando conſideraron, que el primer momento de nueſtra vida, es el primer momento de nueſtra muerte, que empeçando el hombre a vivir, empieza luego á morir, que vivir, es un morir continuamente y que ſe llama muerte el ultimo momento que acaba en el miſmo tiempo nueſtra muerte y nueſtra vida. * El Papa S. Gregorio reparó bien eſta verdad quando dixo en la homilia diez y ſiete ſobre los Evangelios. *Ipſe quotidianus defectus corruptionis, quid eſt aliud quam quædam prolixitas mortis?* „La evacuacion que todos los dias ſe haze del hombre corrompido, que otra „coſa es ſino una muerte continua?

* Seneca Epiſt. 24. *Non repente in mortem incidimus. Quotidie morimur; quotidie enim decipitur aliqua pars vitæ, & tunc quoque cum creſcimus, vita decreſcit. qua eſſe ultima.*

Digamos en tercero lugar, que mientras que el hombre tiene gran cuydado de fortalezerſe contra las cauſas ſegundas que produzen la muerte, negligencea en medio deſto de alçar ſus ojos y ſus penſamientos haſta la Primera Cauſa, que la ha determinado. No conſideramos que aquello que es un accidente y caſo fortuito para nos, es á reſpecto de Dios un efeto de ſu decreto eterno.

Quemadmodum clepſydram non extremum ſtillicidium exhaurit ſed quidquid ante defluxit: ſic ultima hora deſinimus non ſola mortem facit, ſed ſola conſummat. Item, *illa mors qua nos rapit, ipſarum mortium eſt*

Nos

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

Nos dezimos todos los dias, *Fiat voluntas tua ſicut in Cælo & in terra.* Hagaſe tu voluntad en la tierra: como en el Cielo no conſiderando ſer una coſa ſeguida y neceſſaria de recebir la muerte de ſu mano, ſin que ſalga de nueſtra boca alguna palabra de murmuracion, o que toque en deſeſperacion. †

El remedio contra eſte deſorden, es conſiderar muchas vezes, que Dios ha ordenado el tiempo y la manera de nueſtra muerte, y dezirle eſtas palabras del Santo Job, * *Los dias del hombre ſon cortos, el numero de ſus mezes y años eſta en vueſtras manos, vos haveis determinado los limites de ſu vida que él no puede paſſar.* Es bien que ſe diga á ſi miſmo muchas vezes eſtas palabras de la madre de Samuel. † *El Señor es el que quita y dá la vida.*

La quarta cauſa procede de que eſtamos muy arraygados en la tierra, y pegados con las criaturas ſenſibles, de que ſe origina que nos amedrentremos de que la muerte viene á ſepararnos; quando llega, no podemos reſolvernos á eſta ſeparacion, ſin quexarnos como aquel Rey, que ſe lamentó en el ultimo momento de ſu vida * *Es poſible que ſea preciſo, que una muerte amarga me ſepare de quanto amo?*

El unico remedio que ſe puede buſcar contra eſte mal, es el deſarraygar del mundo el coraçon, lo que puede conſeguirſe ſin ſalir dél, pues que baſta hazer que ſalga de nos el mundo, y deſterrar el amor del mundo de lo profundo de nueſtro coraçon, para poder dezir con el Apoſtol, † *El mundo eſtá muerto y crucificado para mi, como yo eſtoy muerto y crucificado para el mundo.* Porque ſi la muerte ſe ofrece al que tiene eſtas verdades impreſſas profundamente en ſu eſpiritu, y que dentro de ſu coraçon ſiente eſtas diſpoſiciones eſtando muy lexos de temerla, la ſeguirá con alegria, como S. Pedro ſiguio el Angel al ſalir de la priſion. §

La quinta razon es, porque nos no conſideramos bien en Dios la calidad de Padre benigno, y miſericordioſo, en lugar que concebimos del una idea de un juez ſevero y riguroſo: Aſſi el ſolo penſamiento de la muerte nos haze temblar, porque la miramos como al portero que nos conduze a los pies del tribunal de la Divina Juſticia, y que nos llama para aparecer delante un Juez inexorable. Es neceſſario conſiderar contra eſſe defeto, que ſi fuimos otra vez criaturas de ſu

† Ve la Figura 24. & 29.

* Job. XIV. 5. *Breves dies hominis ſunt, numerus menſium ejus apud te eſt: conſtituiſti terminos ejus qui præteriri non poterunt.*

† I. Reg. II. 6. *Dominus mortificat & vivificat.*

* I. Reg. XV. 32. *Et dixit Agag; ſiccine ſeparat amara mors?*

Ve la fig. 29.

† ad Gal. VI. 14. *Mihi mundus crucifixus eſt & ego mundo.*

§. Act. XII. 9.

©Universidade da Coruña

† *Epheſ.* II. 3. *Eramus natura filii iræ.* † ad Rom. VIII. 15. *Acceſiſtis ſpiritum adoptionis filiorum in quo clamamus: Abba [pater.]* *I. Joan. III. 2. *Chariſſimi nunc filii Dei ſumus.* Ve la Figura 30. & las ſiguientes.

colera, † al preſente Dios nos ha adoptado por ſu hijo y nos reco noce por hijos ſuyos. Infundio dentro de nueſtros coraçones ſu S Eſpiritu, y hizo que le llamaſſemos nueſtro Padre y aſſi ſomos ſus hi jos. † Si Dios es un Señor de plena Potencia y Mageſtad, es del miſ mo modo un Padre lleno de terneza y amor. Si es juſto, tambien e miſericordioſo; ſi ſomos pecadores, tambien tenemos un Salvador qu expia por ſu muerte los pecados; y ſi eſtos nos hizieron dignos del in fierno, él nos hizo merecer el Cielo.*

La ſexta razon es, porque no penſamos mas que en los bienes, y e los placeres que la muerte nos arrebata, y no penſamos de ningun mo do en las miſerias de que ella nos libra, ni a la felicidad eterna don de ella nos conduze. No reparamos, que ſin tocar en lo que es e ſencial á nueſtra naturaleza, ella no haze otra coſa ſino es deſnuda nos de nueſtra propia corrupcion, y de aquellos reſtos del pecado d que no podemos deshazernos ſino es por el medio de la muerte No conſideramos tampoco, que la muerte, es antes muerte del pe cado, de la concupicencia, de las paſſiones rebeldes, de la morta lidad, y de la corrupcion, que no la muerte del miſmo hom bre.

Para remediar eſte mal, es bien conſiderar con un autor muy agud deſte ſiglo, el qual pondera, que hay ciertos quadros de dos fazes que la una parece eſpantoſa y la otra agradable, y que eſto es prec ſamente el emblema de la muerte. Ella nos cauſa horror quando ſe nos mueſtra con un roſtro eſpantoſo, un cuerpo deſcarnado, una ho en la mano, † con que ſiega nueſtros bienes, nueſtras eſperanças, nueſtra vida: mas ſe deve concevir plazer y gozo, quando ella ſe nos repreſenta como una poderoſa libertadora, que deſata nueſtros nu dos, rompe nueſtras cadenas, § y levanta nueſtra alma á la cumbre de la felicidad. Y eſta viſta no deve ſolo conſolarnos contra los hor rores de la muerte, ſino que deve hazer que hallemos nueſtra conſo lacion en la muerte miſma, como Sanſon que ſacó lo ſabroſo de una miel de la carne mortezina de un Leon que havia muerto; lo que le dio lugar de proponer eſta enigma, que ſe puede aplicar juſtamente á la muerte; *La comida ſalio del que comia, y la dulçura del fuerte.*

† Ve las Figuras A y B.

§ Ve la Figura. C.

Conſideremos agora lo que dize el Eccleſiaſtico * que *el dia de la*

* Cap. VII. 2. *Melior eſt dies mortis die nativitatis.*

muerte

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

muerte prefiere al dia del nacimiento: Porque ſi el nacimiento nos haze verter las lagrimas, la muerte las enjuga; ſi la nacencia viene a compañada de gritos y gemidos, la muerte las pone en ſilencio; ſi la vida es una cadena de miſerias, la muerte rompe el ultimo eslabon; ſi la vida es una continua guerra ſobre la tierra, † la muerte nos dá la paz. Porque pues ſe ha de temer la muerte como un mal, ſi ella es un remedio de los males? Ella no era neceſſaria, (dize S. Ambroſio *) al hombre inocente quando gozava de la abundancia de todos los bienes en medio del Paray-ſo terreſtre; mas el hombre haviendo ſido condenado al trabajo, y al dolor por ſu pecado, y haviendo empeçado á exercer una vida miſerable, fue preciſo poner un fin á ſus trabajos, paraque la muerte le ſirvieſſe de repoſo, pues que no podia conſeguirlo con la vida.

† Job. VII. 1.

* Lib. XI, 2. de *fide* reſurrect.

Quien no ſe burlaria de un artifice, viendo que ſe afligia, porque veia proximo el dia en que dava fin á ſus penoſos trabajos? De un paſſagero que ſe lamentava, porque veia el fin de un largo y peligroſo camino? De un piloto, que dava mueſtras de ſu dolor, porque le ſacavan en ſalvo al puerto? Digamos antes con el Porpheta Jonas, * *La muerte me es mas ventajoſa que la vida.* Con el Propheta Elias, † *Baſta Señor, tomad mi alma.* Y con el Propheta David, * *Sacad mi alma de la priſion deſte cuerpo, para que yo alabe vueſtro nombre, ved que los eſpiritus de los juſtos me eſperan, afin de que vos me hagays participar de ſu bien aventuranza.*

* Cap. IX. 3. *Melior eſt mihi mors quam vita.*

† 3. Reg. XIX. 4. *Sufficit mihi Domine, tolle animam meam.*

* Pſ. CXLI. 8. *Educ de cuſtodia animam meam ad confitendum nomini tuo: à me expectant juſti donec retribuas mihi.*

Concluyamos pues, que ſi la muerte es de temer, no es ſino para los pecadores, pues que ella es para ellos la puerta del infierno, y el principio de la desdicha, que les aguarda: Al paſſo que es para los juſtos la puerta del Cielo, el principio de ſu felicidad, y el fin de todas ſus penas. Ella les eſcuſa la viſta de una infinidad de culpas, que ſe cometen en el mundo, y que los entriega en la ultima aflicion. Quitales de delante los ojos mil manchas de pecados en que ſe halla ſumergido el ſiglo, y que podian infectarlos quando fueſſen tan puros como David miſmo, haziendolos caer del eſtado de juſticia y de gracia, en el eſtado de culpa y condenacion. Enfin la muerte haze ceſſar todos los pecados veniales, que ſe multiplican tanto que la vida dura, † y los conſtituye en un eſtado de perfeccion, en que ſe glorifican los bienaventurados, y los Angeles en el Cielo.

† *Invenimus mortem finem eſſe peccati, ne quo eſſet vita diuturnior, eo fieret culpa numeroſior*, Ambr. L. de bono mortis cap. 4.

Si

©Universidade da Coruña

Si un enfermo admite la muerte guſtoſamente, porque dá fin á ſus dolores, con quanta mas alegria devemos noſotros recebir la muerte, que pone fin á lo mas peligroſo de nueſtras enfermedadas, que cauſan tan vivos dolores á los fieles, digo por el pecado; porque la muerte como ſepultura de los vicios, extingue para ſiempre el fuego de la concupicencia, haze perecer nueſtras paſſiones, deſtruye el hombre pecador, y anula el reſto de nueſtra corrupcion, y que es al miſmo tiempo la vida y reſureccion de las virtudes. §

§ *Quid eſt mors niſi ſepultura vitiorum, virtutum ſuſcitatio?* Ambr. ibid.

Si hay alguna coſa que haze la muerte ſer terrible, es el pecado. Huyamos dél, como el unico mal de que devemos temer. Penſemos á nueſtro fin, y no pecaremos jamas † Si una enfermedad nos conduze al lecho, ſi ella nos pone en peligro de perder la vida, hagamos todos lo que ſe nos repreſenta en las figuras ſiguientes. No hay una donde no haya Angeles, para moſtrarnos que ſi abrimos los ojos de nueſtra Fé, nos veremos ſiempre cercados de eſtos eſpiritus, y entre los braços de Jeſu Chriſto que ſe repreſenta en cada pequeña tabla. Conſideremosle como Padre de las Miſericordias, * que no quiere la muerte del pecador ſino que ſe le convierta † y que viva; que murio para quitarnos los eſpantos de la muerte y abrirnos el camino que conduze á la vida, que hizo mudar le muerte natural deſpues que la vencio. Desde entonces ella vino á ſer para los juſtos, y verdaderos penitentes, la puerta del Cielo, la entrada del Parayſo, el dia de ſu vitoria, y ſu triumpho, y el paſſage á la glorioſa imortalidad. Suframos que ella nos desnude deſte cuerpo enfermo, para nos reveſtir un dia de un cuerpo imortal; que ella priva el alma de una caſa de tierra, y lodo, que ſe reduze en polvo para tranſportarſe en los Tabernaculos eternos. Acordemonos que eſto que cae con la muerte, ſe levantara con la reſureccion, y que despues de haver ſido la habitacion de los guzanos vendrá á ſer el templo eterno de un Dios vivo.

† *In omnibus operibus tuis memorare noviſſima tua, & in æternum non peccabis.* Eccl. VII. 40.

* II. ad Cor. I. 3. *Pater miſericordiarum.*

* Ezech. XXIII. 11.

† *præſtitiſti mihi ne mortem timerem.* Ambr. lib. de fide reſur.

„ Que aquel ſolamente tema la muerte, (dize S. Cipriano,) que no
„ fue regenerado por el agua y por el S. Eſpiritu, que es deſtinado
„ á las llamas del infierno. Que aquel tema de morir, que no tiene
„ parte en la Cruz, y en los ſufrimientos de Jeſu Chriſto. Que aquel te-
„ ma de morir, que de ſu muerte deve paſſar á una muerte ſegunda.
„ Que aquel tema de morir, que al ſalir deſte mundo ha de ſer atormen-
„ tado de un fuego que no ha de d'extinguirſe jamas. Que aquel tema de-
„ morir, aquel a quien una vida prolongada le es una dilacion de ſus
„ pe-

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos 27

„ penas, y un retardamiento de ſus ſuplicios. Porque aquel ſolamente
„ deve deſſear eſtar largo tiempo en el mundo, que ama el mundo,
„ que en el tiene el objeto de ſu gloria, y que un ſiglo liſongero y
„ engañoſo le empeña a arraigarſe en el por los encantos de ſus deli-
„ cias carnales. Mas ſi es cierto que el mundo no tiene conſigo mas
„ que un aborrecimiento para al verdadero Chriſtiano, porque ſe ha de
„ amar al que os oborrece, como aborreció a Jeſu Chriſto? porque no
„ es mejor antes ſeguir al Señor que os redimió, y que os ama, y os
„ ama de toda eternidad, y para toda eternidad? *

*S. Cyprianus de mortalit. *Mori planè timeat, ſed qui ex aqua & ſpiritu non renatus, gehennæ ignibus mancipatur. Mori timeat qui non Chriſti cruce & paſſione cenſetur. Mori timeat qui ad ſecundam mortem de hac morte tranſibit. Mori timeat quem de ſæculo recedentem, perennibus pœnis æterna flamma torquebit. Mori timeat cui hoc mora longiore confertur, ut cruciatus ejus & gemitus interim differatur. Et infr. Ejus eſt in mundo dici velle manere, quem munaus oblectat, quem ſæculum blandiens atque decipiens illecebris terrenæ voluptatis invitat. Porro cum mundus oderit Chriſtianum, quid amas eum qui te odit, & non potius ſequeris Chriſtum qui te & redemit & diligit?*

Statutum eſt hominibus ſemel mori. ad Hebr. IX. 27.

Para la Fig. A.

Eſta ordenado a los hombres morir una vez.

EL pintor empeçando á moſtrarnos ſu deſignio ſobre las repreſentaciones de la hora de la muerte, nos la pinta con un artificio maravilloſo, acompañada de todo aquello que juzgó por propio de ponernos delante los ojos, lo que el texto dize de la muerte, y lo que los Autores profanos enſeñaron en medio de las tinieblas de ſu Paganiſmo.

Ella tiene una hozecilla en la mano, para ſeñalarnos que no perdona ni reſpeta a alguno, y que lleva ſin diſtincion toda ſuerte de perſonas, de qualquiera edad y ſexo, y de qualquiera condicion, como la hozecilla que corta indiferentemente todas las yervas por donde paſſa Eſto es lo que Horacio quiſo ſignificar en eſtas breves palabras:

©Universidade da Coruña

„ penas, y un retardamiento de ſus ſuplicios. Porque aquel ſolamente
„ deve deſſear eſtar largo tiempo en el mundo, que ama el mundo,
„ que en el tiene el objeto de ſu gloria, y que un ſiglo liſongero y
„ engañoſo le empeña a arraigarſe en el por los encantos de ſus deli-
„ cias carnales. Mas ſi es cierto que el mundo no tiene conſigo mas
„ que un aborrecimiento para al verdadero Chriſtiano, porque ſe ha de
„ amar al que os oborrece, como aborreció a Jeſù Chriſto? porque no
„ es mejor antes ſeguir al Señor que os redimió, y que os ama, y os
„ ama de toda eternidad, y para toda eternidad? *

*S. Cyprianus de mortalit. *Mori planè timeat, ſed qui ex aqua & ſpiritu non renatus, gehennæ ignibus mancipatur. Mori timeat qui non Chriſti cruce & paſſione cenſetur. Mori timeat qui ad ſecundam mortem de hac morte tranſibit. Mori timeat quem de ſæculo recedentem, perennibus pœnis æterna flamma torquebit. Mori timeat cui hoc mora longiore confertur, ut cruciatus ejus & gemitus interim differatur. E ntr. Ejus eſt in mundo dici velle manere, quem munaus oblectat, quem ſæculum blandiens atque decipiens illecebris terrenæ voluptatis invitat. Porro cum mundus oderit Chriſtianum, quid amas eum qui te odit, & non potius ſequeris Chriſtum qui te & redemit & diligit?*

Statutum eſt hominibus ſemel mori. ad Hebr. IX. 27.

Para la Fig. A.

Eſta ordenado a los hombres morir una vez.

EL pintor empeçando á moſtrarnos ſu deſignio ſobre las repreſentaciones de la hora de la muerte, nos la pinta con un artificio maravilloſo, acompañada de todo aquello que juzgó por propio de ponernos delante los ojos, lo que el texto dize de la muerte, y lo que los Autores profanos enſeñaron en medio de las tinieblas de ſu Paganiſmo.

Ella tiene una hozecilla en la mano, para ſeñalarnos que no perdona ni reſpeta a alguno, y que lleva ſin diſtincion toda ſuerte de perſonas, de qualquiera edad y ſexo, y de qualquiera condicion, como la hozecilla que corta indiferentemente todas las yervas por donde paſſa Eſto es lo que Horacio quiſo ſignificar en eſtas breves palabras:

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

Lib. 1. Od. 4.

Pallida mors æquo pulſat pede pauperum tabernas
Regumque turres.

La muerte traſtorna igualmente los palacios de los Reyes y las cabañas de los pobres.

El exprime en otra parte el miſmo penſamiento por otros terminos:

Lib. 2. Od. 18.

——————æqua tellus
Pauperi recluditur
Regumque pueris.——

„ La tierra que es una miſma en todo el mundo, ſe abre igualmente „ para el pobre, y para los hijos de los Reyes.

Lib. 2. Od. 3.

Omnes eodem cogimur: omnium
Verſatur urna;

„ Nos ſeremos todos conduzidos en un miſmo lugar: y de la urna, „ vaſo de los ſufragios, que continuamente ſe remueve, ſaldrá tem- „ plano o tarde, la fatal ſuerte.

Virgilio, lo dixo tambien por un modo muy elegante:

Lib. 10. Æneid.

Stat ſua cuique dies, breve & irreparabile tempus
Omnibus eſt vitæ.——

„ El dia ultimo es ſeñalado á todos los hombres, y el pequeño eſ- „ pacio de tiempo que ellos tienen de vida, es un tiempo irrepa- „ rable.

Ovidio, exprime lo miſmo en eſtos terminos:

Lib. 3. Eleg.

Scilicet omne ſacrum mors importuna prophanat;
Omnibus obſcuras injicit illa manus.

„ La muerte importuna no reſpeta las coſas mas ſacras; no ay per- „ ſona que eſcape de ſus manos.

Idem ad Liviam.

Fata manent omnes.——
Tendimus huc omnes: metam properamus ad unam:
Omnia ſub leges mors vocat atra ſuas.

„ La

©Universidade da Coruña

„ La muerte nos eſpera à todos. Todos corremos á la muerte co-
„ mo al miſmo fin; ella pone todo debaxo de ſus leyes.
Seneca el tragico, dixo caſi la miſma coſa. In Herc. fur.

——*Tibi mors paramur:*
Sis licet ſegnis, properamus ipſi.

„ Preparamonos por vos, ô muerte; y aun que tardeis en venir,
„ nos nos llegamos á vos.
Marcial no olvidó el miſmo penſamiento en ſus Epigramas. Lib 4. Epig.

Nullo fata loco poſſis excludere.

„ No hay lugar que nos puede poner en ſalvo de los tratos de la
„ muerte.
Propercio, llevado del miſmo juizio, dixo: Lib. 2. Eleg.

Longius aut propius mors ſua quemque manet.

„ La muerte nos eſpera: tarde o templano, ha meneſter que venga.
Finalmente *Claudiano* dize todo en tres palabras. Lib. 2. de raptu Proſerpinæ.

Omnia mors æquat.

„ La muerte iguala todas las coſas.

Todas eſtas ſentencias que havemos referido, y muchas otras deſta naturaleza, de que las obras dé los paganos eſtan llenas, devian avergonçar la mayor parte de nueſtros Chriſtianos deſte ſiglo, que no pienſan jamas en la muerte, menos quieren oir el hablar en ella, y que mudan la converſacion des de que los quiere nentretener en una materia tan triſte. En el inter, eſta muerte que los hombres alejan de ſus animos y de ſus entretenimientos, y que quiſieran deſterrar del mundo, ſe haze plaza a ſu peſar en toda parte, no hay atajo que la detenga, ni obſtaculo que ella no travieſſe y ſe haga paſſo. Vemoslo claramente en eſte emblema, donde ella ſe ſirve de ſu hozecilla, para forçar la puerta de un palacio, y el batan que tiene en ſu mano iſquierda, tiene muchas ſignificaciones poëticas.

Eſtá adornado con dos álas, la una es de un paxaro, y la otra de un murcielago, para ſeñalar que la muerte viene igualmente de dia y de noche, y con la promptitud que ſe ſeñala en las dos álas. Veſe en el medio un relox, que corriendo haſta el fin ſin parar, nos advierte,

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

que la vida es una muerte continua; *Morientes naſcimur*, dize S. Jeronimo. *Nacemos moriendo*, como muerimos naciendo. Seneca el Philoſopho, no lo ignoró quando dixo, que nos muerimos todos los dias; lo que Seneca el Tragico exprime en eſtos verſos:

Prima quæ vitam dedit hora, carpſit.

In Hercul. furent.

El primer momento de la vida nos arrebata una parte.

Perſo, dixo lo miſmo en eſte verſo:

Vive memor lethi: fugit hora; hoc, quod loquor, inde eſt.

„ La muerte ſe aproxima, penſad en ella; el tiempo corre, el punto „ en que hablava ya no es, porque es paſſado.

Finalmente eſta verdad tan conocida de los miſmos paganos, eſtá confirmada por el teſtimonio de un gran Apoſtol * *Quotidie morior.* No hay dia que yo no muera, como lo explican algunos.

In ad Cor. XV. 31.

El pintor nos mueſtra aun aqui la muerte piſando con ſus pies los ceptros y las coronas, las armas, las riquezas, las joyas, los brocados, las cadenas, los libros, los inſtrumentos de muſica, y todo aquello que los hombres pudieron inventar para ſu recreo o comodidad, o ſuſtento de la vida. Ves aqui juſtamente quanto exerce la muerte. Ella rompe todo de un golpe, y reduze a polvo quanto ſe vio de rico, y mas pompoſo; no guarda mas reſpeto á las coronas, que al reſto de los demas hombres. *Mors ſceptra ligonibus æquat*, dixo el Poëta. Los ceptros y cazados le ſon iguales. No reconoce eſtas diferencias que ſon tan conſiderables entre los hombres. Confunde todo ſin diſtincion; ſemejante a aquella piedra de que ſe trata en el libro de Daniel, que hizo en pedaçoſa aquella magnifica eſtatua que Dios moſtró en ſueños á Nabucodonoſor, confundiendo igualmente el oro, con la plata, el hierro con el barro.

* Dan. II. 43.

Tiene junto a ſi unos cipreſes que exprimen bien el galante penſamento de Horacio:

Neque harum, quas colis, arborum
Te præter inviſas cupreſſos
Ulla brevem dominum ſequetur.

Lib. 2. 14. Od.

Y de todos eſtos arboles que cultivais con tanto cuydado, el funeſto cipres, os ſervirá ſolamente *, vos que haveis ſido el maeſtro tan poco tiempo.

* Era coſtumbre ſervirſe de cipreſes en los mortuorios.

Fi-

©Universidade da Coruña

Finalmente, ſe ve en el fondo de la tabla, una repreſentacion del Paraiſo, y una del infierno; para dezir que la muerte es la puerta que conduze al uno, o al otro, ſegun que ha bien o mal vivido. La entrada del infierno parece muy agradable. Caminaſe por aqui variando, dandoſe a todos los placeres de la vida. Eſte es uu camino trillado, largo y unido, como dixo Jeſu Chriſto: la mayor parte del mundo paſſa por él. En Matt. 7. lugar que el otro del Paraiſo, es eſtrecho, eſcabroſo, aſpero, embaraçado de çarças y eſpinos. Caminaſe aqui por la guia de un Angel, acompañado de la Cruz. Y como la *Concupicencia* y el *Mundo* eſtan gravados ſobre la entrada del infierno, ſe puſo un triangulo rayado ſobre el Paraiſo, un ojo y una ſerpiente en circulo, para ſignificar la Trinidad, la Providencia, y la Eternidad.

En fin, la imaginacion del Pintor delineo el pedeſtal de un lado vermes y ſerpientes, para hazernos recordar que preſto ſeran en poſſeſſion deſte cuerpo, que nos tratamos con tanta delicadeza, y de que tenemos tanto cuydado, en perjuizio de nueſtras almas. El forma del otro lado una emblema de que el ſentido es tan claro que ſeria inutil darle la explicacion. Tiene en el medio un relieve, donde parecen gentes de todas ſuertes, y condiciones, movidos a la viſta de un cuerpo muerto, para nos enſeñar que un tan triſte objeto, es una licion para todos los hombres, que les deve hazer reconocer ſu aniquilacion, y hazerles imaginar ſeriamente en la muerte, que los reduzirá preſto al miſmo eſtado. Enfin la perplexidad en que ſe ven todas eſtas perſonas en eſta primera empreſa, nos ſeñala bien la diſpoſicion que ſe deve tener para aprovecharſe de todo lo que ſe ha repreſentado, y que le ſerá en ſeguimiento ſobre el ſugeto de la muerte.

Aqui ſe ven unos pequeños dibujos de las acciones y la paſſion de Jeſu Chriſto con reflexiones todas Chriſtianas, que ſobrepujan a los mas bellos penſamientos de los Paganos, que el Evangelio es ſobre ſu Philoſophia, y los eſcritos de los S. Padres exceden á los Poëmas que ſus Poëtas nos dexaron.

Deſtas fuentes perenes ſe ſacará lo moral, que ſerá el ſugeto de las conſideraciones ſiguientes. Y ſi aqui ſe mezclan tal vez los penſamientos de los paganos, no es a otra mira, que para avergonçar a algunos de los Chriſtianos, que profeſſan abierta y publicamente una moralidad tan relaxada, que ſe puede dezir ſin hazerles tuerto, que ella no es tan pura qual es la de Horacio, de Seneca, y Ciceron.

©Universidade da Coruña

APROBACIONES.

ESta manera de prepararſe para la Muerte, quando uno empieça a ſentirſe cerca della, es muy util para excitar aquellos que ſe aplicaren a ſu letura, afin de diſponerſe quanto antes, y mientras que ſe pollee ſalud perfecta; y como ſe halla en eſta obra una mezcla agradable de verdades, ſacadas de la Sancta Eſcrituta, de los P P. de la Igleſia, de Philoſophos, y de Poetas, ſe eſpera que aquellos miſmos, que llevados de la curioſidad ſola de conſiderar los buenos deſignios del Pintor, y de leer las agradables explicaciones, ſe hallaran felizmente empeñados a ſolicitar realmente la mudança de una vida, que no les puede prometer la dicha de la Muerte de los juſtos.

2. De Junio de 1699

Don JUAN TONELER'O,

Licenciado en Theol: Dean de la Metrop: Juez. Synd: Cenſor ord.

LEi un Libro intitulado, *La Manera de prepararſe para la Muerte* &c. Y lo he leido con tanta edificacion, que no puedo dexar de darle una aprobacion, que todos aquellos que lo leyeran no podran negarſela; y ſupueſto que de la materia de que ſe trata intereſſe luego un Lector Chriſtiano por lo que le importa, y por la neceſſidad que tiene de prepararſe para una buena muerte, no obſtante no es eſto lo que me ha movido en favor deſta obra. El libro es eſtimable por ſi miſmo, y las coſas que contiene reſponden admirablemente al titulo que le dan; eſtá lleno de reflecciones ſolidas, fuertes, y concernientes, y una uncion Sancta es por todas partes vertida. Todo lo que en ſi tiene de mas rico, mas hermoſo, y exquiſito de los autores Eccleſiaſticos, eſtá tan bien aplicado, con tan buena eleccion, que parece ſon tantas perlas, y diamantes que lo enriquezen. Los miſmos paſſages de los Autores paganos, que algunas vezes ſe alegan, ſon con tanta propriedad, y retentiva, que parecen preſtar omenage, y luſtre a las verdades del Chriſtianiſmo. Enfin todo lo que yo lei en eſte pequeno Libro me parece no ſolamente orthodoxo, y conforme a la Igleſia C. A. R. mas lleno de una Moral exquizita, pura, ſevera ſin oſtentacion, y ſacada de la Eſcritura, y de los P P.

Hecho en Pantano, 26. de Mayo de 1699.

Don FRANCISCO PALUDANO LICENCIADO, *Archip: Cenſ. de Lib:*

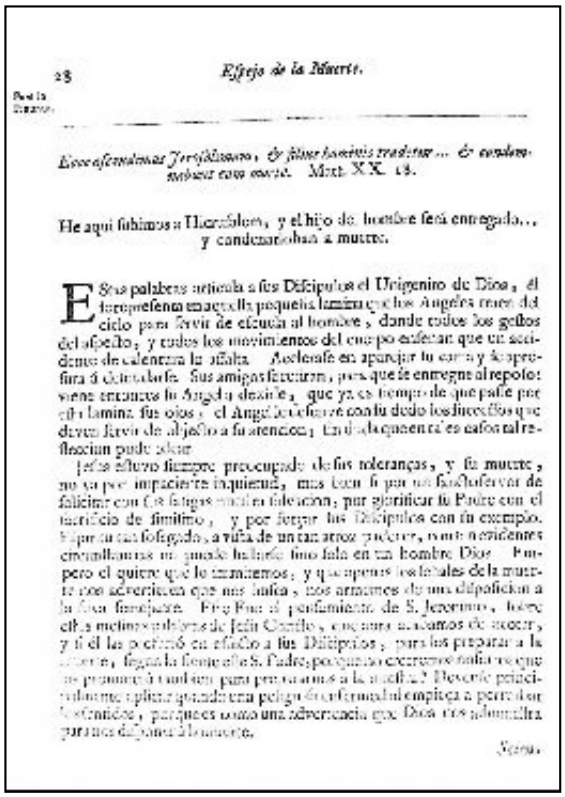
EN eſta obra no hallo coſa alguna que ſea contra la Fé o contra las buenas coſtumbres, mas al contrario, la Fee ſe halla firme, ſobre los articulos, que le ſirven de baſas, y como la muerte es el fin de la vida, la manera de prepararſe para aquella, regla las coſtumbres deſta. Se puede bien notar en eſte tractado que los ſentimientos de los mas ſabios entre los Paganos, quando ſe hallan conformes con las verdades de la palabra de Dios, y con las maximas de los S S. P P. ſon muy proprios para cubrir de confuſion algunos eſpiritus, que profeſſan una Moral tan cortompida que con trabajo ſeria tolerada entre el Paganiſmo; ſe eſpera tambien, que mientras la bondad agradable de los entalles ſuſpendera los ojos, lo plauſible de los diſcurſos, introduzirá en el coraçon tan ſaludables conſideraciones que a peſar del amor de la vida, ſe hallará plazer en penſar a la muerte; y que la viva repreſentacion de ſus eſpantos, diminuirá tambien el miedo, deſvaneciendo la cauſa, que es la mala diſpoſicion de un Chriſtiano. Eſte es mi ſentimiento. Amberes. 22 de Mayo de 1699.

Don AGOSTIN BEDENTCHARLOS *Licen. en Theol. Cenſor de Libros.* &c.

©Universidade da Coruña

Libro 1

Emblema 1



28 *Espejo de la Muerte.*

Para la Muerte.

Ecce ascendimus Jerosolimam, & filius hominis tradetur... & condemnabunt eum morte. Matt. XX. 18.

He aqui subimos a Hierusalem, y el hijo de hombre será entregado... y condenarlo han a muerte.

Estas palabras articula a sus Discipulos el Unigenito de Dios, él se representa en aquella pequeña lamina que los Angeles traen del cielo para servir de escuela al hombre, donde todos los gestos del aspecto, y todos los movimientos del cuerpo enseñan que un accidente de calentura lo assalta. Acelerase en aparejar su carta y se apresura á desnudarse. Sus amigos sacudian, para que se entregue al reposo: viene entonces su Angel a decirle, que ya es tiempo de que passe por esta lamina sus ojos; el Angel le deserve con su dedo los sucessos que deven servir de objecto a su atencion, sin duda que en tal es casos tal reflexion pude obrar.

Jesus estuvo siempre preocupado de sus tolerancias, y su muerte, no ya por impaciente inquietud, mas bien si por un sancto fervor de solicitar con sus fatigas nuestra salvacion, por glorificar su Padre con el sacrificio de si mismo, y por forjar sus Discipulos con su exemplo. Espiritu tan sossegado, a vista de un tan atroz padecer, no tan evidentes circunstancias no puede hallarse sino sola en un hombre Dios. Empero el quiere que le imitemos, y que apenas los señales de la muerte nos advertieren que nos busca, nos armemos de una disposicion a la suya semejante. Este Fue el pensamiento de S. Jeronimo, sobre estas mesmas palabras de Jesu Christo, que aora acabamos de acotar, y si él las preferió en efecto a sus Discipulos, para los preparar a la muerte, segun la siente este S. Padre, porque no creeremos nosotros que nos prometió tambien para prepararnos a la nuestra? Deverse principalmente aplicar quando una peligrosa enfermedad empieça a perturbar los sentidos, porque es como una advertencia que Dios nos admonesta para nos disponer a la muerte.

Scien.

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

Para la Figura 1.

Ecce aſcendimus Jeroſolimam, & filius hominis tradetur.... & condemnabunt eum morte. Matt. XX. 18.

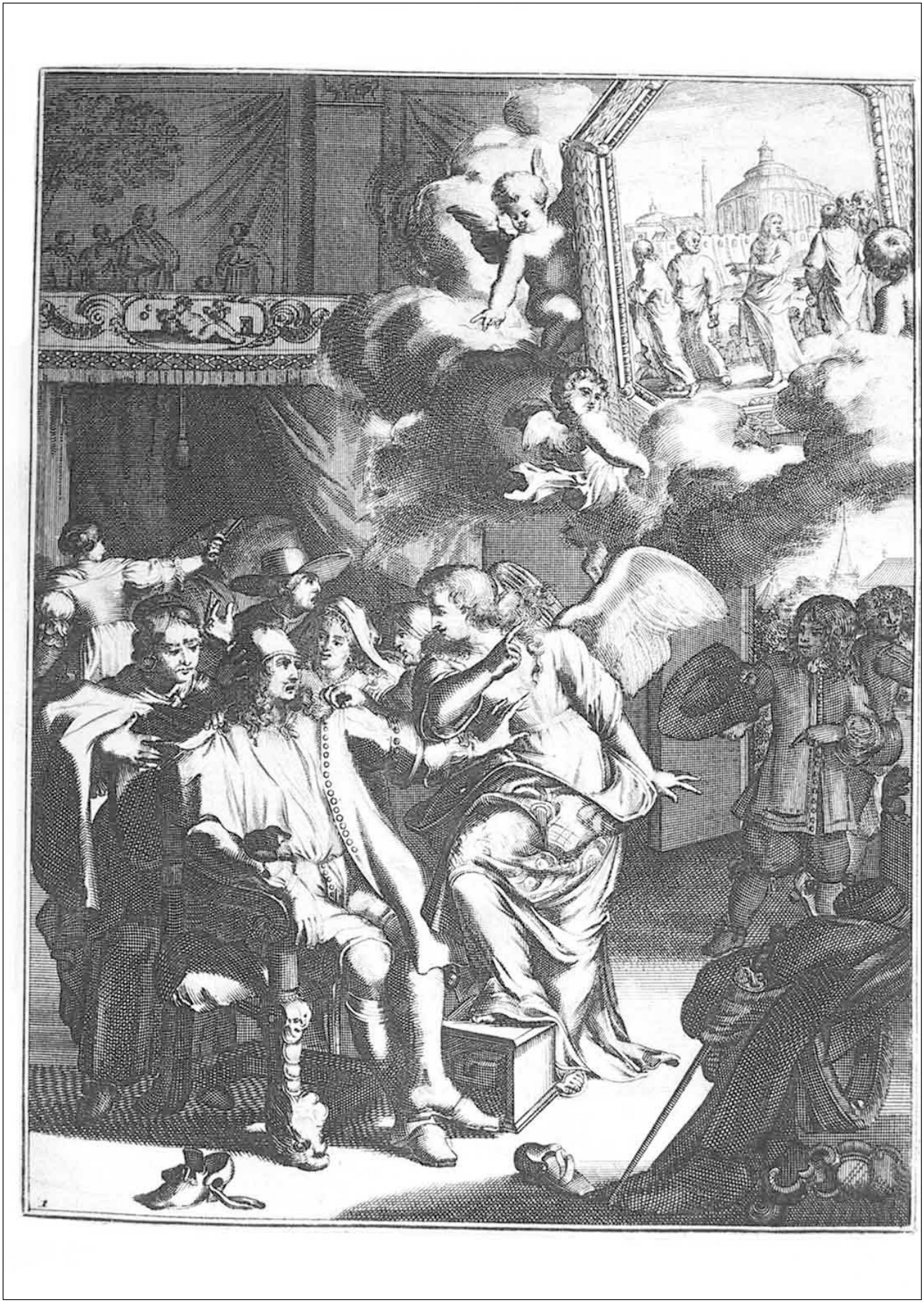
He aqui ſubimos a Hieruſalem, y el hijo del hombre ſerá entregado... y condenarlohan a muerte.

ESTas palabras articula a ſus Diſcipulos el Unigenito de Dios, él ſe repreſenta en aquella pequeña lamina que los Angeles traen del cielo para ſervir de eſcuela al hombre, donde todos los geſtos del aſpecto, y todos los movimientos del cuerpo enſeñan que un accidente de calentura lo aſſalta. Acelerase en aparejar ſu cama y ſe apreſura á deſnudarſe. Sus amigos ſe retiran, para que ſe entregue al repoſo: viene entonces ſu Angel a dezirle, que ya es tiempo de que paſſe por eſta lamina ſus ojos; el Angel le deſcrive con ſu dedo los ſucceſſos que deven ſervir de objecto a ſu atencion; ſin duda que en tales caſos tal refleccion pudo idear.

Jeſus eſtuvo ſiempre preocupado de ſus toleranças, y ſu muerte, no ya por impaciente inquietud, mas bien ſi por un ſancto fervor de ſolicitar con ſus fatigas nueſtra ſalvacion, por glorificar ſu Padre con el ſacrificio de ſimiſmo, y por forçar ſus Diſcipulos con ſu exemplo. Eſpiritu tan ſoſegado, a viſta de un tan atroz padecer, con tan evidentes circunſtancias no puede hallarſe ſino ſolo en un hombre Dios. Empero el quiere que lo immitemos, y que apenas los ſeñales de la muerte nos advertieren que nos buſca, nos armemos de una diſpoſicion a la ſuya ſemejante. Eſte Fue el penſamiento de S. Jeronimo, ſobre eſtas meſmas palabras de Jeſu Chriſto, que aora acabamos de acotar, y ſi él las proferió en effecto a ſus Diſcipulos, para los preparar a la muerte, ſegun lo ſiente eſte S. Padre, porque no creeremos noſotros que las pronunció tambien para prepararnos a la nueſtra? Devenſe principalmente aplicar quando una peligroſa enfermedad empieça a perturbar los ſentidos, porque es como una advertencia que Dios nos adminiſtra para nos diſponer á la muerte.

Sciens

©Universidade da Coruña



©Universidade da Coruña

Emblema 2

30 *Espejo de la Muerte.*

Scitis: Jesus ante vnum biduum, vt transeat ex hoc mundo ad patrem..... cepit lauare pedes Discipulorum. Joann. XIII. 1. & 5.

Sabiendo Jesus que era ya venida su hora para passar desde este mundo al Padre... començó a lauar los pies de los Discipulos.

Dos medicos se hallan aqui, que realmente no conuienen entre si en los medios, los vnos, endureciendo el alma, y el otro del cuerpo, en lo que quisiera començar por los remedios corporales para aliuiar al enfermo, aquel que es su padre Confessor, estima el otro que antes de solicitar al enfermo la recuperacion de la salud del cuerpo, deue primero por la del alma aplicar su mayor estudio, purgandola de la bad vondad que pudo hauer producido la enfermedad, como vn justo castigo de la diuina Omnipotencia; con este motiuo representa el Angel en la Iglesia del enfermo, quanto obró el hijo del Soberano Rey en los principios de su passion, la qual fue como vna enfermedad que deuia conducirle á la muerte. Nada en su persona le reconocia que necessitasse de purificacion, siendo el mas inocente, como justo: o por mejor decir la justicia misma y la inocencia por si mismo hauiendo determinado baxar á la tierra para los vsos sobredichos, quiso ofrecer vna prueba, lauando los pies á los Discipulos, y como entre todas las acciones del Saluador no hay alguna que no se admire de vna humildad sin comparacion, quiso por ella hazernos comprehender que esta es la de baxar a introducirse entre los mortales, y que eligiendose *la forma de vn esclauo* determinó hazer la expiacion de nuestros pecados. Sus discipulos se encontraron cambiados en otros tantos Angeles de la mas profunda humildad, pero la que en este caso conuiene mas ponderar, es principalmente, la circunstancia del tiempo que Jesu Christo escogio para hazer á sus Discipulos este gran exemplo de humildad: fue en el mismo instante que determinó partirse desde mundo. Esta verdad siempre a los Christianos es muy cierta, pero mas que nunca quiso el Señor inculcarla en nuestros dias, y la hora de la desolacion se aproxima... Este es el tiempo en que mas le conuiene al hombre, y perfecto fundamento, el verdadero medio de disponerse es, el de humillarse, començando a lauarse con las lagrimas de vn sincero arrepentimiento.

Diuin

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Para la Figura a

Sciens Jeſus quia venit hora, ut tranſeat ex hoc mundo ad patrem..... cœpit lavare pedes Diſcipulorum. Joann. XIII. 1. & 5.

Sabiendo Jeſus que era ya venida ſu hora para paſſar deſte mundo al Padre... començó a lavar los pies de los Diſcipulos.

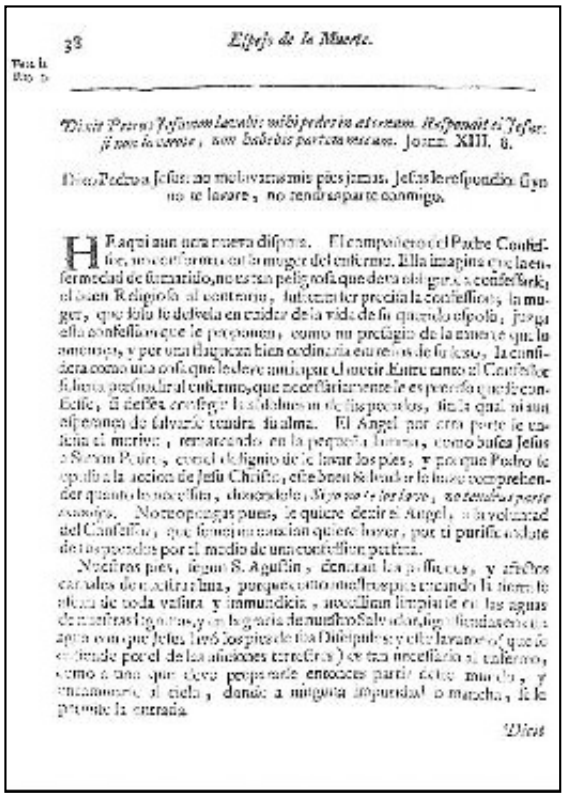
DOs medicos ſe deviſan aqui, que tolalmente no convienen entre ſi en los conſenſos; el uno, medico del alma, y el otro del cuerpo; eſte quiſiera començar por los remedios corporales para aliviar al enfermo, aquel que es el padre Confeſſor, intima al otro que antes de ſolicitar al enfermo la recuperacion de la ſalud del cuerpo, deve primero por la del alma aplicar ſu mayor eſtudio, purgandola de la hediondez que pudo haver produzido la enfermedad, como un juſto caſtigo de la divina Omnipotencia; con eſte motivo repreſenta el Angel en la Idea del enfermo, quanto obró el hijo del ſoberano Rey en los principios de ſu paſſion, la qual fue como una enfermedad que devia conduzirlo á la muerte. Nada en ſu perſona ſe reconocia que neceſitaſſe de purificacion, ſiendo él tan inocente, como juſto; o por mejor dezir la juſticia miſma y la inocencia pura; mas haviendo decretado baxar à la tierra para lavar nueſtras culpas, quiſo oſtentar una prueva, lavando pies á ſus Diſcipulos; y come entre todas las acciones del Salvador no hay alguna que no ſe adorne de una humildad ſin comparacion, quiſo por ahi hazernos comprehender que eſta es la de baxar a introduzirſe entre los mortales, y que eligiendoſe *la forma de un criado* determinó hazer la expiacion de nueſtros pecados. Sus deſignios ſe encaminaron tambien á participarnos uua norma de la mas profunda humildad; pero lo que en eſte caſo devemos mas ponderar, es principalmente, la circunſtançia del tiempo que Jeſu Chriſto eſcogio para dexar á ſus Diſcipulos eſte gran exemplo de humildad: fue en el miſmo inſtante que determinó partirſe deſte mundo. Eſta virtud ſiempre a un Chriſtiano es neceſſaria, pero mas que nunca quando alguna indiſpoſicion lo maltrata, y la hora de ſu desfalecimiento ſe aproxima. Eſto es el tiempo en que mas le conviene el lavarſe, y purificar ſu alma; el verdadero medio de diſponerſe es, el de humillarſe, començando a lavarſe con las lagrimas de un ſincero arrepentimiento.

Dixit

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña

Emblema 3



38 *Eſpeſ de la Muerte.*

Dicit Petrus Jeſum: non lavabis mihi pedes in æternum. Reſpondit ei Jeſus: ſi non lavero te, non habebis partem mecum. Joann. XIII. 8.

Dixo Pedro a Jeſus: no me lavaras mis pies jamas. Jeſus le reſpondio. Si yo no te lavare, no tendras parte conmigo.

HAqui aun otra nueva diſputa. El compañero del Pobre Confeſſor, no conforma con la muger del enfermo. Ella imagina que la enfermedad de ſu marido, no es tan peligroſa que deba oir gente, y confeſſarſe; el buen Religioſo al contrario, juzgando ſer precita la confeſſion; la muger, que ſolo le deſvela en euidar de la vida de ſu marido eſpoſo, juzga eſta confeſſion que le proponen, como un preſagio de la muerte que le amenaza, y por una diligencia bien ordinaria en todos de ſu ſexo, la conſidera como una coſa que le deve amedrantar. Quiere entre tanto el Confeſſor ſi buena preſencia al enfermo, que neceſſariamente le eſpanta que ſe confeſſe, ſi deſſea confeſſar los defectos de ſus pecados, ſin la qual ninguna eſperança de ſalvacion tendra ſu alma. El Angel por otra parte le aſſegura el mirar, remarcando en la pequeña lauatorio, como buſca Jeſus a Simon Pedro, con el deſſeigno de le lavar los pies, y porque Pedro le repuſo a la accion de Jeſu Chriſto, eſte buen Medico le hace comprehender quando le neceſſita, diziendole: *Si yo no te lavare, no tendras parte conmigo.* No temas pues, le quiere dezir el Angel, a la voluntad del Confeſſor, que ſemejantes anuncian quiere hazer, por ti purificandote de tus pecados por el medio de una confeſſion pura.

Nueſtras pies, ſegun S. Aguſtin, denotan las paſſiones, y afectos carnales de nuestra alma, porque como muchas veces cuando ſi tiene la cara de toda ſuſtira y inmundicia, nos eſtimamos limpiarle en las aguas de nuestras lagrimas, y en la gracia de nuestro Salvador, ſignificadas en aquel agua con que Jeſus lavó los pies de ſus Diſcipulos: y eſte lavatorio (que ſe entiende por el de las afliciones corporales) es tan neceſſario a valerno, como a todos aquellos que eſtando para entrar eſte mundo, y enamorados el cielo, desean a ninguna deſpuntar o mancha, ſi le prende la entrada.

Dixit

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

Para la Fig. 3.

Dixit Petrus Jesu: non lavabis mihi pedes in æternum. Respondit ei Jesus: si non laverote, non habebis partem mecum. Joann. XIII. 8.

Dixo Pedro a Jesus: no me lavaras mis pies jamas. Jesus le respondio: si yo no te lavare, no tendras parte conmigo.

HE aqui aun otra nueva disputa. El compañero del Padre Confessor, no conforma con la muger del enfermo. Ella imagina que la enfermedad de su marido, no es tan peligrosa que deva obligarle a confessarse; el buen Religioso al contrario, sustenta ser precisa la confession; la muger, que solo se desvela en cuidar de la vida de su querido esposo, juzga esta confession que le proponen, como un presagio de la muerte que lo amenaça, y por una flaqueza bien ordinaria entre los de su sexo, la considera como una cosa que le deve anticipar el morir. Entre tanto el Confessor solicita persuadir al enfermo, que necessariamente le es preciso que se confiesse, si dessea consegir la absolucion de sus pecados, sin la qual ni aun esperança de salvarse tendra su alma. El Angel por otra parte le enseña el motivo, remarcando en la pequeña lamina, como busca Jesus a Simon Pedro, con el designio de le lavar los pies, y porque Pedro se opuso a la accion de Jesu Christo, este buen Salvador le haze comprehender quanto lo necessita, diziendole; *Si yo no te los lavo, no tendras parte conmigo.* No te opongas pues, le quiere dezir el Angel, a la voluntad del Confessor, que semejante accion quiere hazer, por ti purificandote de tus pecados por el medio de una confession perfeta.

Nuestros pies, segun S. Agustin, denotan las passiones, y afectos carnales de nuestra alma, porque como nuestros pies tocando la tierra se afean de toda vasura y immundicia, necessitan limpiarse en las aguas de nuestras lagrimas, y en la gracia de nuestro Salvador, significadas en esta agua con que Jesus lavó los pies de sus Discipulos: y este lavatorio (que se entiende por el de las aficiones terrestres) es tan necessario al enfermo, como a uno que deve prepararse entonces partir deste mundo, y encaminarse al cielo, donde a ninguna impuridad o mancha, se le permite la entrada.

Dicit

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña

Emblema 4

30 *Espejo de la Muerte.*

Para la Fig. 4.

Dicit ei Simon Petrus: Domine non tantum pedes, sed & manus, & caput. Joann. XIII. 9.

Dize Simon Pedro a Jesus: Señor, lavadme no solamente mis pies, sino tambien las manos, y la cabeça.

TOdo el hombre que ama su salvacion, sintiendose cometido de una peligrosa enfermedad, y no ignorando la necessidad que tiene de purificarle con el Sacramento de la penitencia, no deve contentarse de hazer solamente una ligera confession de sus pecados: mas antes por reposar su espiritu, le conviene premeditar un exacto examen de su conciencia, porque pueda hazer una confession general de toda su vida. Este es el saludable aviso que a nuestro enfermo participa su buen Angel, y a su consultado con mayor evidencia, le representa á los ojos el exemplo de S. Pedro, el qual haviendo primero hecho alguna dificultad en consentir que Jesus le lavasse los pies, no huvo apenas percibido esta terrible voz de la boca deste gran Salvador: *Si yo no te lavo, no tendras parte conmigo*, quando luego le dize: *Señor lavadme no solamente los pies, sino tambien las manos, y la cabeça.* Que es lo mismo que suplicarle lo que no se puede obtener que por una confession general, la qual consiste en una entera purificacion de la persona, en que este discipulo haze ostentacion de su obediencia, y de su zelo.

Quando indica alguna apariencia que el fin de la vida se avezina, no se deve desistir en solo punto, esta universal purificacion, que se consigue por una confession general. En el semblante de nuestro enfermo, se puede juzgar si cumple á lo que deve, con una devocion grande. La cara llena de lagrimas, las manos juntas, el cuerpo submisso, la cabeça desnuda y los ojos inclinados á tierra; son en algun modo buenas señales de una buena confession, abierto el sacro volumen de la Estencia, y puesto sobre una rica alfombra, muestra el uso, y estimacion con que el enfermo la premedita, considerandola como un precioso espejo, que le descubre las manchas, y los defectos, de que deslia corregirse, y purificarse.

Exem-

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Para la Fig. 4.

Dicit ei Simon Petrus: Domine non tantum pedes, ſed & manus, & caput. Joann. XIII. 9.

Dize Simon Pedro a Jeſus: Señor, lavadme no ſolamente mis pies, ſino tambien las manos, y la cabeça.

TOdo el hombre que ama ſu ſalvacione, ſintiendoſe cometido de una peligroſa enfermedad, y no ignorando la neceſſidad que tiene de purificarſe con el Sacramento de la penitencia, no deve contentarſe de hazer ſolamente una ligera confeſſion de ſus pecados: mas antes por repoſar ſu eſpiritu, le conviene premeditar un exacto examen de ſu conſciencia, porque pueda hazer una confeſſion general de toda ſu vida. Eſte es el ſaludable aviſo que a nueſtro enfermo participa ſu buen Angel, y para confortarlo con mayor evidencia, le repreſenta á los ojos el exemplo de S. Pedro, el qual haviendo primero hecho alguna dificultad en conſentir que Jeſus le lavaſſe los pies, no huvo apenas percebido eſta terrible voz de la boca deſte gran Salvador: *Si yo no te los lavo, no tendras parte conmigo*, quando luego le dize: *Señor lavadme no ſolamente los pies, mas tambien las manos, y la cabeça.* Que es lo miſmo que ſuplicarle lo que no ſe puede obtener que por una confeſſion general, la qual conſiſte en una entera purificacion de la perſona, en que eſte diſcipulo haze oſtentacion de ſu obediencia, y de ſu zelo.

Quando indica alguna aparencia que el fin de la vida ſe avezina, no ſe deve deferir un ſolo punto, eſta univerſal purificacion, que ſe conſigue por una confeſſion general. En el ſemblante de nueſtro enfermo, ſe puede juzgar ſe cumple á lo que deve, con una devocion grande. La cara llena de lagrimas, las manos juntas, el cuerpo ſubmiſſo, la cabeça deſnuda y los ojos inclinados á tierra; ſon en algun modo buenas ſeñales de una buena confeſſion; abierto el ſacro volumen de la Eſcritura, y pueſto ſobre una rica alfombra, mueſtra el uſo, y eſtimacion con que el enfermo la premedita, conſiderandola como un precioſo eſpejo, que le deſcubre las manchas, y los defectos, de que deſſea corregirſe, y purificarſe.

Exem-

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña

Emblema 5

34 Espejo de la Alteza.

Dos la Vig. 5.

Exemplum dedi vobis, ut quemadmodum ego fecissim, ita & vos faciatis. Joann. XIII. 15.

Os he dado exemplo, para que como yo he hecho con vosotros, assi hagais vosotros.

EL Evangelio nos trae à la pequeña lamina por estas formas palabras. *Postea proiecit aquam in lauacrum, & cœpit lauare pedes discipulorum, & extergere linteo, quo erat præcinctus.* Despues echó agua en un lavatorio, y dió à lavar los pies de los Discipulos, *dobres à tomar por exemplo, y semejanza à la vuestra, y dar à entender, que como vosotros no hubiesse vergüenza de llamarme Maestro, y Señor, y decir bien, porque yo lo soy. Pues si yo siendo Señor y Maestro, he tenido confianza de lavaros, y limpiaros también de vuestras culpas, y pecados, vosotros también devois lavaros los unos à los otros los pies. Porque como yo os he dado exemplo, para que como yo he hecho con vosotros assi también hagais vosotros.* Esta purificacion de Alma, que à pocos hacer con palabras vanas, y la Espiritual, que en ella se comprehende, se debe también repetir de tiempo en tiempo, principalmente mi alma de la enfermedad. El primer cuidado, que la confesion le trae, es, que quede limpia siempre en carrera, como deve ser, en quanto cupiere en la humana flaqueza, que no se pueden nunca defenderse de una vez es menester reverse muy a menudo, fondarlo, penetrarlo, y con sidrado por todas partes, de otro lado el amar propio nos engaña, que es un engañoso lisonjear que nos disfraza el mal con la apariencia del bien, y como no se halla nadie que à si mismo perfectamente se conozca, la assistencia del Confessor en por entonces muy necessaria. El que se divisa en esta estampa, señala al enfermo por los dedos de los pasados, de que el declara accessible, y promete presentarse en el confessorio mas perfecto por una especificacion mas exacta. Para alcanzar esta beligerancia examenes frequentes veces repetidos, y verdaderos dolorosos defectos, para lo qual pide, y pongase el alma, como de rodillas en oracion muy amenudo interrumpidos, para procurar la salud deseada, y aun juntando de los mas cabales que la cercan con el fin la muerte. Assi lo hizo el *Profeta Rey*, quien el mas conveniente medicamento una sensible penitencia, no contento de satisfacer una solemne por la purificacion de su alma, promete confessar ella fuerte e con-

Y. 11. v. 5. *Contra te solum peccavi, & malum coram te feci: ut justificeris in sermonibus tuis, & vincas cum judicaris.* Yo he pecado contra ti solo, y he hecho mal delante de tus ojos: para que seas justificado en tus palabras, y ganes la causa quando fueres juzgado.

Justa

©Universidade da Coruña

Páginas digitalizadas

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

Para la Fig. 5.

Exemplum dedi vobis, ut quemadmodum ego feci vobis, ita & vos faciatis. Joann. XIII. 15.

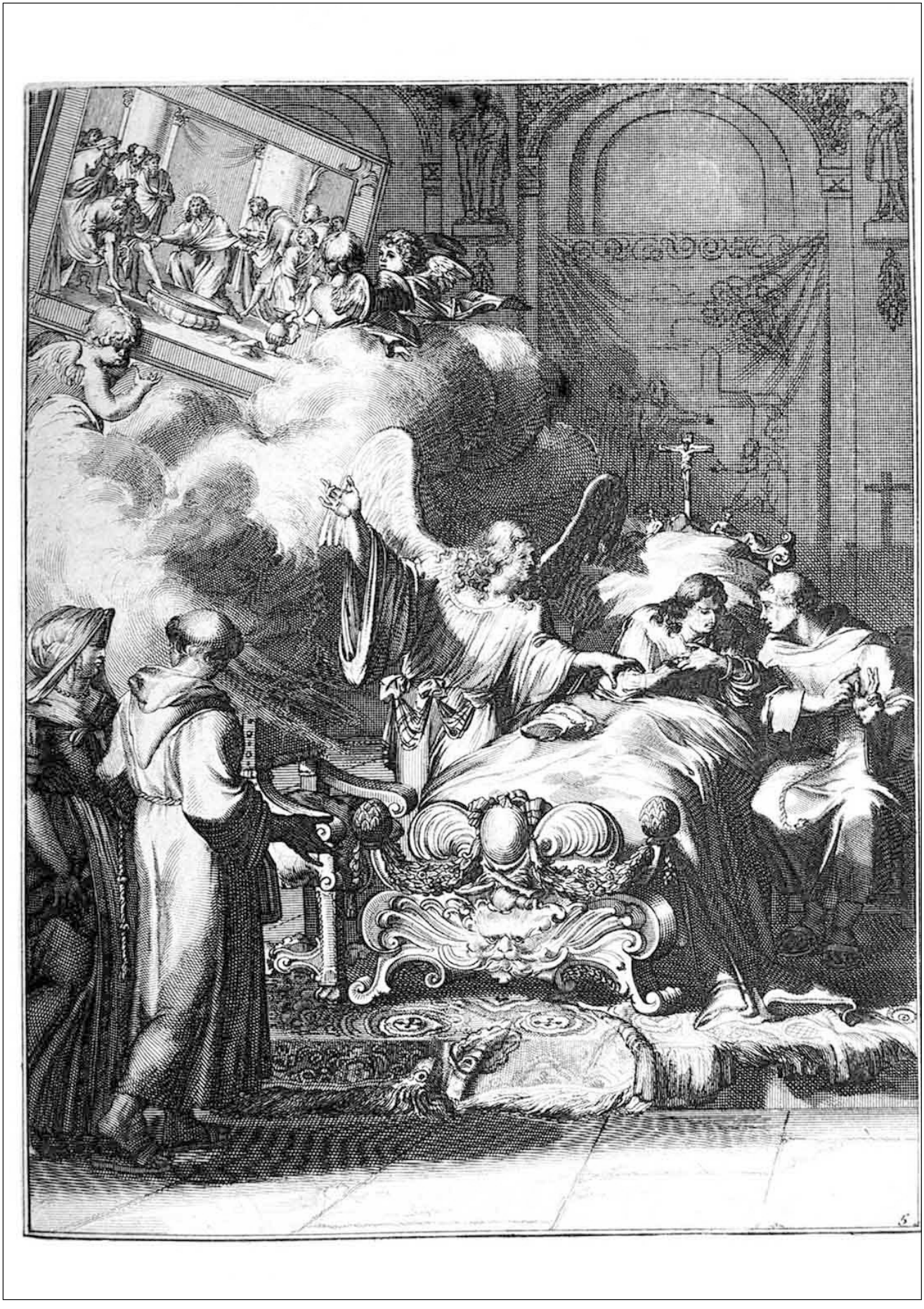
Os he dado exemplo, paraque como yo he hecho con vosotros, assi tambien hagays vosotros.

EL Evangelio nos explica la pequeña lamina por estas sacras palabras. Jesus *haviendo lavado los pies* de sus Discipulos, *bolvio á tomar sus vestidos y sentose a la mesa, y les dixo, sabeis lo que con vosotros he hecho? vosotros me llamais Maestro y Señor, y dezis bien, porque yo lo soy. Pues si yo siendo Señor y Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros tambien deveis lavaros los unos a los otros los pies. Porque os he dado exemplo, paraque como yo he hecho con vosotros assi tambien hagais vosotros.* Esta purificacion se devia pues hazer duplicadas vezes, y la Espiritual, que en ella se comprehende, se deve tambien repetir de tiempo en tiempo, principalmente mientras dura la enfermedad. El primer examen, que de su consiencia se haze, no puede salir siempre tan exacto, como deve ser; en nuestro coraçon hay millares de doblezes, que no se pueden totalmente desembaraçar de una vez: es menester revenir muy a menudo, sondarlo, penetrarlo, y considerarlo por todas partes; de otro lado el amor proprio nos ciega, que es un engañoso seductor que nos disfarsa el mal con la aparencia del bien, y como no se halla nadie que a si mismo perfectamente se conozca, la assistencia del Confessor es por entonces muy necessaria; El que se devisa en esta estampa, señala al enfermo por sus dedos ciertos pecados, de que el declara acordarse, y promete presentar un conocimiento mas perfecto por una especificacion mas extensa, sin olvidarse una sola circunstancia. Es menester repetidas vezes ocurrir a la confession de nuestros defectos, para los aniquilar, y purgar el alma; como se sacan tambien muy amenudo los remedios, para procurar la salud del cuerpo, y para purgarlo de los malos humores que le causarian enfin la muerte. Assi lo usó el *Profeta Rey*, que fue el mas excelente modelo de una verdadera penitencia; no contento de fatigarse una sola vez por la purificaçion de su alma, promete continùar este sancto exercicio † *Yo me siento cansado*, dize, *a fuerça del gemir: yo lavaré mi cama con mis lloros todas las noches, y la rociare de mis lagrimas.*

† Ps. V.

Jesus

©Universidade da Coruña



©Universidade da Coruña

Emblema 6

40 Espejo de la Muerte.

Luc. 22. Fig. C.

Jesus accepto pane, gratias egit, & fregit, & dedit eis dicens: Hoc est corpus meum, quod pro vobis datur: hoc facite in meam commemorationem. Luc. XXII. 19.

Jesus tomó el pan, y haviendo dado las gracias, lo partió, y diólo diciendo: Esto es mi cuerpo que fue dado por amor de vos: haced esto en mi memoria.

VEis aparejado en el apossento del enfermo una especie de Altar. Las velas encendidas candelas; el Angel muestra el retablo, que representa la Institucion del Santissimo Sacrificio, y del S. Sacramento del Altar de la Ley nueva. La imaginacion del pintor formó a las dos lados del pie del lecho, dos Reyes que representan la disposicion del alma del enfermo. La una, fidela la penitencia dando de la Disciplina: la otra, la verdadera contricion del corazon, teniendo un corazon en la mano, abierto del lado del Costado. El enferma parece estar todo penetrado de las Santissimas Llagas del Pacifico Rey, que espera en ellas pedir. * *El sacrificio agradable, es el Sacrificio que Dios acepta, y Dios, es afligido, y contrito corazon, y quebrantado de dolor.* En este disposicion objeto, que le traigan la S. Eucharistia, que no es solamente el alimento de una alma sana, sino que vemos el remedio de las enfermedades espirituales en que muchas veces se cae, y el viatico de aquellos, que estando cerca la muerte, se preparan para este gran camino, que nos lleva de la tierra al cielo. Assi el Hijo de Dios, ha hecho la institucion tan oportuna de la muerte, y todas las veces que se celebra, quiere que se haga memoria de su muerte. Que cosa mejor se puede hacer que armarse contra este, y que mas convenga con la intencion del Señor, que recibir este S. Sacramento en la vispera de nuestra muerte, con una resignacion perfecta a la voluntad de Dios, sin que es sagrada retiratnos de la tumba, en la confianza de la Ilud, o sea que por sus justos incomprehensibles fines no quiere hacernos de sus Tabernaculos eternos. Y hoes vuelo quanto almo derecta, toda penetrada del amor de Dios, deve esperar los saludables efectos de la vista del encuentro de su Salvador en la Eucharistia, porque dice, † *El alma, y con cuanta razon de arder por Dios vivo. Porque el corazon de esta, y la carne mia, para gozar del Dios vivo. Que dificultosas alabanzas fuera su morada. O Señor de los exercitos, mi Rey, y mi Dios!*

Cassan

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Para la Fig. 6.

Jeſus accepto pane, gracias egit, & fregit, & dedit eis dicens : hoc eſt corpus meum, quod pro vobis datur : hoc facite in meam commemorationem. Luc. XXII. 19.

Jeſus tomó el pan, y haviendo dado las gracias, lo partio, y ſe lo dio diziendo : Eſto es mi cuerpo que fue dado por amor de vos : hazed eſto en mi memoria.

VEſe aparejado en el apoſento del enfermo una eſpecie de Altar. Los pages traen las candelas; el Angel mueſtta el retablo, que repreſenta la inſtitucion del Sacerdocio, del Sacrificio, y del S. Sacramento del Altar de la Ley nueva. La imaginacion del pintor formó a las dos eſquinas del pie del lecho, dos faxas que repreſentan la diſpoſicion del alma del enfermo. La una, ſeñala la penitencia dandoſe la Diſciplina; la otra, la verdadera contricion del coraçon, teniendo un coraçon en la mano, abierto del lado del Cielo. El enfermo parece eſtar todo penetrado de los ſentimientos del Propheta Rey, que exprime por eſtas palabras. * *El eſpiritu afligido, es el Sacrificio que Dios manda; ô Dios, no deſprecies el coraçon contrito, y quebrantado de dolor.* En eſta diſpoſicion eſpera, que le traigan la S. Euchariſtia, que no es ſolamente el alimento de una alma ſanta, ſino tambien el remedio de las enfermedades eſpirituales en que muchas vezes ſe cae, y el viatico de aquellos, que eſtando cerca la muerte, ſe preparan para eſte gran camino, que nos lleva de la tierra al cielo. Aſſi el hijo de Dios, ha hecho la inſtitucion a la viſpera de ſu muerte, y todas las vezes que ſe celebra, quiere que ſe haga mencion de ſu muerte. Que otra coſa mejor ſe puede hazer que mas quadre, y que mas convenga con la intencion del Señor, que recibir eſte S. Sacramento en la vigilia de nueſtra muerte, con una reſignacion perfecta a la voluntad de Dios, ſea que es ſu agrado retirarnos de la tumba, reſtituyendonos la ſalud, o ſea que por ſus juizios incomprehenſibles tiene por mejor llamarnos á ſus Tabernaculos eternos. Eſto es con lo que un alma devota, toda penetrada del amor de Dios, deve ir por los traſportes de ſu zelo al encuentro de ſu Salvador en la Euchariſtia, paraque diga; † *Mi alma, y mi carne queman de ardor por Dios vivo. Porque el gurrion ló caſa, y la golondrina nido, para poner ſus pollitos. Que aſſi vueſtros altares ſean mi morada. O Señor de los exercitos, mi Rey, y mi Dios!*

* Pſ. 50.

† Pſ. 83.

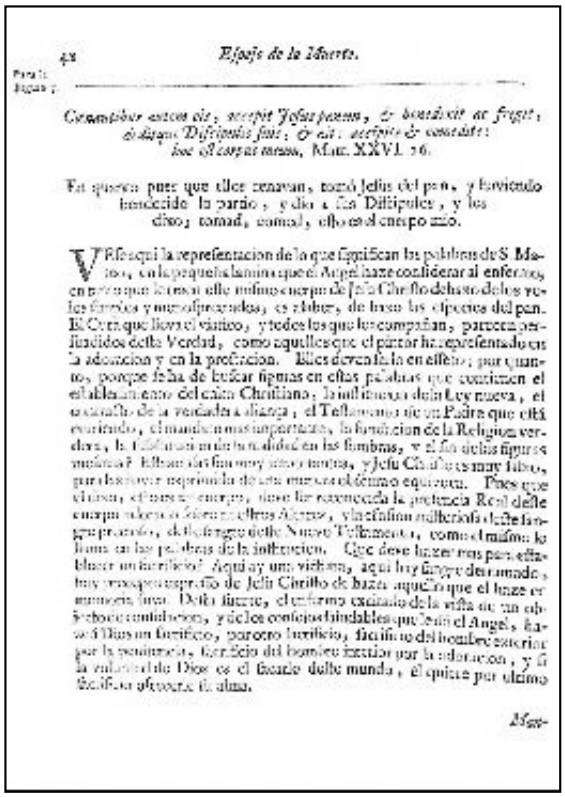
Cænan

©Universidade da Coruña

F

©Universidade da Coruña

Emblema 7



42 Efpejo de la Iglesia.

Cœnantibus autem eis, accepit Jesus panem, & benedixit ac fregit, & dedit discipulis suis, & ait: accipite & comedite: hoc est corpus meum. Matt. XXVI. 26.

En aquesta pues que ellos cenavan, tomó Jesus del pan, y haviendo bendecido la partio, y dio a sus Discipulos, y les dixo; tomad, comad, esto es el cuerpo mio.

VEis aqui la representacion de lo que significan las palabras de S. Mateo, en la pequeña lamina que el Angel haze considerar al enfermo, en la qual se ven todos los instrumentos de la Christiana Religion, los Sacrificios y mysterios, es a saber, de todas las especies del pan. El Cruz que lleva el viatico, y todos los que le acompañan, parecen perfuadidos della Verdad, como aquellos que el pintor ha representado en la adoracion y en la profecion. Ellos deven estarlo en effeto; por quanto, porque sea de buscar figuras en estas palabras que contienen el establecimiento del culto Christiano, la institucion della Ley nueva, el cumplimiento de la verdadera alianza, el Testamento de un Padre que está muriendo, el mandamiento mas importante, la fundacion de la Religion verdadera, la [illegible] en las simbras, y el fin de las figuras mysticas? Ellas son muy altas materias, y Jesu Christo es muy sabio, para hazerse reprender de una mas que decimo equivoca. Pues que dezia, el que se acerca, tiene la reverencia la presencia Real della carne sobre todas las otras cosas, y la ultima milteriosa della sacrificio, de la sangre della Nuevo Testamento, como el mismo lo haze en las palabras de la institucion. Que deve hazer mas para establecer un sacrificio? Aqui ay una victima, aqui hay sangre derramada, hay consagracion de Jesu Christo de hazer aquello que el haze en memoria suya. Della muerte, el ultimo extremo de la vida de un objecto consolacion, y de los consolados dudables que dezia el Angel, haze Dios un sacrificio, para otro sacrificio, sacrificio del hombre exterior por la penitencia, sacrificio del hombre interior por la adoracion, y si la salvacion de Dios es el fin del mundo, el quinto por ultimo sacrificio glorifica el alma.

Mas-

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

Para la Figura 7.

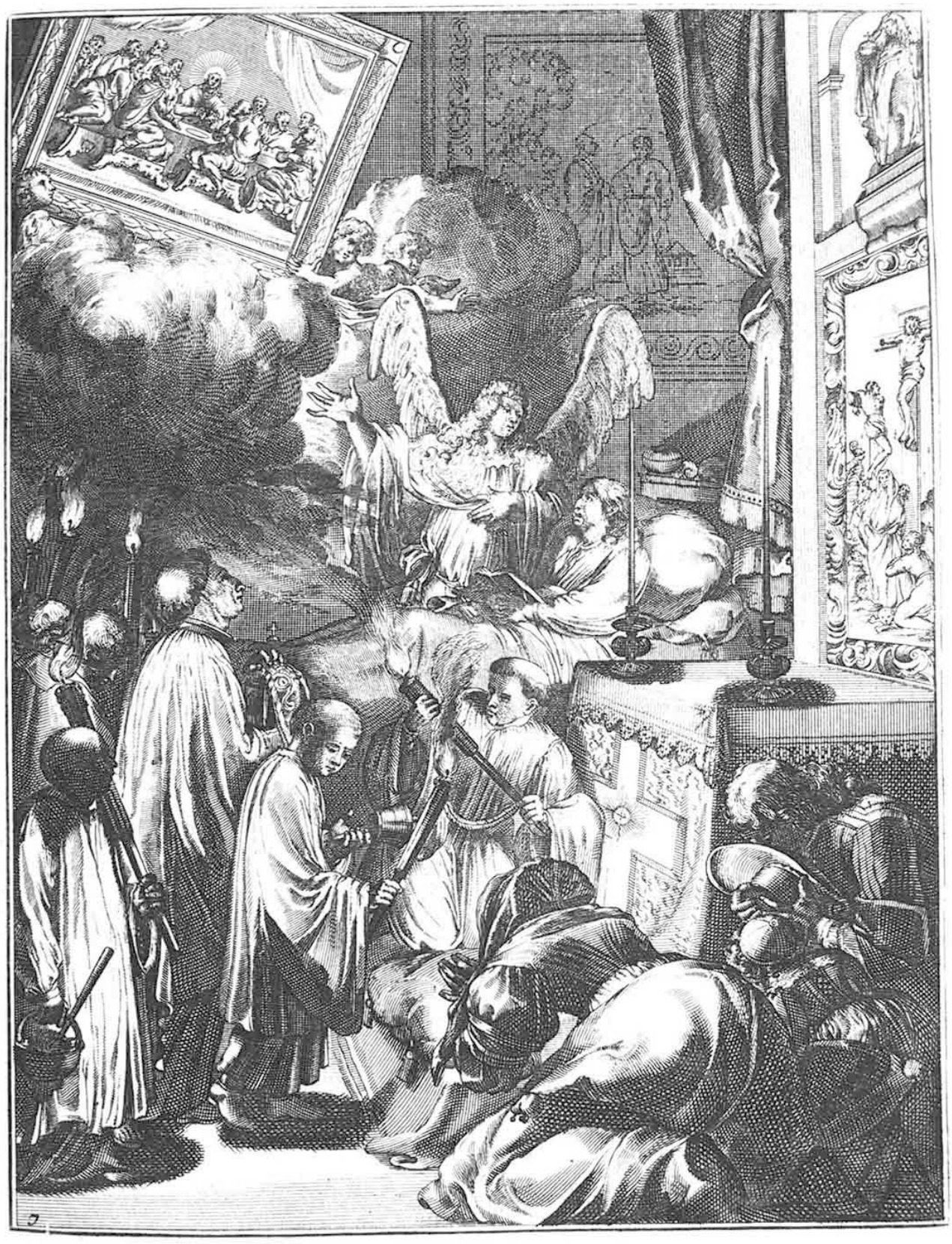
Cœnantibus autem eis, accepit Jeſus panem, & benedixit ac fregit, deditque Diſcipulis ſuis, & ait: accipite & comedite: hoc eſt corpus meum. Matt. XXVI. 26.

En quanto pues que ellos cenavan, tomó Jeſus del pan, y haviendo bendecido lo partio, y dio a ſus Diſcipulos, y les dixo; tomad, comed, eſto es el cuerpo mio.

VEſe aqui la repreſentacion de lo que ſignifican las palabras de S. Mateo, en la pequeña lamina que el Angel haze conſiderar al enfermo, en tanto que le traen eſte miſmo cuerpo de Jeſu Chriſto debaxo de los velos ſimples y menoſpreciados, es aſaber, de baxo las eſpecies del pan. El Cura que lleva el viatico, y todos los que le acompañan, parecen perſuadidos deſta Verdad, como aquellos que el pintor ha repreſentado en la adoracion y en la proſtacion. Ellos deven ſerlo en effeto; por quanto, porque ſe ha de buſcar figuras en eſtas palabras que contienen el eſtablecimiento del culto Chriſtiano, la inſtitucion de la Ley nueva, el contracto de la verdadera aliança, el Teſtamento de un Padre que eſtá muriendo, el mandato mas importante, la fundacion de la Religion verdera, la ſubſtitucion de la realidad en las ſombras, y el fin de las figuras meſmas? Eſtas coſas ſon muy importantes, y Jeſu Chriſto es muy ſabio, para las haver exprimido de una menera obſcura o equivoca. Pues que el dixo, eſto es mi cuerpo, deve ſer reconocida la preſencia Real deſte cuerpo adorado ſobre nueſtros Altares, y la efuſion miſterioſa deſte ſangre precioſo, deſte ſangre deſte Nuevo Teſtamento, como el miſmo le llama en las palabras de la inſtitucion. Que deve hazer mas para eſtablecer un ſacrificio? Aqui ay una victima, aqui hay ſangre derramado, hay precepto expreſſo de Jeſu Chriſto de hazer aquello que el haze er memoria ſuya. Deſta ſuerte, el enfermo excitado de la viſta de un objecto de conſolacion, y de los conſejos ſaludables que le dá el Angel, haze á Dios un ſacrificio, por otro ſacrificio; ſacrificio del hombre exterior por la penitencia, ſacrificio del hombre interior por la adoracion; y ſi la voluntad de Dios es el ſacarlo deſte mundo, él quiere por ultimo ſacrificio ofrecerle ſu alma.

Man-

©Universidade da Coruña



F 2.

©Universidade da Coruña

Emblema 8

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Para la Fig. 8.

Manducantibus illis accepit Jesus panem, & benedicens fregit, & dedit eis, & ait : sumite, hoc est corpus meum. Marc. XIV. 22.

Entanto que aun ellos cenavan, tomó Jesus el pan, y echando la bendicion lo partio, y selo dio, diziendo : tomad, esto es mi cuerpo.

SI el Pintor pudiera haver representado á nuestros oidos las palabras de nuestro enfermo, que va á recebir el Viatico, assi como el representó a nuestros ojos los señales exteriores, que dá de su profunda veneracion deste Divino Sacramento, nos le oiriamos dezir estas palabras, sacadas de algunos lugares de S. Agustin.

„ Venid, Dios mio, no solo dentro de mi cuerpo, sino tambien dentro de mi coraçon. Porque yo no seré enteramente felice, si vos entrais en esta casa donde haveis alojado mi alma, sin entrar dentro de mi alma mesma, como vos entrasteis en otro tiempo, dentro la casa del Phariseo sobervio, sin entrar no obstante dentro de su coraçon. Yo confiesso, que no soy digno de que vos entreis en mi. Mas como yo tengo en la boca las humildes palabras del Centurion de vuestro Evangelio, dadme tambien su humildad, por la qual reconociendose indigno de os recebir en su casa, se hizo digno, no solo de teneros dentro la cerca de su alojamiento, mas tambien dentro del fondo de su coraçon, y de ser curado por el medico de los coraçones, y de os recebir dentro la casa espiritual desu alma. Hazed Dios mio, que yo acierte como él, tanto mas capaz, y tanto mas lleno de las mesmas gracias que el ha recibido; que yo sea mas humilde, mas baxo, y abatido en mis propios ojos, como los valles, que reciben tanta mas agua del Cielo, quanto son mas baxos. Suplicoos Dios mio, que sobre la humildad profunda deste Centurion, me concedais aun la religiosa Fe de Zachéo, que os recibio en su casa y en su coraçon.

Ait

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña

Emblema 9

46 Espejo de la Muerte.

Act. Jesus Apostolis suis dixerunt desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum, antequam patiar. Luc. XXII. 15.

Jesus dixo a sus Apostoles: Yo he deseado con ardor, de comer con vosotros esta Pascua antes que padezca.

EStoy ya en el fin de mi empresa, y dentro della pequeña alma, que ocasion puede ser un cliente de un enfermo que halla en una postura indecente? Ellos para nos iguales, que quando un enfermo se halla en estado de recebir la Santa Comunion, no por el defecto de la alma, mas si por el desregimiento, y por la debilidad de su cuerpo, deve de levantar su alma a Dios, y aplicarse las palabras de S. Agustin. *Crede, y ya lo has comido.* Deve esta imitacion de Jesu Christo desear con ardor de participar à la Pascua Christiana, los frutos que nos dà S. Eucharistia, y en la comun peccata de nuestro Salvador. Y este deseo, este ardor, y esta Fe, deven estar con el lugar de una S. Comunion. Porque bien sabe *Hombre, y fiel de la agradecida*, para quien escribo, y satisfacho. Imaginemos, que vemos el corazon de nuestro enfermo, que oprimido de los incomodidades corporales, hace a Dios esta bella, mas llena de humildad:

„Y: bien quiera, Dios mio, poder satisfazer a vuestro Divino amor, que me obliga a comer vuestra carne, para alcançar la vida. Mas conozco que el estado de mi mal, me arma de la verguença de recebir como debia tiempo, haced que vuestra sangre sea el nutrimento de mi alma, y que la coma la vida, que yo la reciba, y: sin que vos seais mi vida, bien sabeis Dios mio, que siempre vais de carne de hazer las especies de pan, y: la carne espiritualmente, recibiendo dentro de mi alma la verdad, y la alegria. Mas quando yo veo el apetecido amor, con el qual vos me hazeis dicho, *Todo el deseo estar de comer con vos esta Pascua*, yo invidia de veros con de vela por un don tan precioso, para mi, sufrir, en effecto del deseos mas, y mas. Vuestra alma Señor no puede morir; Jesu! que yo os amo, porque vos me amais.

Si

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

Para la Fig. 9.

Ait Jesus Apostolis suis: desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum, antequam patiar. Luc. XXII. 15.

Jesus dixo a sus Apostoles: Yo he desseado con ardor, de comer con vos esta Pascua antes que padezca.

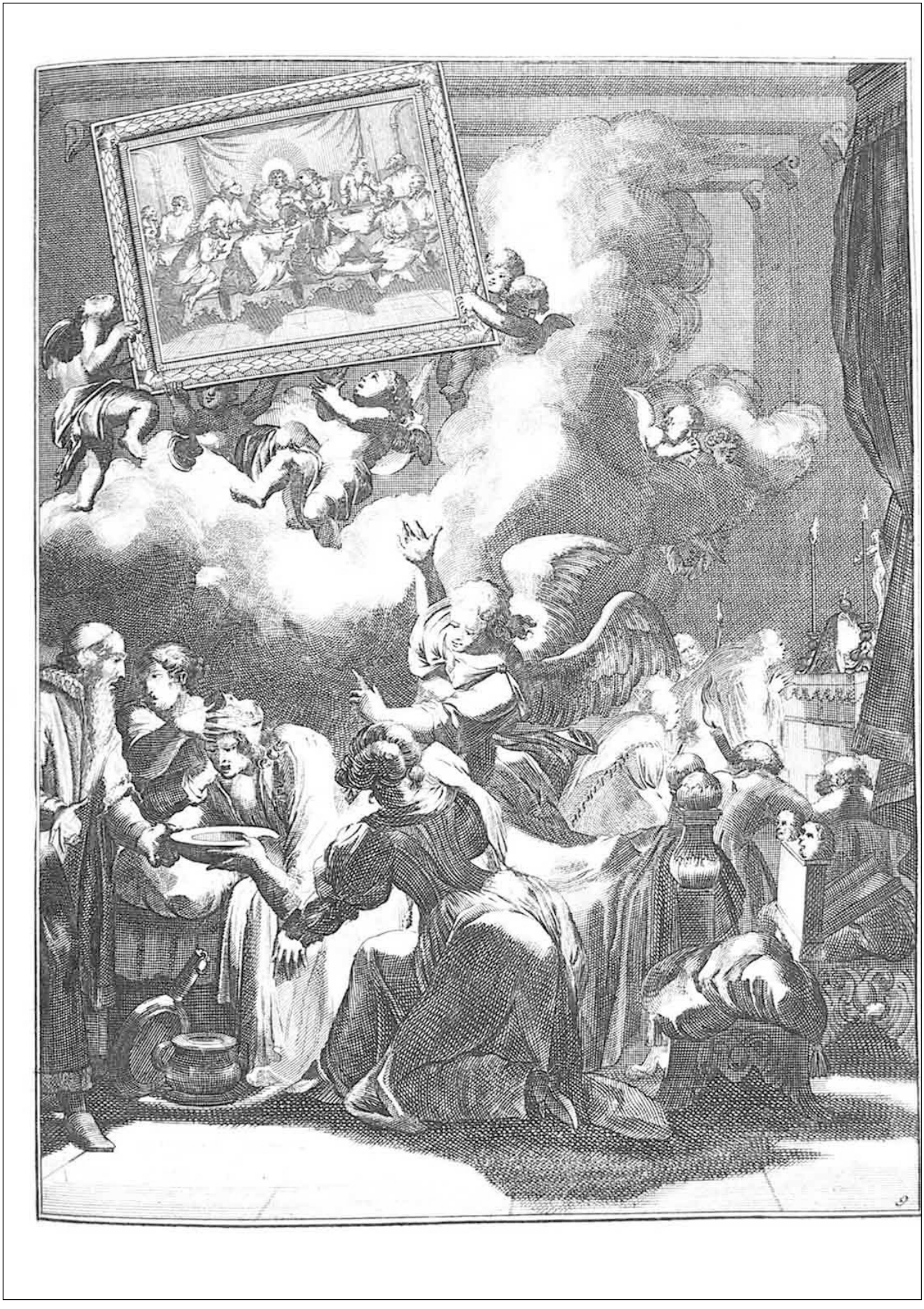
ESto que se ve en el fondo desta empresa, y dentro desta pequeña lamina, que conexion puede tener con el estado de un enfermo que se halla en una postura indecente? Esto es para nos señalar, que quando un enfermo no se halla en estado de recebir la Santa Comunion, no por el defecto de su alma, mas si por el desreglamiento, y por la indisposision de su cuerpo, deve de levantar su alma a Dios, y aplicarse las palabras de S. Agustin. *Cree, y tu lo as comido.* Deve aun a imitacion de Jesu Christo dessear con ardor de participar á la Pascua Christiana, los frutos sacros de la S. Eucharistia, y de la muerte preciosa de nuestro Salvador. Y este desseo, este ardor, y esta Fe, deven tener con él lugar de una S. Comunion. Porque basta tener * *Hambre, y sed de la justicia*, para quedar harto, y satisfecho. Imaginemos, que vemos el coraçon de nuestro enfermo, que oprimido de las incomodidades corporales, haze a Dios esta habla, toda llena de humildad:

* Matt. V. 6.

„Yo bien quisiera, Dios mio, poder satisfazer a vuestro Divino man-
„dato, que me obliga a comer vuestra carne, para alcançar la vida. Mas
„entanto que el estado de mi mal, me priva de la ventaja de os recebir
„denrro de mi cuerpo, hazed que vuestro cuerpo sea el nutrimento de mi
„alma, y que sin comer la vida, que yo la reciba; y afin que vos seais mi
„vida, hazedme la gracia, que sin tomar vuestra carne de baxo las espe-
„cies sensibles, yo la coma espiritualmente, recibiendo dentro de mi
„alma su virtud, y su espiritu. Mas quando yo veo el apretado amor,
„con el qual vos me haveis dicho, *Yo he desseado con ardor de comer con*
„*vos esta Pasqua*; yo tiemblo de verme tan de yelo para un don tan
„precioso; ponedme, Señor, en estado de dessearos mas, y mas. Vos os
„dais Señor a mi porque me amais; hazed que yo os ame para que yo me
„dé a vos.

Si

©Universidade da Coruña



©Universidade da Coruña

Emblema 10

48 *Espejo de la Muerte.*

Ibid. in Fig. 10.

Similiter & Calicem postquam cœnavit, dicens: Hic est Calix Novum Testamentum in sanguine meo, qui pro vobis funditur. Luc. XXII. 20.

Juntamente tomó el Caliz despues de haver cenado, diziendo; este Caliz es el Nuevo Testamento en mi sangre, que por vos será derramado.

HE aquí la lamina, y todo lo necessario para el aparejo de un Testamento; los Jurisconsultos, el Notario, y los testigos, entran en el aposento. El Padre confessor, da los ordenes necessarios al Notario, y tiene todo el semblante de uno destos Recoletos, que observan religiosamente el voto que hizieron de una pobreza voluntaria, bien lexos de requirir Testamentos, ó de hazer cosa, que sea en su favor, ni menos lo admitirian de los que se lo hiciessen hecho, haziendo gloria de la pobreza de su institucion. Este buen Padre informa al Notario para le ordenar las disposiciones que le son mas razonables, afin de que el enfermo satisfaga a su obligacion. Juntamente aconseja al enfermo que no deshe de perdon alguno, que sin Testamento pueda tener derecho en la herencia, sino es que se hizo indigno por alguna culpa inorme. Recomiendale sobre todo los pobres de la Parroquia, de su ciudad, y de sus tierras, y que se acuerde de recompensar sus fieles domesticos. Adviertele assi mesmo, que no deve poner cosa en su Testamento, que les contraria a las costumbres de su Provincia, y de evitar todas las clausulas equivocas, ó dudosas, que son ordinariamente el seminario perpetuo de procesos, y enemistades en las familias. He aqui las cosas con que el Padre Confessor encomienda el Notario y el enfermo, entanto que el Angel parece que le dice, que estando a punto de hazer su Testamento, deve tener Dios delante de sus ojos, y que assi deve reglarse de tal manera, que pueda responder en el alto Juicio, sin poder ser redarguido delante de aquel, que antes de su muerte, hizo su Testamento de una manera tan santa, tan sabia, y misericordiosa, pues que con indignos que nos eramos, nos hizo participar de su herencia celeste.

Et

Páginas digitalizadas

Para la Fig. 10.

Similiter & Calicem poſtquam cœnavit, dicens: hic eſt Calix Novum Teſtamentum in ſanguine meo, qui pro vobis fundetur. Luc. XXII. 20.

Juntamente tomó el Calis deſpues de haver cenado, diziendo; eſte Caliz es el Nuevo Teſtamento en mi ſangre, que por vos ſerá derramado.

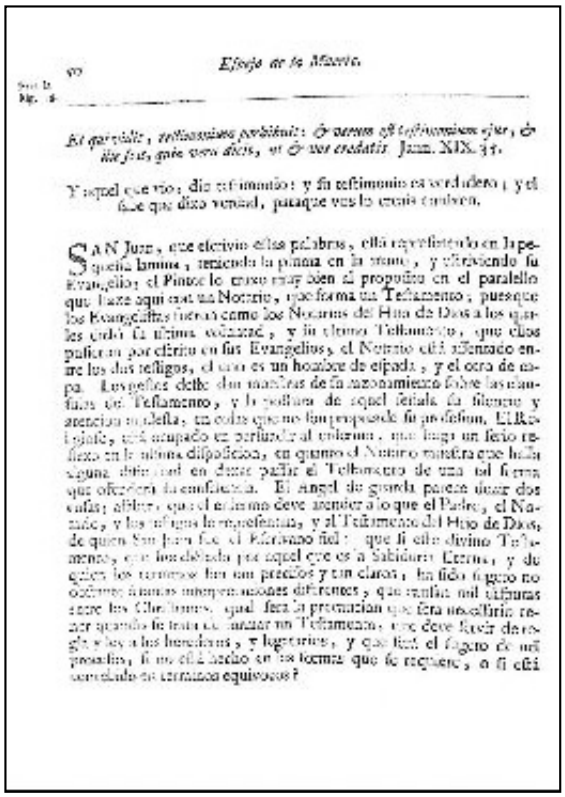
HE aqui la lamina, y todo lo neceſſario para el aparejo de un Teſtamento; los Juriſconſultos, el Notario, y los teſtigos, entran en el apoſento. El Padre confeſſor, da los ordenes neceſſarios al Notario, y tiene todo el ſemblante de uno deſtos Recoletos, que obſervan religioſamente el voto que hizieron de una pobreza voluntaria, bien lexos de requirir Teſtamentos, ô de hazer coſa, que ſea en ſu favor, ni menos lo admitirian de los que ſe lo huvieſſen hecho, haziendo gloria de la pobreza de ſu inſtitucion. Eſte buen Padre informa al Notario para le ordenar las diſpoſiſiones que le ſon mas razonables, afin de que el enfermo ſatisfaga a ſu obligacion. Juntamente aconſeja al enfermo que no desherede perſona alguna, que ſin Teſtamento pueda tener derecho en la herencia, ſino es que ſe hizo indigno por alguna culpa inorme. Recomiendale ſobre todo los pobres de ſu Parroquia, de ſu ciudad, y de ſus tierras, y que ſe acuerde de recompenſar ſus fieles domeſticos. Advierte le aſſi meſmo, que no dexe poner coſa en ſu Teſtamento, que ſea contraria a las coſtumbres de ſu Provincia; y de evitar todas las clauſulas equivocas, o dudoſas, que ſon ordinariamente el ſeminario perpetuo de proceſos, y enemiſtades en las familias. He aqui las coſas con que el Padre Confeſſor entretiene el Notario y el enfermo, entanto que el Angel parece que le dize; que eſtando a punto de hazer ſu Teſtamento, deve tener a Dios delante ſus ojos, y que aſſi deve reglarſe de tal manera, que pueda reſponder en el ultimo dia, ſin poder ſer redarguido delante de aquel, que antes de ſu muerte, hizo ſu Teſtamento de una manera tan ſanta, tan ſabia, y miſericordioſa; pues que tan indignos que nos eramos, nos hizo participar de ſu herencia celeſte.

Et

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña

Emblema 11



90 *Espejo de la Muerte.*

Sent. la Mg. 8.

Et qui vidit, testimonium perhibuit: & verum est testimonium ejus, & ille scit, quia vera dicit, ut & vos credatis. Joan. XIX. 35.

Y aquel que vio, dio testimonio: y su testimonio es verdadero; y el sabe que dixo verdad, paraque vos lo creais tambien.

SAN Juan, que escrivio estas palabras, está representado en la pequeña lamina, teniendo la pluma en la mano, y escriviendo su Evangelio; el Pintor lo tuvo muy bien al proposito en el paralello que haze aqui con un Notario, que forma un Testamento; pues que los Evangelistas fueron como los Notarios del Hijo de Dios a los quales dexó su ultima voluntad, y su ultimo Testamento, que ellos pusieron por escrito en sus Evangelios, el Notario está assentado entre los dos testigos, el uno es un hombre de espada, y el otro de capa. Los gestos deste dan muestras de su razonamiento sobre las clausulas del Testamento, y la postura de aquel señala su silencio y atencion a la testa, en cosas que no son propias de su profession. El Religioso, está ocupado en perfundir al enfermo, que haga un serio reflexo en la ultima disposicion, en quanto el Notario muestra que halla alguna dificultad en dexar passar el Testamento de una tal forma que ofenderá su conciencia. El Angel de guarda parece dezir dos cosas; ablar, que el enfermo deve atender a lo que el Padre, el Notario, y los testigos le representan, y al Testamento del Hijo de Dios, de quien San Juan fue el Escrivano fiel: que si este divino Testamento, que ha dictado por aquel que es la Sabiduria Eterna, y de quien los terminos son tan precisos y tan claros, ha sido sugeto no obstante a tantas interpretaciones diferentes, que causan mil disputas entre los Christianos, qual será la precaucion que sera necessario tener quando se trata de formar un Testamento, que deve servir de regla y ley a los herederos, y legatarios, y que será el sugeto de mil pretensiones, si no está hecho en las formas que se requiere, o si está concebido en terminos equivocos?

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

Para la Fig. 18.

Et qui vidit, testimonium perhibuit: & verum est testimonium ejus; & ille scit, quia vera dicit, ut & vos credatis. Jann. XIX. 35.

Y aquel que vio, dio testimonio: y su testimonio es verdadero; y el sabe que dixo verdad, paraque vos lo creais tambien.

SAN Juan, que escrivio estas palabras, está representado en la pequeña lamina, teniendo la pluma en la mano, y escriviendo su Evangelio; el Pintor lo truxo muy bien al proposito en el paralello que haze aqui con un Notario, que forma un Testamento; pues que los Evangelistas fueron como los Notarios del Hijo de Dios a los quales dictó su ultima voluntad, y su ultimo Testamento, que ellos pusieron por escrito en sus Evangelios; el Notario está assentado entre los dos testigos, el uno es un hombre de espada, y el otro de capa. Los gestos deste dan muestras de su razonamiento sobre las clausulas del Testamento; y la postura de aquel señala su silencio y atencion modesta, en cosas que no son propias de su profesion. El Religioso, está ocupado en persuadir al enfermo, que haga un serio reflexo en la ultima disposicion, en quanto el Notario muestra que halla alguna dificultad en dexar passar el Testamento de una tal forma que ofenderá su conscience. El Angel de guarda parece dezir dos cosas; asaber, que el enfermo deve atender a lo que el Padre, el Notario, y los testigos le representan, y al Testamento del Hijo de Dios, de quien San Juan fue el Escrivano fiel: que si este divino Testamento, que fue dictado por aquel que es la Sabiduria Eterna, y de quien los terminos son tan precisos y tan claros, ha sido sugeto no obstante á tantas interpretaciones diferentes, que causan mil disputas entre los Christianos. qual sera la precaucion que sera necessario tener quando se trata de formar un Testamento, que deve servir de regla y ley a los herederos, y legatarios, y que será el sugeto de mil processos, si no está hecho en las formas que se requiere, o si está concebido en terminos equivocos?

©Universidade da Coruña

G 2

©Universidade da Coruña

Emblema 12

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Para la Fig. 12.

Si hæc ſcitis, beati eritis, ſi feceritis ea. Joann. XIII. 17.

Si vos ſabeis eſtas coſas, bien aventurados ſoys ſi las hizierdes.

SAN Pablo llama a los pobres, los patrones, y protectores de nueſtras almas, y Jeſu Chriſto nos aconſeja que los adquiramos por amigos, participandoles nueſtros bienes, paraque a la hora de nueſtra muerte, quando todas las coſas nos faltan, ellos nos reciban en los Tabernaculos eternos. Eſte es el conſejo que aqui ſigue nueſtro enfermo; dá ſu bolſa, y un pequeño cofrecito al theſorero de los pobres; haze bien, en quanto lo tiene en ſu poder; recelando que la muerte no le coja de improviſo. Un Poëta dixo á eſte propoſito:

Qui dum vixiſti nulli benefeceris unquam,
Incipies fieri, Pontice, quando bonus?
Omnia pauperibus, dicis, poſt fata relinquam:
Qui poſt fata ſapit, Pontice, ſerò ſapit.

„Tu que en toda tu vida nunca hiziſte bien a nadie, quando empeçarás á ſer hombre de bien? Dizes que deſpues de muerto dexaras todos „tus bienes á los pobres; yo te dijo, que tarde ſabe, quien no ſabe ſino „deſpues de muerto. Otro Poëta dixo;

Da tua dum tua ſunt: poſt mortem tunc tua non ſunt.

„Dá lo tuyo, en quanto es tuyo; que deſpues de muerto, ya no es tuyo.

Puedeſe aplicar aqui lo que dixo Jeſu Chriſto, en la repreſentacion que el Angel mueſtra con el dedo, *ſi vos ſabeis eſtas coſas, bien aventurados ſoys ſi las hizierdos.* Porque no es la luz y conocimiento, los que conſtituyen la felicidad deſta vida, ſino la obſervancia que ſe conſigue deſtá luz, y deſte conocimiento. El conocimiento ſin la platica, no ſirve ſino de culparnos mas ante la Divina juſticia. Aquel que ſabe la voluntad del Señor, y no la haze, dize Jeſu Chriſto, ſera punido con mas rigor. Quanto mas ſe conoce la verdad, es mas abominable a Dios el ver que no ſe executa. Mas hay dolor! y quan poca atencion ſe tiene a las obligaciones que la verdad nos encarga! Deveſe bolver aqui la medalla, y dezir en afrenta de los Chriſtianos, al contrario de lo que aqui ſe ve en eſta lamina; ſi vos ſabeis eſtas coſas, que ſois malaventurados, porque las platicais tan mal?

Ego

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña

Emblema 13

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

Para la Fig. 13.

Ego diſpono vobis, ſicut diſpoſuit mihi Pater meus, regnum. Luc. XXII. 29.

Yo os dexo el Reyno, como mi Padre me lo ha dexado.

DEſpues que el Hijo de Dios hizo ſu Teſtamento, como eſtá reſentado en la pequeña lamina, que los Angeles tienen delante los ojos del enfermo, dixo a ſus Apoſtoles, que eſtimava como ſus hijos; *Yo os dexo el Reyno como mi Padre me lo ha dexado.* De aqui es, que nueſtro enfermo toma preſtada la reſpueſta que dá a ſu ſegunda muger, de quien no tuvo ſuceſion, la qual procura empeñarlo con ſus lagrimas a que teſte en ſu favor, en daño de los hijos del primer lecho. Entretanto el Abogado, que ſale por los intereſſes deſta muger, procura de ſu parte, ganar el Padre confeſſor con ſus razonamientos, de que el enfermo deva de preferir la muger á ſus hijos: mas el Teſtador, quedando firme en ſu ſentimiento, dize, que es neceſſario dexar las coſas en el eſtado en que eſtan, ſin quitar à ſus hijos, lo que adquirieron por el derecho de la naturaleza; dexa aſſi á ſus hijos la heredad que recibio de ſu padre, y a ſu muger un dote ſegun ſu calidad. De la ſuerte meſma que ſe lee en el Geneſis, † que *Abraham dio a Iſaac todo lo que poſſeia, y que hizo donativos a los hijos de las otras mugeres.* Eſto es, a los hijos de Agar, y Ceturá, que ſupueſto que eran mugeres legitimas, ſegun la uſança de aquel tiempo, eran inferiores a Sará, que havia ſido la primera, y que haviendo ſido reſpetada como la Dueña de ſu familia, tenia el primer lugar. Razon porque Iſaac ſu hijo fue el heredero abſoluto de todos los bienes de Abraham; y que los hijos de las otras mugeres, no fueron conocidos ſino como Legatarios. Quando deſta ſuerte ſe diſpone de los bienes temporales ſegun las leyes del derecho, y la juſticia, ſe puede ſin temor ir a dar cuenta a Dios de lo que nos puſo en nueſtras manos, de que noſotros no ſomos mas que los depoſitarios.

† c. 25.

Sta

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña

Emblema 14

56 *Espejo de la Muerte.*

Pag. 1. Pag. 3. Pag. 11. Pag. 13.

Statutum est hominibus semel mori, post hoc autem Judicium. Hebr. IX. 27.

Decretado está que los hombres mueran una vez, de que despues sean juzgados.

A la entrada de la segunda parte, nos representa el Pintor un hombre, que la muerte, saliendo de una fosa, le coge por el braço para hazerle yazer en la tumba, donde se ve este letrero.

Mors ultima linea rerum.

„ La muerte pone fin á todo. Y para mostrar la causa desta muerte que ha de llevar todos los hombres sin excepcion, vese un cuna deste monumento una serpiente que traversando una cabeça de muerte, tiene el fatal pomo, que tentó á nuestros primeros padres. El tiempo va de corrida, para señalar que el de la vida es ya passado, y que no buelve mas. En tanto el Angel de Guarda, tiene á nuestro hombre por la mano, y le lleva asia un lugar donde estan representadas las tres virtudes Theologales, la Fé, la Esperança, y la Caridad. La Fé tiene por Symbolos, la vara de Aron, el Caliz, y la Cruz; la Esperança repose sobre la ancora, y la Caridad se halla en medio entre la Fé y la esperança, en la persona del Hijo de Dios, clavado en la Cruz. Tiene aqui dos pequeñas criaturas que ordinariamente se ponen junto la Caridad. Vense aqui tambien Angeles que estan echados sobre la Cornija, dando mas testimonio de su alegria que de su dolor, sobre la muerte de Jesu Christo, por razon que con su muerte mostró ser él la verdadera Caridad. Leerse en cima estas tres palabras. *Spiritualiter mortis.* El espejo de una buena muerte, Espejo que no lisonjea, espejo donde deviamos mirarnos continuamente, para conocer nuestros defectos, y la imperfeccion de nuestra vanidad, espejo en fin, donde se deve antes aprender la manera de morir bien, que la necesidad de la muerte.

Hym-

Páginas digitalizadas

Para la Fig. B. deſpues la Fig. 13.

Statutum eſt hominibus ſemel mori, poſt hoc autem Judicium. Hebr. IX. 27.

Decretado eſtá que los hombres mueran una vez, & que deſpues ſean juzgados.

A la entrada de la ſegunda parte, nos repreſenta el Pintor un hombre, que la muerte, ſaliendo de una foſa, le coge por el braço para hazerle yazer en la tumba, donde ſe ve eſte letrero.

Mors ultima linea rerum.

„ La muerte pone fin á todo. Y para moſtrar la cauſa deſta muerte que ha de llevar todos los hombres ſin exepcion, veſe en cima deſte monumento una ſerpiente que traveſando una cabeça de muerte, tiene el fatal pomo, que tentó a nueſtros primeros padres. El tiempo va de corrida, para ſeñalar que el de la vida es ya paſſado, y que no buelve mas. En tanto el Angel de Guarda, tiene a nueſtro hombre por la mano, y le lleva azia un lugar donde eſtan repreſentadas las tres virtudes Theologales, la Fé, la Eſperança, y la Caridad. La Fé tiene por Symbolos, la vara de Aron, el Caliz, y la Cruz; la Eſperança repoſa ſobre ſu ancora; y la Caridad ſe halla en medio entre la Fe y la eſperança, en la perſona del Hijo de Dios, clavado en la Cruz. Tiene aqui dos pequeñas criaturas que ordinariamente ſe ponen junto la Caridad. Venſe aqui tambien Angeles que eſtan echados ſobre la Cornija, dando mas teſtimonio de ſu alegria que de ſu dolor, ſobre la muerte de Jeſu Chriſto; por razon que con ſu muerte moſtró ſer él la verdadera Caridad. Leenſe en cima eſtas tres palabras. *Speculuu bonæ mortis.* El eſpejo de una buena muerte, Eſpejo que no liſonjea, eſpejo donde deviamos mirarnos continuamente, para conocer nueſtros defectos, y la imperfeccion de nueſtra caridad; eſpejo enfin, donde ſe deve antes aprender la manera de morir bien, que la neceſidad de la muerte.

Hym-

©Universidade da Coruña

H

©Universidade da Coruña

Emblema 15

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

Para la Fig. 14

Hymno dicto, exierunt in montem. Matth. XXVI. 30.

Haviendo Cantado el cantico *de Accion de gracias*, anduvieron en el monte de las Olivas.

EL Notario, el Abogado y los teſtigos, no teniendo mas que hazer, ſe deſpiden del enfermo, y ſe retiran. El Camarero levanta la meſa; el Confeſſor buelve al enfermo, y le teſtifica ſu alegria, de que haviendo aprovechado ſu conſejo, hizo ſu Teſtamento ſegun las reglas del derecho, y de la piedad. El Padre compañero del Confeſſor toma el libro de las rogativas para buſcar la oracion de Accion de gracias que deven todos juntamente hazer a Dios. La licion que dá el Angel de Guarda al enfermo, mira al miſmo fin. Hazele reparar en la pequeña lamina, como el Hijo de Dios deſpues de haver hecho ſu Teſtamento, cantó con los Apoſtoles el Cantico de Accion de gracias, ſaliendo de Jeruſalen, y caminando con ellos âzia el monte de las Olivas. El enfermo tiene baſtantes cauſas de cantar a Dios, un Cantico de Accion de gracias. Sale de un embaraço, que tenia en el lugar de una ſegunda enfermedad; acaba de diſponer de los bienes que Dios le ha dado, ſegun las leyes del derecho y de la caridad, haviendo dado una porcion a los pobres. Dio á los ſuyos quanto les devia, y ſatisfizo a Dios, y á ſu conſciencia. Que mayor cauſa y mas urgente puede tener para bendezir a Dios, a quien deve eſta buena obra que acaba de cumplir, de haver diſpueſto de ſus riquezas en ſu Teſtamento?

† Oracion del Domingo 5. deſpues de Paſcuas.

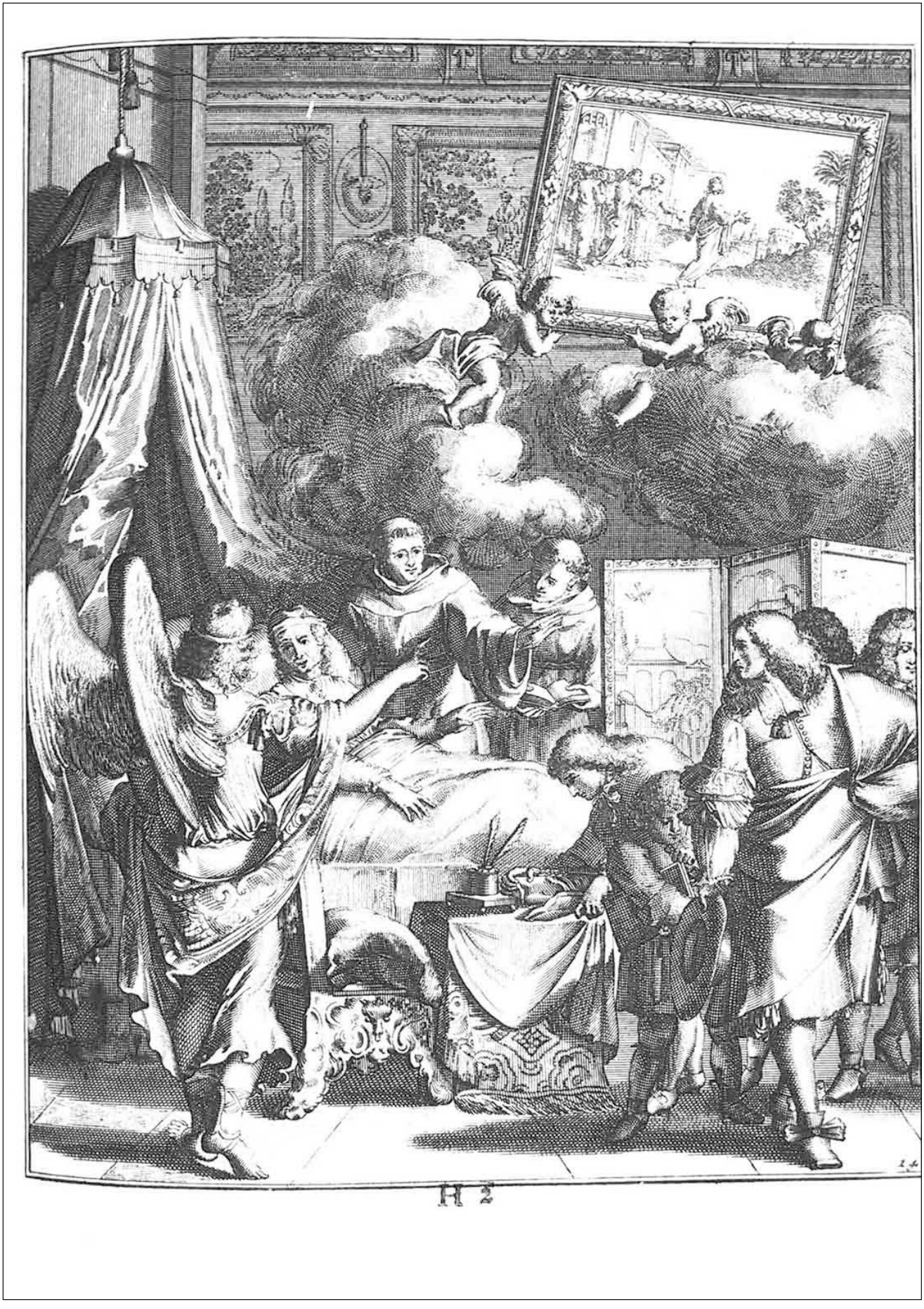
† *Deus a quo bona cuncta procedunt.*

De Dios es, que el tiene los bienes de la tierra, y el poder de diſponer dellos; de Dios es que recibio la voluntad de diſponer los Chriſtianamente; de Dios es enfin que el recibio la meſma execucion deſta buena voluntad, * *Dios es que obra en vos el querer y el hazer*, dixo el meſmo Dios por ſu Apoſtol.

* Philip. 2. 13.

Tunc

©Universidade da Coruña



©Universidade da Coruña

Emblema 16

60 *Espejo de la Muerte.*

Tunc venit Jesus cum illis in villam quæ dicitur Gethsemani, & dixit discipulis suis: sedete hic, donec vadam illuc & orem. Matth. XXVI. 30.

Despues desto vino Jesus con ellos en un lugar llamado Gethsemani, y dixo á sus discipulos, sentaos aqui, hasta tanto que yo vaya alli, y oro.

Estas palabras nos muestran, como el hijo de Dios despues de haver hecho su Testamento, y dado gracias á su Padre, continua en prepararse á la muerte. La pequeña lamina que aqui se ve, nos da desto una viva representacion. Esto es á la vista de un objecto que tanto toca y mueve el alma, que el Angel y el Confessor exhortan nuestro enfermo á seguir lo que ha empeçado, y á prepararse á la muerte, de quien la fragilidad de nuestra materia, nos hace temer los assaltos del dia en que nos veamos cercanos. En el interior, el otro Religioso redobla sus rogativas por el enfermo; y como la preparacion mas necessaria en el estado consiste en recebir bien la Extrema Uncion, el Angel, y el Confessor hablan al enfermo deste divino Sacramento. Dizenle que particularmente está destinado á las personas que se hallan en el estado en que Dios las ha reducido; que esta es la medicina espiritual de todos aquellos que estan peligrosamente enfermos; que alcanzan con ella la remission de los pecados que se pueden aun hallar en ellos, que ellos reciben al mesmo tiempo la gracia de sufrir con paciencia, las penas y incomodidades de la enfermedad, la fuerça y el animo de disponerse para bien morir, y del mismo modo el establecimiento de la salud, si esto puede redundar en gloria de Dios, y salud de su alma. Y para que el enfermo tenga mas Fé en este ultimo Sacramento, le dizen que Nuestro Señor Jesu Christo le instituyó como los otros, alegandole la platica, y tradicion de la Iglesia, citando el passo de S. Jacobo, que nos señala expressamente en su Epistola Canonica, el tiempo, el uso, y los efectos deste Sacramento, y quales son los que deven administrarle. † *Qualquiera entre vos está enfermo, que llame los Presbyteros de la Iglesia, y que ellos rueguen por él, untandole de Olio en nombre del Señor; y la rogativa de la Fé salvará el enfermo, el Señor le aliviará, y si estuviere en pecados, le seran perdonados.*

† Cap. V. ... 15.

E

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Para la Fig. 15.

Tunc venit Jeſus cum illis in villam quæ dicitur Gethſemani, & dixit diſcipulis ſuis: ſedete hîc, donec vadam illuc & orem. Matth. XXVI. 30.

Deſpues deſto vino Jeſus con ellos en un lugar llamado Gethſemani, y dixo á ſus diſcipulos, ſentaos aqui, haſta tanto que yo vaya alli, y ore.

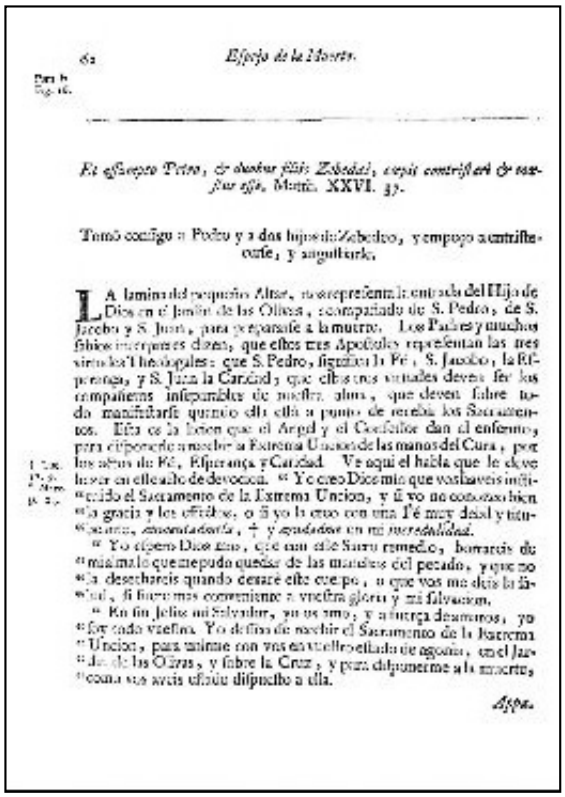
ESTas palabras nos mueſtran, como el hijo de Dios deſpues de haver hecho ſu Teſtamento, y dado gracias á ſu Padre, continua en prepararſe a la muerte. La pequeña lamina que aqui ſe ve, nos dá deſto una viva repreſentacion. Eſto es á la viſta de un objecto que tanto toca y mueve el alma, que el Angel y el Confeſſor exhortan nueſtro enfermo a ſeguir lo que ha empeçado, y a prepararſe a la muerte, de quien la fragilidad de nueſtra materia, nos haze temer los aſſaltos del dia en que nos vemos cercanos. En el inter, el otro Religioſo redobla ſus rogativas por el enfermo; y como la preparacion mas neceſſaria en eſte eſtado conſiſte en recebir bien la Extrema Uncion; el Angel, y el Confeſſor hablan al enfermo deſte divino Sacramento. Dizenle que particularmente eſtá deſtinado à las perſonas que ſe hallan en el eſtado en que Dios los ha reducido; que eſta es la medecina eſpiritual de todos aquellos que eſtan peligroſamente enfermos; que alcançan con ella la remiſſion de los pecados que ſe pueden aun hallar en ellos; que ellos reciben al meſmo tiempo la gracia de ſufrir con paciencia, las penas y incomodidades de la enfermedad, la fuerça y el animo de diſponerſe para bien morir, y del miſmo modo el eſtablecimiento de la ſalud, ſi eſto puede redundar en gloria de Dios, y ſalud de ſu alma. Y paraque el enfermo tenga mas Fé en eſte ultimo Sacramento, le dizen que Nueſtro Señor Jeſu Chriſto le inſtituyó como los otros; aleganle la platica, y tradicion de la Igleſia; citanle el paſſo de S. Jacobo, que nos ſeñala expreſſamente en ſu Epiſtola Canonica, el tiempo, el uſo, y los efetos deſte Sacramento, y quales ſon los que deven adminiſtrarle. † *Qualquiera entre vos eſtá enfermo, que llama los Presbyteros de la Igleſia, y que ellos ruegan por él, untandole de Olio en nombre del Señor: y la rogativa de la Fé ſalvará el enfermo, el Señor le aliviará, y ſi eſtuviere en pecados, le ſeran perdonados.*

† Ch. V. 14. 15.

E

©Universidade da Coruña

Emblema 17



62 *Espejo de la Muerte.*

Et assumpto Petro, & duobus filiis Zebedæi, cœpit contristari & mœstus esse. Matth. XXVI. 37.

Tomó consigo a Pedro y a dos hijos de Zebedeo, y empeçó a entristecerse, y angustiarse.

LA lamina del pequeño Altar, nos representa la entrada del Hijo de Dios en el Jardin de los Olivos, acompañado de S. Pedro, de S. Jacobo y S. Juan, para prepararle a la muerte. Los Padres y muchos sabios interpretes dicen, que estos tres Apostoles representan las tres virtudes Theologales: que S. Pedro, significa la Fé, S. Jacobo, la Esperança, y S. Juan la Caridad; que estas tres virtudes deven ser los compañeros inseparables de nuestra alma, que deven salir todo manifestarse quando ella a punto de recibir los Sacramentos. Esta es la lection que el Angel y el Confesor dan al enfermo, para disponerle a recibir la Extrema Uncion de las manos del Cura, por las obras de Fé, Esperança y Caridad. Ve aqui el habito que le deve tener en el acto de devocion. " Yo creo Dios mio que vos haveis instituido el Sacramento de la Extrema Uncion, y si yo no conozco bien la gracia y los efectos, o si yo la creo con una Fé muy debil y tibia, *aumentadmela*, + y *ayudadme* en mi *necesidad*.

" Yo espero Dios mio, que con este Santo remedio, borrareis de mi alma todo que me pudo quedar de las manchas del pecado, y que no la desecharcis quando dexaré este cuerpo, o que vos me dais la salud, si fuere mas conveniente a vuestra gloria y mi salvacion.

" En fin Jefus mi Salvador, yo os amo, y a fuerça de amaros, yo soy todo vuestro. Yo deseo de recibir el Sacramento de la Extrema Uncion, para unirme con vos en vuestro estado de agonia, en el Jardin de los Olivos, y sobre la Cruz, y para disponerme a la muerte, como vos sabeis estoy dispuesto a ella.

Aspa.

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

Para la Fig. 16.

Et aſſumpto Petro, & duobus filiis Zebedæi, cœpit contriſtari & mœſtus eſſe. Matth. XXVI. 37.

Tomô conſigo a Pedro y a dos hijos de Zebedeo, y empeço a entriſtecerſe, y anguſtiarſe.

LA lamina del pequeño Altar, nos repreſenta la entrada del Hijo de Dios en el Jardin de las Olivas, acompañado de S. Pedro, de S. Jacobo y S. Juan, para prepararſe a la muerte. Los Padres y muchos ſabios interpretes dizen, que eſtos tres Apoſtoles repreſentan las tres virtudes Theologales: que S. Pedro, ſignifica la Fé, S. Jacobo, la Eſperança, y S. Juan la Caridad; que eſtas tres virtudes deven ſer los compañeros inſeparables de nueſtra alma, que deven ſobre todo manifeſtarſe quando ella eſtá a punto de recebir los Sacramentos. Eſta es la licion que el Angel y el Confeſſor dan al enfermo, para diſponerle a recebir la Extrema Uncion de las manos del Cura, por los actos de Fé, Eſperança y Caridad. Ve aqui el habla que le deve hazer en eſte acto de devocion. " Yo creo Dios mio que vos haveis inſti-
" tuido el Sacramento de la Extrema Uncion, y ſi yo no conozco bien
" la gracia y los effectos, o ſi yo la creo con una Fé muy debil y titu-
" beante, *aumentadmela*, † y *ayudadme* en mi *incredulidad*.

† Luc. 17. 5.
* Marc. 9. 23.

" Yo eſpero Dios mio, que con eſte Sacro remedio, borrareis de
" mi alma lo que me pudo quedar de las manchas del pecado, y que no
" la desechareis quando dexarè eſte cuerpo, o que vos me deis la ſa-
" lud, ſi fuere mas conveniente a vueſtra gloria y mi ſalvacion.

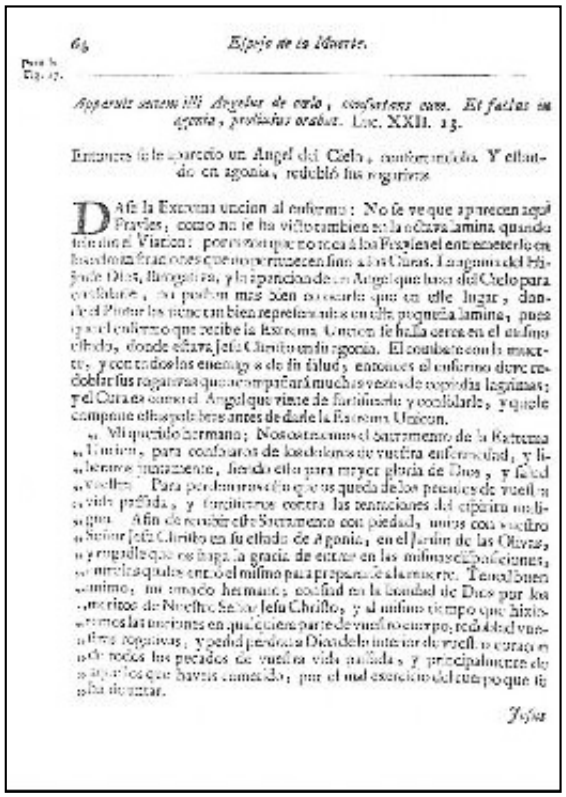
" En fin Jeſus mi Salvador, yo os amo, y a fuerça de amaros, yo
" ſoy todo vueſtro. Yo deſſeo de recebir el Sacramento de la Extrema
" Uncion, para unirme con vos en vueſtro eſtado de agonia, en el Jar-
" din de las Olivas, y ſobre la Cruz, y para diſponerme a la muerte,
" como vos aveis eſtado diſpueſto a ella.

Appa-

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña

Emblema 18



64 *Espejo de la Idiotez.*

Para la Dom. 17.

Apparuit autem illi Angelus de cœlo, confortans eum. Et factus in agonia, prolixius orabat. Luc. XXII. 13.

Entonces le apareció un Angel del Cielo, confortándole. Y estando en agonia, redoblò sus oraciones.

DAse la Extrema uncion al enfermo: No se ve que aparezca algun Prodigio; como no se ha visto tambien en la octava lamina quando hablamos de Visitar: porque aunque no acuda à los Pecadores el entierro en hombros frailescos que no merecen sino à los Ciegos. La agonia del Hijo de Dios, llorosa, y la aparicion de un Angel que baxò del Cielo para consolarle, no pudo mas bien acomodarse que en este lugar, donde el Pintor les ha querido tambien representar en esta pequeña lamina, pues aquel enfermo que recibe la Extrema Uncion se halla cerca en el ultimo trance, donde estava Jesu Christo en su agonia. El combate con la muerte, y con todos los enemigos de su salud, entonces el enfermo debe redoblar sus suplicas, que acompañarán muchas veces de copiosas lagrimas; y el Cura es como el Angel que viene de fortalecerle y consolarle, y quien compone el alma para bolver antes de darle la Extrema Uncion.

„ Mi querido hermano; Nos acercamos al sacramento de la Extrema „ Uncion, para confiaros de todos los males de vuestra enfermedad, y li„ brarnos enteramente, siendo esto para mayor gloria de Dios, y salud „ vuestra. Para perdonaros todo lo que os queda de los pecados de vuestra „ vida pasada, y triunfemos contra las tentaciones del espíritu malig„ no. Afin de recibir este Sacramento con piedad, unios con vuestro „ Señor Jesu Christo en su estado de Agonia, en el Jardin de las Olivas, „ y pidale que os haga la gracia de entrar en las mismas disposiciones, „ merecidas aquella en el mismo para prepararse à la muerte. Tened buen „ animo, mi amado hermano; confiad en la bondad de Dios por los „ meritos de Nuestro Señor Jesu Christo, y al mismo tiempo que hicis„ teis las mociones en qualquiera parte de vuestro cuerpo, recibid con vo„ luntad vuestras angustias, y pedid perdon à Dios de todo interior de vues„ tro corazon „ De todos los pecados de vuestra vida pasada, y principalmente de „ aquellos que haveis cometido, por el mal exercicio del cuerpo que le „ ha dado vuestro.

Jesus

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Para la Fig. 17.

Apparuit autem illi Angelus de cœlo, confortans eum. Et factus in agonia, prolixius orabat. Luc. XXII. 23.

Entonces se le aparecio un Angel del Cielo, confortandolo. Y estando en agonia, redobló sus rogativas.

DAse la Extrema uncion al enfermo: No se ve que aparecen aqui Frayles, como no se ha visto tambien en la octava lamina quando sele dio el Viatico: por razon que no toca á los Frayles el entremeterse en las admiuistraciones que no pertenecen sino a los Curas. La agonia del Hijo de Dios, surogativa, y la aparicion de un Angel que baxa del Cielo para consolarle, no podian mas bien colocarse que en este lugar, donde el Pintor las tiene tan bien representadas en esta pequeña lamina, pues que el enfermo que recibe la Extrema Uncion se halla cerca en el mismo estado, donde estava Jesu Christo en su agonia. El combate con la muerte, y con todos los enemigos de su salud; entonces el enfermo deve redoblar sus rogativas que acompañará muchas vezes de copiosas lagrimas; y el Cura es como el Angel que viene de fortificarle y consolarle, y que le compone estas palabras antes de darle la Extrema Unicon.

„ Mi querido hermano; Nos os traemos el Sacramento de la Extrema „ Uncion, para consolaros de los dolores de vuestra enfermedad, y li- „ beraros juntamente, siendo esto para mayor gloria de Dios, y salud „ vuestra. Para perdonaros esto que os queda de los pecados de vuestra „ vida passada, y fortificaros contra las tentaciones del espiritu mali- „ gno. A fin de recebir este Sacramento con piedad, unios con vuestro „ Señor Jesu Christo en su estado de Agonia, en el Jardin de las Olivas, „ y rogadle que os haga la gracia de entrar en las mismas disposiciones, „ entre las quales entró el mismo para prepararse a la muerte. Tened buen „ animo, mi amado hermano; confiad en la bondad de Dios por los „ meritos de Nuestro Señor Jesu Christo, y al mismo tiempo que hizie- „ remos las unciones en qualquiera parte de vuestro cuerpo, redoblad vue- „ stras rogativas, y pedid perdon a Dios de lo interior de vuestro coraçon „ de todos los pecados de vuestra vida passada, y principalmente de „ aquellos que haveis cometido, por el mal exercicio del cuerpo que se „ ha de untar.

Jesus

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña

Emblema 19

66 *Espejo de la Muerte.*

Para la Pag. 18.

Jesus itaque sciens omnia quæ ventura erant super eum, processit & dixit eis: quem quæritis? Joann. XVIII. 4.

Mas Jesus sabiendo todas las cosas que sobre si avian de venir, adelantose, y les dixo: a quien buscais?

EL hijo de Dios haviendo recibido la consolacion del Angel que su Padre le havia embiado del Cielo para confortarle, se levantó, y quiso mostrar el valor y la fuerça que venia de recebir, ofreciendo su *Sacramento á Judas, que haviendo tomado una compañia de soldados, y gentes que le embiaron los Principes de los Sacerdotes, llegó a este lugar con linternas, techos, y armas.* El Angel toma aqui al enfermo por la mano, para animarle, mostrandole el exemplo del Hijo de Dios, que el devia imitar despues de recebidas las nuevas fuerças por la Extrema uncion. Menester es que se prepare como su Salvador, enseñar los ataques que el demonio, enemigo comun de nuestra salud nos entrega en la extremidad de nuestra vida. Porque siendo que nunca cessa de machinar en los medios de nuestra perdicion, en estos ultimos momentos redobla sus esfuerços, y procura valerse de nuestra flaqueza, para llegar al blanco de su malaventurado designio, lo que le sería muy facil, si el Sacramento de la Extrema uncion, que es de muy grande eficacia, no repulsasse este espiritu maligno, y no levantasse nuestro animo, por la confiança que nos inspira en la bondad de Dios, que en esta extremidad nos dá nuevas fuerças para sufrir con menos pena todas las incomodidades de la enfermedad, y resistir a todos los artificios de la antigua serpiente. El enfermo ha de tener tambien cuprentas en su memoria las sagradas palabras de San Tiago: * *Esta alguno entre vosotros afligido? haga oracion. Esta alguno alegre entre vosotros? cante. Esta alguno enfermo entre vosotros? llame a los Presbyteros de la Iglesia, y estos oren por el, ungiendolo con azeyte en el nombre del Señor: Y la oracion de fe hara salvo al enfermo, y resistir lo aliviara: Y si estuviere en pecados, seranle perdonados.*

Cum

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

Para la Fig. 18.

Jeſus itaque ſciens omnia quæ ventura erant ſuper eum, proceſſit & dixit eis: quem quæritis? Joann. XVIII. 4.

Mas Jeſus ſabiendo todas las coſas que ſobre ſi avian devenir, adelantoſſe, y les dixo: aquien buſcais?

EL hijo de Dios haviendo recibido la conſolacion del Angel que ſu Padre le havia embiado del Cielo para confortarle, ſe levantó, y quiſo moſtrar el valor y la fuerça que venia de recebir, ofreciendo ſe ſin temor á *Judas, que haviendo tomado una compañia de ſoldados, y gentes que le embiavan los Principes de los Sacerdotes, llegó a eſte lugar con linternas, tochas, y armas.* El Angel toma aqui al enfermo por la mano, para animarle, moſtrandole el exemplo del Hijo de Dios, que el devia imitar deſpues de recebidas las nuevas fuerças por la Extrema uncion. Meneſter es que ſe prepare como ſu Salvador, en reparar los ataques que el demonio, enemigo comun de nueſtra ſalud nos entriega en la extremidad de nueſtra vida. Porque ſiendo que nunca ceſſa de machinar en los medios de nueſtra perdicion, en eſtos ultimos momentos redobla ſus esfuerços, y procura valerſe de nueſtra flaqueza, para llegar al blanco de ſu malaventurado deſignio; lo que le ſeria muy fazil, ſi el Sacramento de la Extrema uncion, que es de muy grande eficacia, no repulſaſſe eſte eſpiritu maligno, y no levantaſſe nueſtro animo, por la confiança que nos inſpira en la bondad de Dios; que en eſta extremidad nos dá nuevas fuerças para ſufrir con menos pena todas las incomodidades de la enfermedad, y reſiſtir a todos los artificios de la antigua ſerpiente. El enfermo ha de tener tanbien enprentas en ſu memoria las ſagradas palabras de San tiago: * *Eſta alguno entre voſoſtros afligido? haga oracion. Eſta alguno alegre entre voſoſtros? cante. Eſta alguno enfermo entre voſoſtros? Llame a los Presbyteros de la Yglesia, y ellos oren por el, ungiendolo con azeyte en el nombre del Señor: Y la oracion de fe hara ſalvo al enfermo, y el Señor lo aliviara: Y ſi eſtuviere en pecados, ſeranle perdonados.*

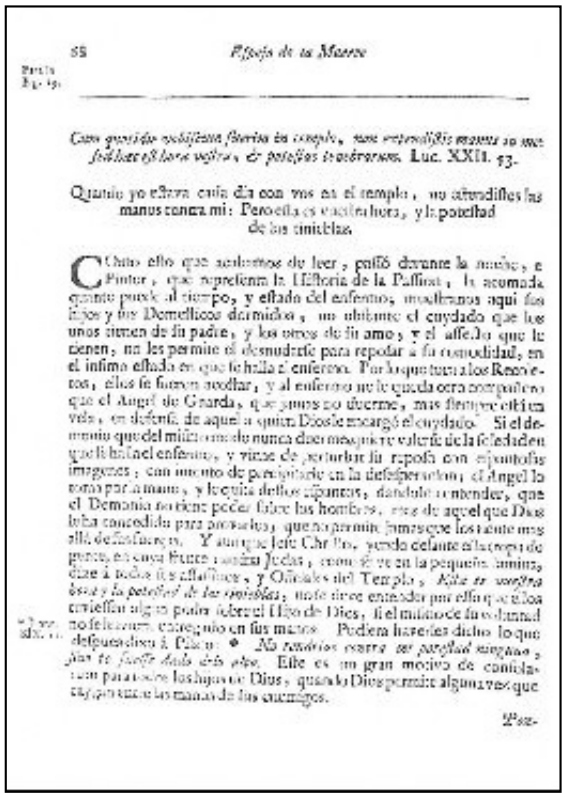
* Epiſt. c. v.

Cum

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña

Emblema 20



88 *Espejo de la Muerte*

Parte I. Pg. 15.

Cum quotidie vobiscum fuerim in templo, non extendistis manus in me: sed hæc est hora vestra, & potestas tenebrarum. Luc. XXII. 53.

Quando yo estuve cada dia con vos en el templo, no alargastes las manos contra mi: Pero esta es vuestra hora, y la potestad de las tinieblas.

CHristo esto que acabamos de leer, passó durante la noche, el Pintor, que representa la Historia de la Passion, la acomoda quanto puede al tiempo, y estado del enfermo, mostrandonos aqui los hijos y los Domesticos dormidos, no obstante el cuydado que los unos tienen de su padre, y los otros de su amo, y el affecto que le tienen, no les permite el desnudarse para repodar à su comodidad, en el infimo estado en que le halla el enfermo. Por lo que toca à los Reservados, ellos se fueron acostar, y al enfermo no le queda otra compañera que el Angel de Guarda, que jamas no duerme, mas siempre està en vela, en defensa de aquel à quien Dios le encargó el cuydado. Si el demonio que del principio de la muerta de Christo no cesso de valerse de la fealdad que le hallaba el enfermo, y viene de perturbar su reposo con espantosas imagenes; con mucho de paciencia en la desesperacion, el Angel lo toma por la mano, y le quita dellos espantos, dandole à entender, que el Demonio no tiene poder sobre los hombres, mas de aquel que Dios le ha concedido para provarlos, que no permite jamas que sea tentado mas allà de sus fuerças. Y assi que Iesu Christo, viendo cessante el la noche de pena, en cuya figura estaba Judas, como se ve en la pequeña lamina, dize à todos los Sacrificos, y Oficiales del Templo, *Este es vuestra hora y la potestad de las tinieblas*; mas claro entender por ello que ellos creyessen algun poder sobre el Hijo de Dios, si el mismo se fue dando
S. Joan. 18. 11. voluntariamente, entregando en sus manos. Podera hazerles dicho lo que despues dixo à Pilato: ✠ *No tendrias contra mi potestad ninguna, sino te fuesse dada dela alto.* Este es un gran motivo de consolacion para todos los hijos de Dios, quando Dios permite alguna vez que caygan en las manos de sus enemigos.

Pues-

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Para la Fig. 19.

Cum quotidie vobiſcum fuerim in templo, non extendiſtis manus in me: ſed hæc eſt hora veſtra, & poteſtas tenebrarum. Luc. XXII. 53.

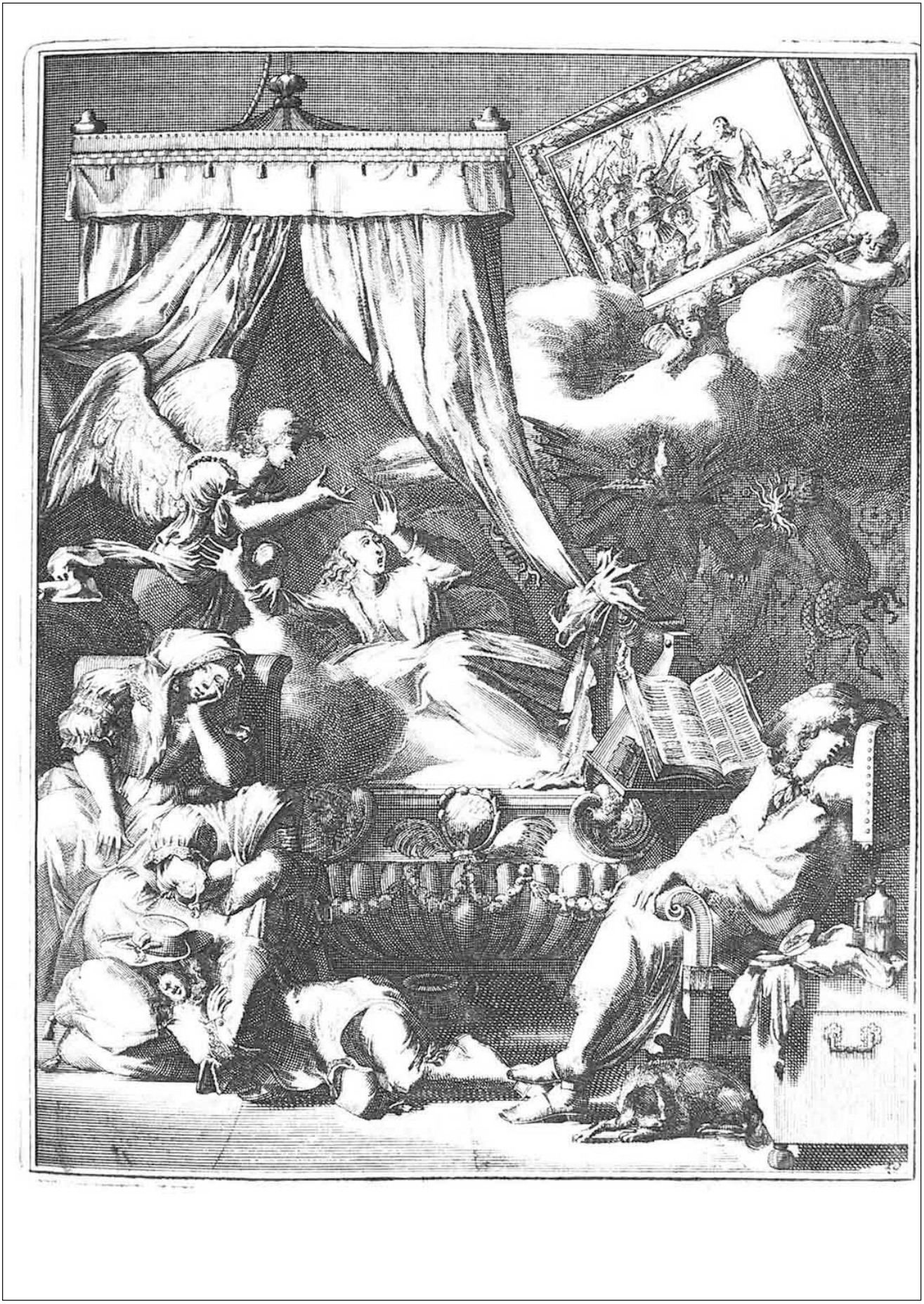
Quando yo eſtava cada dia con vos en el templo, no eſtendiſtes las manos contra mi: Pero eſta es vueſtra hora, y la poteſtad de las tinieblas.

COmo eſto que acabamos de leer, paſſó durante la noche, e Pintor, que repreſenta la Hiſtoria de la Paſſion, la acomoda quanto puede al tiempo, y eſtado del enfermo; mueſtranos aqui ſus hijos y ſus Domeſticos dormidos, no obſtante el cuydado que los unos tienen de ſu padre, y los otros de ſu amo; y el affecto que le tienen, no les permite el desnudarſe para repoſar a ſu comodidad, en el infimo eſtado en que ſe halla el enfermo. Por lo que toca a los Recoletos, ellos ſe fueron acoſtar, y al enfermo no le queda otro compañero que el Angel de Guarda, que jamas no duerme, mas ſiempre eſtá en vela, en defenſa de aquel a quien Dios le encargó el cuydado. Si el demonio que del miſmo modo nunca duerme, quiere valerſe de la ſoledad en que ſe halla el enfermo, y viene de perturbar ſu repoſo con eſpantoſas imagenes, con intento de precipitarle en la deſeſperacion; el Angel lo toma por la mano, y le quita deſtos eſpantos, dandole a entender, que el Demonio no tiene poder ſobre los hombres, mas de aquel que Dios le ha concedido para provarlos; que no permite jamas que los tiente mas allá de ſus fuerças. Y aun que Jeſu Chriſto, yendo delante eſta tropa de gente, en cuya frente camina Judas, como ſe ve en la pequeña lamina, dize á todos ſus aſſaſſinos, y Oficiales del Templo, *Eſta es vueſtra hora y la poteſtad de las tinieblas*, no ſe deve entender por eſſo que ellos tuvieſſen algun poder ſobre el Hijo de Dios, ſi el miſmo de ſu voluntad no ſe huviera entregado en ſus manos. Pudiera haverles dicho lo que deſpues dixo á Pilato: * *No tendrias contra mi poteſtad ninguna, ſino te fueſſe dado delo alto.* Eſte es un gran motivo de conſolacion para todos los hijos de Dios, quando Dios permite alguna vez que caygan entre las manos de ſus enemigos.

* Joann. XIX. 11.

Pon-

©Universidade da Coruña



©Universidade da Coruña

Emblema 21

70 *Espejo de la Muerte.*

Pontifex interrogavit Jesum de discipulis suis & de doctrina ejus : respondit ei Jesus : Ego palam locutus sum mundo. Joann. XVIII. 19. 20.

El Pontifice preguntó a Jesus de sus discipulos, y de su doctrina. Jesus le respondio: Yo publicamente he hablado al mundo.

Esta representacion horrible, en que Jesus parece como un reo delante el Pontifice, muestra uno de los mas terribles combates que el Demonio dá a los que se hallan en el articulo de la muerte. Pide interroga sobre el fugeto de su Fé, con intento de cogerlos de improviso, de burlarlos y hacerlos caer dentro de un abismo de confusion, y en lugar que deve un refugio a los que no tienen mas que una biba Fé, porque los mira como un despojo que no se le puede escapar, acomete los que tienen una Fé verdadera, con Sophismas, y falsas argumentaciones, y con todos los artificios de que es capaz este espiritu maligno. Assi se atrevió a tentar al mismo Hijo de Dios en el desierto. No hay equivoco, mas que los verdaderos Fieles que estan en medio de estos grandes combates, y ellos no tienen que hacer mas que unirse a su Salvador y darles la respuesta que dio Jesus a este Pontifice, como está representado en la pequeña lamina; Notienen mas que decir, quelo que dixo: *Yo he hablado al publico enseñe al mundo*; Yo tengo hecho profession publica de la Fé Catholica Romana, y en esta Fé quiero vivir y morir. Y como el Sabio cuidado el Pontifice, *Porque me interrogas, interrogada aquellos que me han escuchado, para saber lo que les he dicho, estos saben lo que les he enseñado.* Este enfermo no es hombre de talento, o que es muy poco versado en las materias de Fé, no tiene mas que decir al Demonio: „Porque me interrogas? interroga a aquellos que „me han escuchado, y sabrás lo que me han oido. Ellos son los que pueden „escribir lo que me han enseñado. Ellos son los discipulos y Successores de los Apostoles, que dello me dieron pruevas seguras e infalibles „Ellos son los que estan ligados con el Sacerdote Jesu-Christo, a quien el Salvador dixo en Pedro: *A El Satanas le demandó, para cernirse, como se cierne el trigo, mas yo le rogué por ti, porque vuestra Fe no falte.*

Que

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

Para la Fig. 20.

Pontifex interrogavit Jeſum de diſcipulis ſuis & de doctrina ejus: reſpondit ei Jeſus: Ego palam locutus ſum mundo. Joann. XVIII. 19. 20.

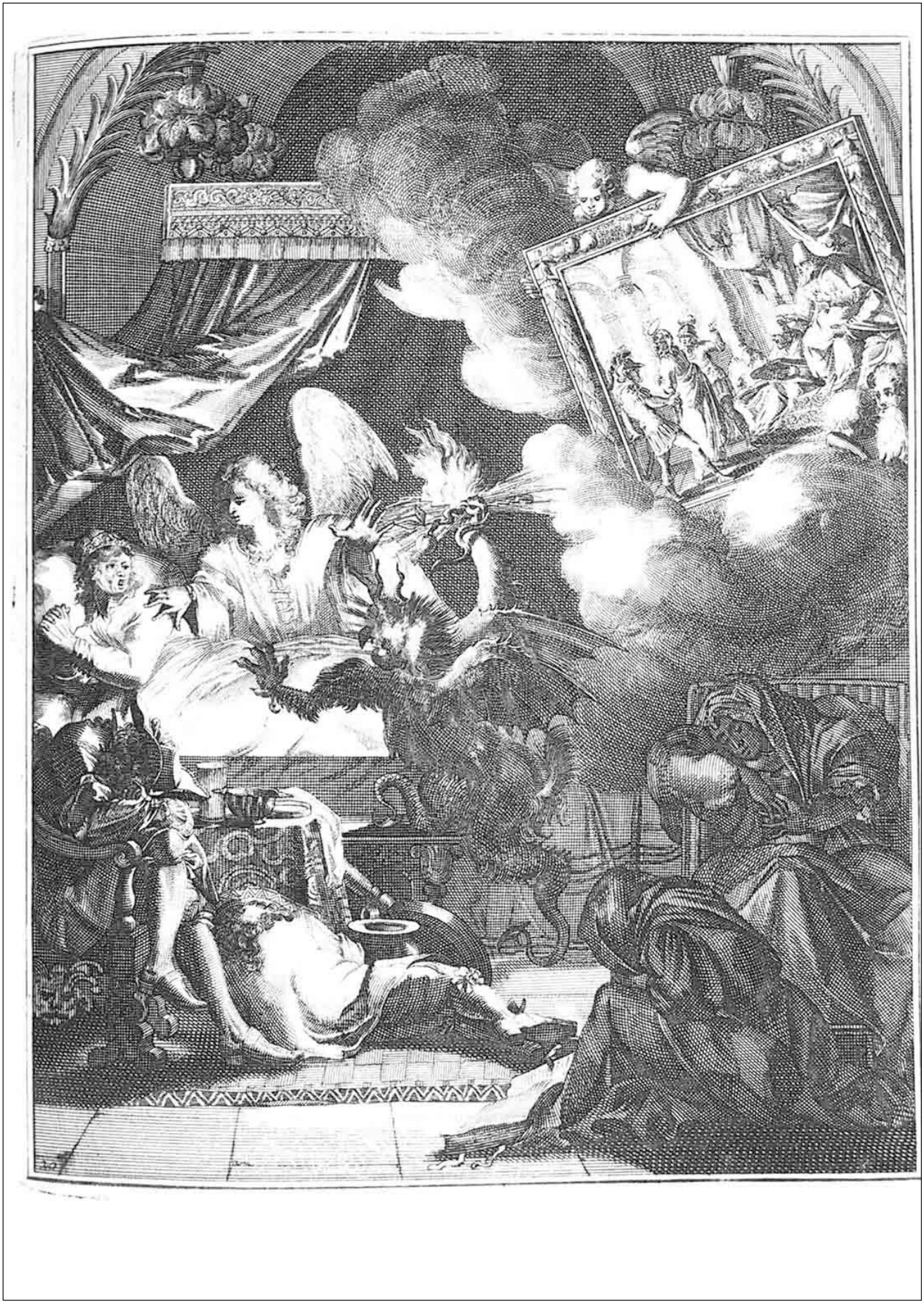
El Pontifice preguntò a Jeſus de ſus diſcipulos, y de ſu doctrina. Jeſus le reſpondio: Yo publicamente he hablado al mundo.

ESta repreſentacion horrible, en que Jeſus parece como un reo delante el Pontifice, mueſtra uno de los mas terribles combates que el Demonio dá a los que ſe hallan en el articulo de la muerte. El les interroga ſobre el ſugeto de ſu Fé, con intento de cogerlos de improviſo, de ſacudirlos y ſomergirlos dentro de un abyſmo de tinieblas; y en lugar que dexa en repoſo a los que no tienen mas que una falſa Fé, porque los mira como un deſpojo que no ſe le puede eſcapar, comete los que tienen una Fé verdadera, con Sophiſmas, y falſos razonamientos, y con todos los artificios de que es capaz eſte eſpiritu maligno. Aſſi ſe atrevió á tentar al miſmo Hijo de Dios en el deſierto. No ay aqui pues, mas que los verdaderos Fieles que eſtan expueſtos a eſtos grandes combates, y ellos no tienen que hazer mas que imitar á ſu Salvador y darles la reſpueſta que dio Jeſus a eſte Pontifice, como eſtá repreſentado en la pequeña lamina; No tienen mas que dezir, que lo que el dixo: *Yo he hablado publicamente al mundo*; Yo tengo hecho proffeſſion publica de la Fé Catholica Romana, y en eſta Fé quiero vivir y morir. Y como el Salvador dixo al Pontifice; *Porque me interrogais, interrogad a aquellos que me han entendido, para ſaber lo que yo les he dicho, eſſos ſon los que ſaben lo que yo les he enſeñado.* Si el enfermo no es hombre eſtudioſo, o que es muy poco verſado en las materias de la Fé, no tiene mas que dezir al Demonio: „Paraque me interrogas? interroga a aquellos que „ me han enſeñado y ſabras lo que me han dicho. Eſtos ſon los que ſaben „ muy bien lo que me han enſeñado. Eſtos ſon los Diſcipulos y Succeſſo„ res de los Apoſtoles, que dello me dieron pruevas ciertas y infalibles. „ Eſtos ſon los que eſtan ligados con el Suceſſor de aquel, a quien el Sal„ vador dixo otra vez: † *El Satan os ha demandado, para cerniros, co„ mo ſe cierne el trigo; mas yo he rogado por ti, paraque vueſtra Fé no „ falte.*

† Luc. XXII. 31. 32.

Quid

©Universidade da Coruña



©Universidade da Coruña

Emblema 22

37 *Espejo de la Idolatria.*

Para la Pag. 40 *Quid enim vidistis? At illi respondentes dixerunt: Reus est mortis.* Matt. XXVI. 66.

Que es lo que os parece? Ellos le respondieron, Digno es de muerte.

LA sentencion de que fue ferrido el demonio para extinguir la Fé del enfermo, es segunda al presente deste sentencion, con la qual procura mouerle esperanza. Ponele delante los ojos el gran numero de pecados que ha cometido, ello es lo que significa dezir, que el demonio presenta al enfermo, con el qual procura no solo atemorizarle, sino tambien quitarle toda la esperança de la salud, como si el mismo se hoviesse cerrado la puerta por sus desvergonçados, y frequentes vandas en el pecado. Este lazo es muy de vida, porque cumplos Fieles tienen buena guerra Fé, la cual es la que sales, sino viene acompañada con las buenas obras, a que sirve decir que abraçan el nombre de Jesu Christo, y que creen todas las verdades Catholicas, si ellos no conforman esta profession para buena y santa vida. Y quien no ay Fiele que no tenga un gran numero de pecados que le fin de balden y de repente, el demonio toma de ocasion de acusarlos, y dezirles la que dixo el Hijo de Dios por boca de sus Misinistros, *Reus est mortis.* Este es el artificio de que se vale aqui el Satan para sobreditar nuestra enferma; mas el Angel para socorrerle dese nuevo lazo que le estendio el demonio, le rogo del lecho, y le dixo, „ que lo que temia? „No haveis aprendido de S. Juan † *que si vos confessais vuestros pe-* † 1. Ep. 1. 9. „*cados, Dios es fiel y justo para perdonaros*, y por ellos de todas „vuestras iniquidades. Vos haveis confessado vuestros pecados con „toda la contrition que es posible. Vos haveis tenido un vivo dolor „en vuestro coraçon de la caridad y amor de Dios, que no del temor del in„fierno. Vos ofrecistes todas vuestras penas y la muerte misma, por al„guna satisfacion de vuestras passadas culpas que el Hijo de Dios ha satisfe„cho por vos. Vos haveis recibido la absolucion, la Eucharistia, y la „Extrema Uncion. Yo os digo pues el Salvador os ha concedido. * „*Hijo de tu cabal confiança, vuestros pecados os son perdonados.* Si ellos „os se presentan aun á la memoria, temed ellos el infierno, y que el „mismo son mas nuevos, porque ya no seran mas.

* Matt. 9. 2. † Aug. in psalm. 102. enarr. 1. versu. 10.

Nad.

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Para la Fig. 28. *Quid vobis videtur? At illi reſpondentes dixerunt: Reus eſt mortis.* Matt. XXVI. 66.

Que es lo que os parece? Ellos le reſpondieron; Digno es de muerte.

LA tentacion de que ſe ha ſervido el demonio para extinguir la Fé del enfermo, es ſeguida al preſente de otra tentacion, con la qual procura mover ſu eſperança. Ponele delante los ojos el gran numero de pecados que ha cometido; eſto es loque ſignifica eſte regiſtro que el demonio preſenta al enfermo, con el qual procura no ſolo atemorizarle, ſino tambien quitarle toda la eſperança de ſu ſalud, como ſi el meſmo ſe huvieſſe cerrado la puerta por ſus deſreglamientos, y frequentes caidas en el pecado. Eſte lazo es muy dañoſo, porque como los Fieles ſaben bien que la Fé ſola no es la que ſalva, ſino vá acompañada con las buenas obras, a que ſirve dezir que abraçan el merito de Jeſu Chriſto, y que creen todas las verdades Catholicas, ſi ellos no confirman eſta profeſſion por una buena y ſanta vida. Y como no ay Fieles que no tengan un gran numero de pecados que les ſea de baldon y de reproche, el demonio toma de aqui ocaſion de acuſarlos, y dezirles lo que dixo al Hijo de Dios por boca de ſus Miſſionarios, *Ellos han merecido la muerte.* Eſte es el artificio de que ſe ſirve aqui el ſatan para ſobreſaltar nueſtro enfermo; mas el Angel para ſocorrerle deſte nuevo lazo que le eſtendio el demonio, le coge del braço, y le dize, „ que es lo que temeis? „ No haveis aprendido de S. Juan † *que ſi vos confeſſays vueſtros pe-* „ *cados, Dios es Fiel y juſto para perdonaros*, y purificaros de todas „ vueſtras iniquidades. Vos haveis confeſſado vueſtros pecados con „ toda la exactitud que os fue poſſible; Vos haveis tenido un vivo dolor „ procedido mas de la caridad y amor de Dios, que no del temor del ſu- „ plicio; Vos ofreceis todas vueſtras penas y la muerte cercana, por al- „ guna ſatisfacion de vueſtra parte, mientras que el Hijo de Dios ha ſatisfe- „ cho por vos; Vos haveis recibido la abſolucion, la Euchariſta, y la „ Extrema Uncion; Yo os digo lo que el Salvador dixo á un enfermo. * „ *Hijo mio tened confiança, vueſtros pecados eſtan perdonados.* Si ellos „ ſe os preſentan aun á la memoria, no por eſſo eſteis inquieto, † que el- „ los no ſon mas nocivos, porque ya no agradan mas.

† Epit. n. 9.

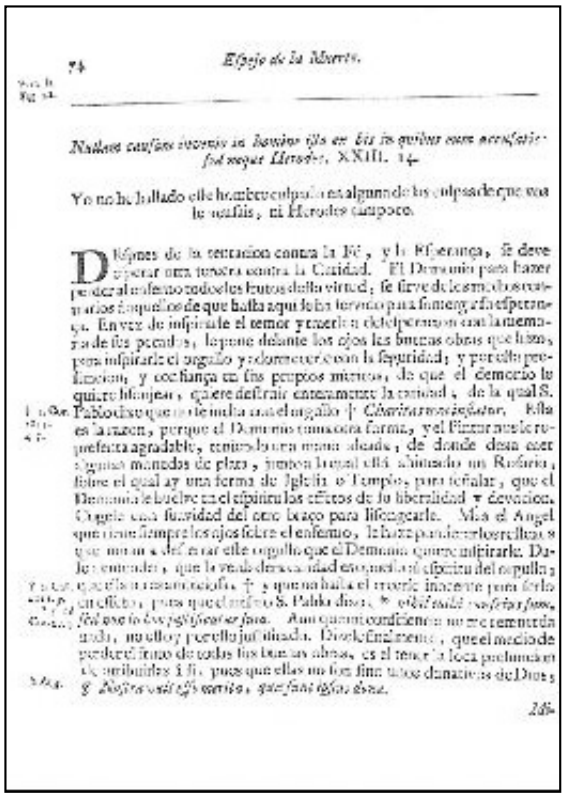
* Matt. IX. 2. † Aug. peccatum dum non placet non nocet.

Nul-

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña

Emblema 23



74 *Espejo de la Muerte.*

Nullam causam invenio in homine isto ex his in quibus eum accusatis: sed neque Herodes. XXIII. 14.

Yo no he hallado este hombre culpado en alguna de las culpas de que vos le acusais, ni Herodes tampoco.

Despues de la tentacion contra la Fé, y la Esperança, se deve esperar otra tercera contra la Caridad. El Demonio para hazer perder al enfermo todos los frutos desta virtud, se sirve de los medios contrarios á aquellos de que hasta aqui se ha servido para sumergir su esperança. En vez de inspirarle el temor y tenerle desesperacion con la memoria de sus pecados, le pone delante los ojos las buenas obras que hizo, para inspirarle el orgullo y adormecerle con la seguridad; y por esta presuncion, y confiança en sus propios méritos, de que el demonio le quiere lisonjear, quiere destruir enteramente la caridad, de la qual S. Pablo dixo que no se inclina con el orgullo † *Charitas non inflatur.* Esta es la razon, porque el Demonio tiene otra forma, y el Pintor nos le representa agradable, teniendo una mano aleada, de donde desea caer algunas monedas de plata, junto a la qual está ahincado un Rosario, sobre el qual ay una forma de Iglesia o Templo, para señalar, que el Demonio le buelve en el espiritu los efectos de su liberalidad y devocion. Cogele esta suavidad del otro braço para lisongearle. Mas el Angel que tiene siempre los ojos sobre el enfermo, le haze pendientes los reflexos que miran a desterrar este orgullo que el Demonio quiere inspirarle. Dale entender, que la verdadera caridad es opuesta al espiritu del orgullo; que ella no es ambiciosa, † y que no basta el creerle inocente para serlo en effecto, pues que el mismo S. Pablo dixo, * *nihil mihi conscius sum, sed non in hoc justificatus sum.* Aun quando confiesa no me remuerda nada, no estoy por ello justificado. Dixele finalmente, que el medio de perder el fruto de todas sus buenas obras, es el tener la loca presuncion de atribuirlas á si, pues que ellas no son sino unos donativos de Dios; § *Nostra vero esse merito, quae sunt ipsius dona.*

Idi-

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

Para la Fig. 22.

Nullam cauſam invenio in homine iſto ex bis in quibus eum accuſatis: ſed neque Herodes. XXIII. 14.

Yo no he hallado eſte hombre culpado en alguna de las culpas de que vos le acuſais, ni Herodes tampoco.

DEſpues de la tentacion contra la Fé, y la Eſperança, ſe deve eſperar otra tercera contra la Caridad. El Demonio para hazer perder al enferno todos los frutos deſta virtud, ſe ſirve de los medios contrarios à aquellos de que haſta aqui ſe ha ſervido para ſomergir ſu eſperança. En vez de inſpirarle el temor y traerle a deſeſperacion con la memoria de ſus pecados, le pone delante los ojos las buenas obras que hizo, para inſpirarle el orgullo y adormecerle con la ſeguridad; y por eſta preſuncion, y confiança en ſus propios meritos, de que el demonio le quiere liſonjear, quiere deſtruir enteramente la caridad; de la qual S. Pablo dixo que no ſe incha con el orgullo † *Charitas non inflatur.* Eſta es la razon, porque el Demonio toma otra forma, y el Pintor nos le repreſenta agradable, teniendo una mano alçada, de donde dexa caer algunas monedas de plata, junto a la qual eſtá ahincado un Roſario, ſobre el qual ay una forma de Igleſia o Templo, para ſeñalar, que el Demonio le buelve en el eſpiritu los effetos de ſu liberalidad y devocion. Cogele con ſuavidad del otro braço para liſongearle. Mas el Angel que tiene ſiempre los ojos ſobre el enfermo, le haze ponderar los reflexos que miran a deſterrar eſte orgullo que el Demonio quiere inſpirarle. Dale a entender, que la verdadera caridad es opueſta al eſpiritu del orgullo; que ella no es ambicioſa, † y que no baſta el creerſe inocente para ſerlo en effeto, pues que el miſmo S. Pablo dixo, * *nihil mihi conſcius ſum, ſed non in hoc juſtificatus ſum.* Aun que mi conſciencia no me remuerda nada, no eſtoy por eſſo juſtificado. Dizele finalmente, que el medio de perder el fruto de todas ſus buenas obras, es el tener la loca preſuncion de atribuirlas á ſi, pues que ellas no ſon ſino unos donativos de Dios; § *Noſtra vult eſſe merita, quæ ſunt ipſius dona.*

† 1. Cor. XIII. 4 5.

† 1. Cor. XIII. 5.

* 1. ad Cor. IV. 4.

§ Aug.

Mi-

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña

Emblema 24

56 Espejo de la Muerte.

Matth. 27. *Millit ad Pilatum uxor ejus dicens, nihil tibi, & justo illi, multa enim passa sum hodie, per visum propter eum.* Matth. XXVII. 19.

La muger de Pilato embió a dezirle: No tengas que ver con esse justo; porque oy he padecido en sueños, muchas cosas por su causa.

LO que comunmente leemos de leer, se representa en la pequeña lamina. Algunos Doctos estan considerando estas palabras, que la muger de Pilato acuerda a su marido, como una tercera obra de que el Demonio quiso servirse por el medio desta muger, para impedir, o dilatar la muerte del Salvador, que procurando nuestra salvacion, devia destruir el Imperio desse Principe de las tinieblas. Mas sin disputar, ni refutar este pensamiento, cierto, que las palabras desta muger, o de un espiritu mas cercano del infierno, pueden alguna vez servir de tentacion, no obstante son por otra parte bien intencionadas para felicitarle la salvacion del enfermo. Ve aqui pues la quinta empressa de avecillas, a quien se puede aplicar lo que dize Job en el Capitulo 7. que empieza: *La vida del hombre sobre la tierra, cruda guerra, o segun los Setenta, tentacion es esta vida.* Porque despues de aver dado prueva, dize (*verso 13. y 14.*) *si en ella se consuela, y olvida mis quexas, sabre turbarme con sueños, y con visiones espantosas.* Y como esto que Job expresa en este passage sucede ordinariamente a los hombres en la hora de la muerte, el Angel, que ha confortado al enfermo en todas las tentaciones que assaltan su Fee, su esperança, y caridad, le haze comprehender luego, que aunque assalta aquel que le halla deve considerar esto lo que no le ensaña el Cielo mismo con el fin de que el Demonio se sirve para tentarle y coger le de improviso, lo que sirve a su inocencia durante la salud, no le sirve tanto de quietud, y paz, mucho menos quando esta vezina de la muerte, se entiende muy poquito el tiempo, y un momento de perdida, vale mas que un año entero, para los que no perdieron esta dicha. Es bueno aplicarle en ellos estas palabras del Apostol † *Redimentes tempus quoniam dies malli sunt.* Redimido el tiempo, porque los dias son malos.

† Ephes. 5. v. 16.

Ref.

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Para la Fig. 23.

Misit ad Pilatum uxor ejus dicens, nihil tibi, & justo illi, multa enim passa sum hodie, per visum propter eum. Matth. XXVII. 19.

La muger de Pilato embio a dezirle: No tengas que ver con esse justo; porque oy he padecido en sueños, muchas cosas por su causa.

LO que aora acabamos de leer, se representa en la pequeña lamina. Algunos Doctores han considerado estas palabras, que la muger de Pilato articula a su marido, como una tentacion de que el Demonio quiso servirse por el medio desta muger, para impedir, o dilatar la muerte del Salvador, que procurando nuestra salvacion, devia destruir el Imperio deste Principe de las tinieblas. Mas sin disputar, ni refutar este pensamiento, es cierto, que las palabras de una muger, o de las personas mas cercanas del enfermo, pueden alguna vez servirle de tentacion, no obstante sean por otra parte bien intencionadas para solicitar la salvacion del enfermo. Ve aqui pues la quinta empressa de aquellas, a quien se puede aplicar lo que dize Job en el Capitulo 7. que empieça: *La vida del hombre sobre la tierra, es una guerra*, o segun los Setenta, *una tentacion continua.* Porque despues de haver dado pruevas, dize (verso 13. y 14.) *si yo digo en mi mismo, mi cama me consolará, entreteniendome con mis pensamientos, yo me reposare en mi yazer, vos me tormentareis con sueños y me tribulareis con horribles visiones.* Y como esto que Job exprime en este passage sucede ordinariamente á los hombres en la hora de su muerte; el Angel, que ha confortado su enfermo en todas las tentaciones que assaltan su Fee, su esperança, y caridad, le haze comprehender luego, que en aquel estado en que se halla deve considerar todo lo que no le encamina al Cielo como cosa de que el Demonio se sirve para tentarle y cogerle de improviso; lo que seria innocencia durante la salud, no lo es en tiempo de enfermedad, y aun mucho menos quando está vezino de la muerte; es entonces muy precioso el tiempo, y un momento de perdida, si la muerte se nos adelanta, puede hazernos perder una eterna dicha. Es bueno aplicarse en estas ocasiones las palabras † Eph. V. 16. del Apostol † *Redimentes tempus quoniam dies mali sunt.* Redimase el tiempo, porque los dias son malos.

Ros-

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña

Emblema 25

78 Espejo de la Muerte.

Para la Dig. 10

Respondit Jesus Pilato: non haberes potestatem adversus me ullam, nisi tibi datum esset desuper. Joann. XIX. 11.

Respondio Jesus : Pilato : No tendrias contra mi potestad alguna, sino te fuesse dada de lo alto.

NOtese en esta pequeña lamina a Pilato Governador de Judea, que haziendo oficio de Presidente, en el proceso criminal que los Judios hizo formado contra el Hijo de Dios, le dize. *Porque no me hablas? No sabes que tengo yo el poder de hazerte poner en una Cruz; y que tambien tengo el poder de librarte?* Acudio Jesus sentida esta sobra respuesta, *No tendrias contra mi potestad alguna si no te fuesse dada de lo alto.* Y contola Iglesia esta Esposa de Jesu Christo, habla tambien como el en la Oracion que haze a Dios, en el Capitulo quarto del Libro de los Actos, donde hablando deste cuerdejo que se juntó contra el Salvador, dize, que todo esto sucedio por un particular efecto de la Providencia divina. *Los Reyes de la tierra se han levantado, y los Principes se han juntado contra el Señor, y contra su Christo. Porque verdaderamente que Herodes, y Pilato con los gentiles, y el Pueblo Israelitico, se han unido juntos contra vuestro Santo Hijo Jesus, que haveis consagrado por vuestra unccion, para hazer todo lo que vuestro poder, y consejo lo tenia ordenado.* Sobre esta forma el Padre confessor cito discurso al enfermo: „ Confidenad Señor que vuestra enfermedad, y vuestra muerte y la ultima, estas son obras de Dios, que hace misterios en las cosas naturales, para cumplir sus designios. Resignad pues, sin „ murmurar, una vez de la mano; Imitad vuestro Señor, quando su „ Padre + le entrego a la muerte por todos nosotros. * *El mismo se ha entregado por sus amores.* § *El se ofrecio, porque el mismo lo quiso, y* „ *no abrio su boca;* como aquellos que la hizieron morir, *Si fue conducido a la muerte como una oveja,* no obstante que tenia un poder so- „ berano para librarse, mientras que se hazian de la muerte, y sobre la muerte misma; el nos *manifiesta en un solo instante de aquel que lo trataba de Rey.* *Jesus autem tacebat.* Assi dize que el era de docilidad y pa- „ ciencia [illegible] y vuestra vida, y a la hora de vuestra muerte, huelle un „ [illegible], y imitacion de la suya.

Milites

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

Para la Fig. 24.

Reſondit Jeſus Pilato: non haberes poteſtatem adverſum me ullam, niſi tibi datum eſſet deſuper. Joann. XIX. 11.

Reſpondio Jeſus a Pilato: No tendrias contra mi poteſtad alguna, ſino te fueſſe dada de lo alto.

NOtaſe en eſta pequeña lamina a Pilato Governador de Judea, que haziendo oficio de Preſidente, en el proceſſo criminal que los Judios han formado contra el Hijo de Dios, le dize. *Porque no me hablas? No ſabes que tengo yo el poder de hazerte poner en una Cruz, y que tambien tengo el poder de librarte?* Aquien Jeſus articula eſta ſabia reſpueſta; *Ne tendrias contra mi poteſdad alguna ſi no te fueſſe dada de lo alto.* Y como la Igleſia es la Eſpoſa de Jeſu Chriſto, habla tambien como el en la Oracion que haze a Dios, en el Capitulo quarto del Libro de los Actos, onde hablando deſte conſejo que ſe juntó contra el Salvador, dize, que todo eſto ſucedio por un particular efecto de la Providencia divina. *Los Reyes de la tierra ſe han levantado, y los Principes ſe unieron juntos contra el Señor, y contra ſu Chriſto. Porque vemos verdaderamente que Herodes, y Pilato con los gentiles, y el Pueblo Iſraëlitito, ſe han unido juntos contra vueſtro Sancto Hijo Jeſus, que haveis conſagrado por vueſtra uncion, para hazer todo lo que vueſtro poder, y conſejo han ordenado.* Sobre eſto forma el Padre confeſſor eſte diſcurſo al enfermo; „ Conſiderad Señor que vueſtra enfermedad, y vue„ſtra muerte ya ſe aproxima; eſtas ſon obras de Dios, que haze inſi„ſtir las coſas naturales, para cumplir ſus deſignios. Recibid pues, ſin „murmurar, una y otra de ſu mano; Imitad vueſtro Señor, quando ſu „Padre † *lo entregó a la muerte por todos noſotros.* * *El miſmo ſe ha en*„*tregado por vos a la muerte:* § *El ſe ofrecio, porque el miſmo lo quiſo, y* „*no abrio ſu boca*, contra aquellos que lo hizieron morir; *El fue con*„*duzido a la muerte como una oveja*, no obſtante que tenia un poder ſo„berano ſobre los miſmos que le hazian ſufrir la muerte, y ſobre la muer„te miſma; eſtuvo *mudo como un cordero delante de aquel que lo traſquil*„*lava: Mitis in vita, mutus in morte*; Afin de que vueſtra docilidad y pa„ciencia durante vueſtra vida, y a la hora de nueſtra muerte, fueſſe un „efecto, y imitacion de la ſuya.

† Rom. VIII. 32.
* Gal. II. 20.
§ Jeſa. LIII. 7.
† Aug.

Milites

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña

Emblema 26

86 *Espejo de la Muerte.*

Milites plectentes coronam de spinis imposuerunt capiti ejus, & veste purpurea circumdederunt eum. Joann. XIX. 2.

Los soldados texieron una corona de espinas, y pusieronla sobre su cabeça, y vestieronle una vestidura de purpura.

COmo hay algun lugar de esperar aun la recuperacion de la salud del enfermo, no se negligencean los remedios que pueden restaurarla, no obstante, no se cesa de procurar por los del alma. El medico solo la presente a la sangria que le hazen, la muger assiste a su marido con todo el cariño, y demonstracion de afectos que le es possible; se le prepara la cama, para solicitarle los medios que le ministren el reposo. El criado que sostiene la bacia, muestra en su entusiasmo a lo mucho que tambien se interessa en la salud de su dueño, todo esto cuydado que no mira mas que al cuerpo, se puede sin duda exercitar por un espiritu de caridad. Pero es un bien mucho mayor, el enseñar al enfermo como deve governarse, quando se le aplican los remedios, porque recibiendolos de una manera humilde, y Christiana, le sirven en lugar de una meritoria accion. Desto se valen que el Angel de su Guardia. Suponed que con tales voces anima al enfermo. „ Observad, hijo mio, la paciencia de nuestro „Salvador, quando *Pilato le hizo apartar, quando los Judios le coronaron de espinas, quando le vestieron de purpura, quando vienen a dexarle al Rey de los Judios, salud, quando le dan de bofetadas, y de palos, y le escapan en la cara.* Confesad con quanta paciencia sufrio el hijo de Dios estos ultrajes, para satisfacer a su Padre, y procurar a la Nacion. Sufrid inmundicia, que os apliquen remedios, aunque algunos dolores, o amargura proveis en soportarlos, ofreciendolos a Dios Padre, con los que su hijo le ofrecio por vos.

Jesus

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Para la Fig. 25.ª

Milites plectentes coronam de ſpinis impoſuerunt capiti ejus, & veſte purpurea circumdéderunt eum. Joann. XIX. 2.

Los ſoldados texeron una corona de eſpinas, y puſieronla ſobre ſu cabeça, y veſtieronle una veſtidura de purpura.

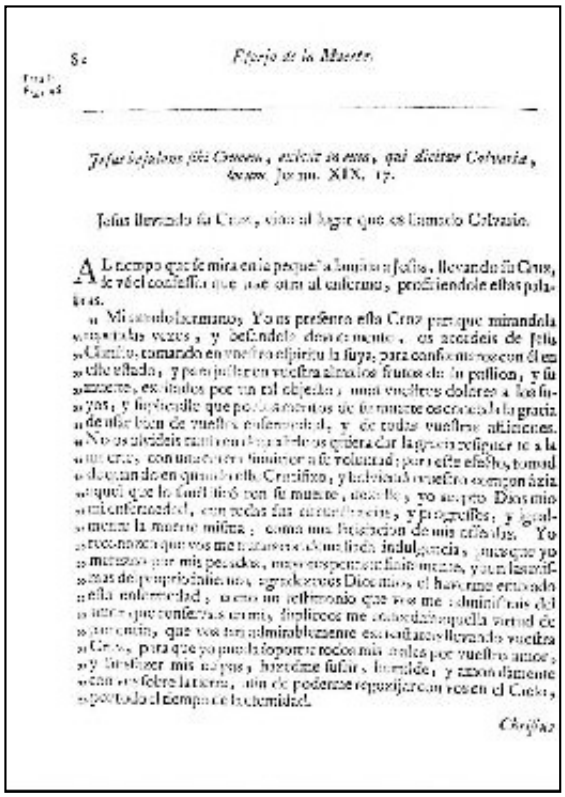
COmo hay algun lugar de eſperar aun la recuperacion de la ſalud del enfermo, no ſe negligencean los remedios que pueden reſtaurarla, no obſtante, no ſe ceſſe de procurar por los del alma. El medico ſe halla preſente a la ſangria que le hazen, la muger aſſiſte a ſu marido con todo el cariño, y demoſtracion de afectos que le es poſſible; ſe le prepara la cama, para ſolicitarle los medios que le miniſtren el repoſo. El criado que ſoſtiene la bacia, mueſtra en ſu triſte aſpecto lo mucho que tambien ſe intereſſa en la ſalud de ſu dueño; todo eſte cuydado que no mira mas que al cuerpo, ſe puede ſin duda exercitar por un impulſo de caridad. Pero es un bien mucho mayor, el enſeñar al enfermo como deve governarſe, quando ſe le aplican los remedios, paraque recibiendolos de una manera humilde, y Chriſtiana, le ſirvan en lugar de una meritoria accion. Deſto ſe vale aqui el Angel de ſu Guardia. Suponed que con tales vozes anima al enfermo. „ Obſervad, hijo mio, la paciencia de nueſtro „Salvador, quando *Pilato lo hizo açotar*; *quando los Judios lo coro-* „*naron de eſpinas*; *quando lo veſtieron de purpura*; quando *vienen a de-* „*zirle al Rey de los Judios, ſalud*; quando *le dan de bofetadas, y do* „*palos, y le eſcupen en la cara.* Conſiderad con quanta paciencia ſu- „frio el hijo de Dios eſtos ultrajes, para ſatisfazer a ſu Padre, y pro- „curarnos la Salvacion. Sufrid imitandole, que os apliquen reme- „dios, aunque algunos dolores, o amargura proveis en ſoportarlos, „ofrecedlos a Dios Padre, con los que ſu hijo le ofrecio por vos.

Jeſus

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña

Emblema 27



82 *Espejo de la Muerte.*

Jesus bajulans sibi Crucem, exivit in eum, qui dicitur Calvariæ, locum. Joann. XIX. 17.

Jesus llevando su Cruz, vino al lugar que es llamado Calvario.

AL tiempo que se mira en la pequeña Imagen a Jesus, llevando su Cruz, se vé el confessor que pone otra al enfermo, profiriendole estas palabras.

„ Mi amado hermano, Yo os presento esta Cruz para que mirandola „ muchas vezes, y besandola devotamente, os acordeis de Jesu „ Christo, tomando en vuestro espiritu la suya, para conformaros con él en „ este estado, y para justar en vuestra alma los frutos de su passion, y su „ muerte, excitados por un tal objeto, unos vuestros dolores a los su„ yos, y suplicadle que por los meritos de su muerte os conceda la gracia „ de usar bien de vuestra enfermedad, y de todas vuestras afliciones. „ No os olvideis tanto en lo que le os quiera dar la gracia resignar te a la „ muerte, con una entera sumision a su voluntad; para este efecto, tomad „ de mano de en quando este Crucifixo, y bolviendo vuestro cuerpo àzia „ aquel que lo santificó con su muerte, dexadle, yo acepto Dios mio „ mi enfermedad, con todas sus circunstancias, y progresses, y igual„ mente la muerte misma; como una satisfacion de mis offensas. Yo „ reconozco que vos me tratais con admirable indulgencia, pues que yo „ merezco por mis pecados, mas que espontaneamente, y con las mis„ mas de proprio dolor nos agradezcais Dios mio, el haverme entrado „ esta enfermedad, como un testimonio que vos me administrais del „ amor que conservais en mi, suplicoos me concedais aquella virtud de „ paciencia, que vos tan admirablemente exercitasteis llevando vuestra „ Cruz, para que yo pueda soportar todos mis males por vuestro amor, „ y satisfazer mis culpas, hazedme sufrir, humilde, y amorosamente „ con vos sobre la tierra, afin de poderme regozijar con vos en el Cielo, „ por todo el tiempo de la eternidad.

Christus

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

Para la Fig. 26.

Jeſus bajulans ſibi Crucem, exivit in eum, qui dicitur Calvariæ, locum. Joann. XIX. 17.

Jeſus llevando ſu Cruz, vino al lugar que es llamado Calvario.

AL tiempo que ſe mira en la pequeña lamina a Jeſus, llevando ſu Cruz, ſe vé el confeſſor que trae otra al enfermo, profiriendole eſtas palabras.

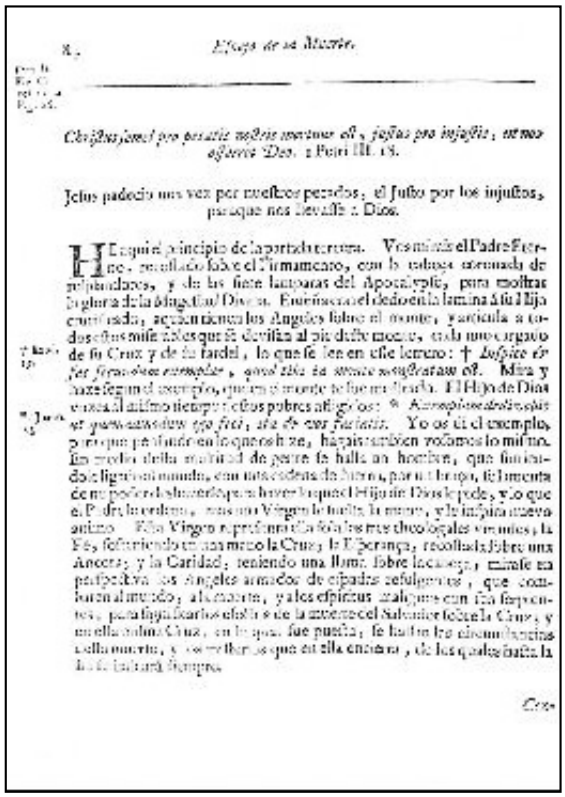
„ Mi amado hermano; Yo os preſento eſta Cruz paraque mirandola „ repetidas vezes, y beſandola devotamente, os acordeis de Jeſu „ Chriſto, tomando en vueſtro eſpiritu la ſuya, para conformaros con él en „ eſte eſtado, y para juſtar en vueſtra alma los frutos de ſu paſſion, y ſu „ muerte, excitados por un tal objecto; unid vueſtros dolores a los ſu- „ yos, y ſuplicadle que por los meritos de ſu muerte os conceda la gracia „ de uſar bien de vueſtra enfermedad, y de todas vueſtras afliciones. „ No os olvideis tambien de pedirle os quiera dar la gracia reſignar te a la „ muerte, con una entera ſumicion a ſu voluntad; para eſte efecto, tomad „ de quan do en quando eſte Crucifixo, y bolviendo vueſtro coraçon âzia „ aquel que lo ſanctificó con ſu muerte, dezidle; yo acepto Dios mio „ mi enfermedad, con todas ſus circunſtancias, y progreſſos, y igual- „ mente la muerte miſma, como una ſatisfacion de mis offenſas. Yo „ reconozco que vos me tratais con demaſiada indulgencia, pues que yo „ merezco por mis pecados, mayores penas infinitamente, y aun las miſ- „ mas del proprio infierno; agradezcoos Dios mio, el haverme embiado „ eſta enfermedad, como un teſtimonio que vos me adminiſtrais del „ amor que conſervais en mi; ſuplicoos me concedais aquella virtud de „ paciencia, que vos tan admirablemente exerciſtateis llevando vueſtra „ Cruz, para que yo pueda ſoportar todos mis males por vueſtro amor, „ y ſatisfazer mis culpas; hazedme ſufrir, humilde, y amoroſamente „ con vos ſobre la tierra, afin de poderme regozijar con vos en el Cielo, „ por todo el tiempo de la eternidad.

Chriſtus

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña

Emblema 28



Christus semel pro peccatis nostris mortuus est, justus pro injustis, ut nos offerret Deo. 1 Petri III. 18.

Jesus padeció una vez por nuestros pecados, el Justo por los injustos, para que nos llevasse a Dios.

Hasta aquí el principio de la portada externa. Ve encima el Padre Eterno, sentado sobre el Firmamento, con la cabeza ceñida de resplandores, y de las siete lámparas del Apocalypsi, para mostrar la gloria de la Magestad Divina. Enderéçase el dedo de la mano á su Hijo crucificado, acompañado de los Angeles sobre el monte, y assida a todos estos emisarios celestes que se derriba al pie del mismo, cada uno con el trofeo de su Cruz y de su tardel, lo que se lee en ese letrero: † *Justificetur per semetipsum exemplar, quod ibi in monte monstratum est.* Mira y nota segun el exemplo, que en el monte le fue mostrado. El Hijo de Dios entra el vltimo tiempo á los pobres afligidos: * *Ecce ego incedo obviam vobis et quæ cum eis ego fieri, ita & vos facietis.* Yo os di el exemplo, para que pongais en lo que os hize, hagais también vosotros lo mismo. Sin duda della es cierto de parte de hallar un hombre, que finalizado de ligeras cosas mundanas, con una cadena de hierro, para el cuerpo, se aumenta de su poder el thesoro, para haver aquel Hijo de Dios le pide, y lo que el Padre le ordena, mas una Virgen le ayuda, la muerte, y le inspira nuevo animo. Esta Virgen es professora de las seis mas theologales virtudes, la Fé, sustentando en una mano la Cruz, la Esperança, recostada sobre una Ancora, y la Caridad, teniendo una llama sobre la cabeça, cumple su participativa con los Angeles armados de espadas refulgentes, que combaten al mundo, al demonio, y a los espiritus malignos con sus serpientes, para fijarlos en la Cruz de la muerte del Salvador sobre la Cruz, y en ella sobre Cruz, en la qual fue puesta, se hallan los circunstantes a la muerte, y resurrection que en ella entraron, de los quales trata la historia siguiente.

Cru-

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Para la Fig. C. corresponde la Fig. 26.

Chriſtus ſemel pro pecatis noſtris mortuus eſt, juſtus pro injuſtis, ut nos offerret Deo. 1 Petri III. 18.

Jeſus padecio una vez por nueſtros pecados, el Juſto por los injuſtos, paraque nos llevaſſe a Dios.

HE aqui el principio de la partida tercera. Vos mirais el Padre Eterno, recoſtado ſobre el Firmamento, con la cabeça coronada de reſplandores, y de las ſiete lamparas del Apocalypſe, para moſtrar la gloria de la Mageſtad Divina. Enſeña con el dedo en la lamina á ſu Hijo crucificado, aquien tienen los Angeles ſobre el monte, y articula a todos eſtos miſerables que ſe deviſan al pie deſte monte, cada uno cargado de ſu Cruz y de ſu fardel, lo que ſe lee en eſte letrero: † *Inſpice & fac ſecundum exemplar, quod tibi in monte monſtratum eſt.* Mira y haze ſegun el exemplo, que en el monte te fue moſtrado. El Hijo de Dios vozea al miſmo tiempo a eſtos pobres afligidos: * *Exemplum dedi vobis ut quemadmodum ego feci, ita & vos faciatis.* Yo os di el exemplo, para que penſando en lo que os hize, hagais tambien voſotros lo miſmo. En medio deſta multitud de gente ſe halla un hombre, que ſintiendoſe ligado al mundo, con una cadena de hierro, por un braço, ſe lamenta de no poder deshazerſe, para hazer lo que el Hijo de Dios le pide, y lo que el Padre le ordena; mas una Virgen le ſuelta la mano, y le inſpira nuevo animo. Eſta Virgen repreſenta ella ſola las tres theologales virtudes; la Fé, ſoſteniendo en una mano la Cruz; la Eſperança, recoſtada ſobre una Ancora; y la Caridad, teniendo una llama ſobre la cabeça; miraſe en perſpectiva los Angeles armados de eſpadas refulgentes, que combaten al mundo, a la muerte, y a los eſpiritus malignos con ſus ſerpientes, para ſignificar los efectos de la muerte del Salvador ſobre la Cruz; y en eſta miſma Cruz, en la qual fue pueſto, ſe hallan las circunſtancias deſta muerte, y los miſterios que en ella encierra, de los quales haſta la fin ſe hablará ſiempre.

† Exod. 15.

* Joann. 13.

Con-

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña

Emblema 29

Bd *Espejo de la Muerte.*

Para l. cap. 21.

Conuersus autem ad illas Jesus dixit: Filiæ Jerusalem nolite flere super me, sed super vos ipsas flete & super filios vestros. Luc. XXIII. 28.

Jesus buelto a ellas dixo: hijas de Hyerusalem no lloreis sobre mi, mas llorad sobre vuestras mismas, y sobre vuestros hijos.

AQUÍ admiro lagrimas vertidas con abundancia por un flagel fero, lastimable de compassion, y que motiuan otra reflexion que a la estremo muerte de Jesu Christo, sin considerar aquel pago, que deve ser tan sumido para la Ciudad de Hyerusalem, y para toda la nacion de los Judios, y que el contrario tanto mas glorioso para todos aquellos que se aplicaren dicha muerte, con una verdadera, y viua Fè; mas veamos la ocasion, que el Angel de guarda ordena al enfermo. „Tu mismo, a „quien Dijo, que las hijas † de Sion salieron a ver su Rey, su ver- „dadero Salomon, y que tomaron todo por mal hecho, y dadas su Mo- „narca Jesus, que llevò sobre sus hombros el Cetro de su Reyno, y que „murio todo ascorrida, con el palo de su Cruz, para condusirse al „Calvario. Ah! que el yugo es muy pesado, y ultimamente insuper- „ble; pues que se ha quexado de la ciudad de Jherusalem de las Reyna- „las, inocentes debaxo de llegada, y caer repetidas veces en tierra; mas „no tanto de mandato, como las iniquidades de los hombres que la „oyeran; alli tambien, no es solamente a las mugeres que les sol- „viene quando llaman sobre el, mas igualmente reconuiene a ellas para- „dos, *nolite flere super me, sed super vos flete & super filios vestros.* No es esto lo menos „que deuemos llorar sobre nosotros, pues que le ordena el Hijo „de Dios, aquel que con sus graues dolores tan horrible mente sus apre- „sio, y que con ello condicion quiere alcanzar? Yo te permito no „llores mi, de llorar tambien sobre el, como os permito, quando mu- „geres, hijos, y hijas de llorar sobre el enfermo, con condicion que lo „mismo hagas tambien sobre vosotros, vuestros defectos con los harà, „puede ser, alivio de enfermedad, y fuente de la muerte; llorad „pues sobre el Hijo de Dios por no repasillos de sus tolerancias, y por re- „conocimiento del amor que lo reportò a padecerlas por vosotros; „mas sobre el mismo llorad por vuestros pecados, pues nuestros „fueron la causa de nuestras, y vuestras dolencias con el Prophe- „ta, * *Dolores circumdederunt me super iniquitates infirmantes, & vexantes filios eorum super cibum.*

Dels.

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

Para la Fig. 27.

Conversus autem ad illas Jesus dixit: Filiæ Jerusalem nolite flere super me, sed super vos ipsas flete & super filios vestros. Luc. XXIII. 28.

Jesus buelto a ellas dixo: hijas de Hyerusalem no lloreis sobre mi, mas llorad sobre vosotras mismas, y sobre vuestros hijos.

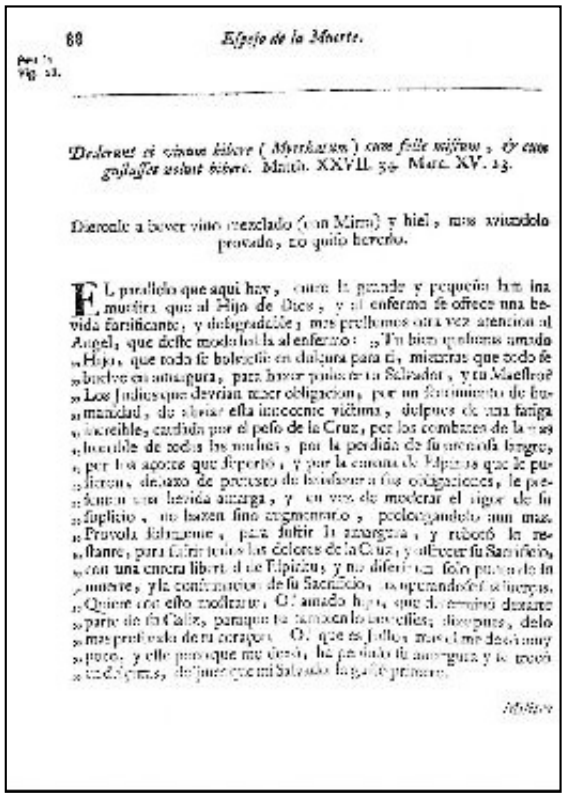
AQui se admiran lagrimas vertidas con abundancia por un fragil sexo, susceptible de compassion, y que no haze otra reflexion que a la exterior muerte de Jesu Christo, sin considerar lo que se sigue, que deve ser tan funesto para la Ciudad de Hyerusalem, y para toda la nacion de los Judios, y por el contrario tanto mas glorioso para todos aquellos que se aplicaren esta muerte, con una verdadera, y viva Fé; mas veamos la exhortacion que el Angel de guardia ensinua al enfermo. „Tu miras, o „amado Hijo, que las hijas † de Sion salieron a ver su Rey, su ver- † Can. III. 11. „dadero Solomon, y que dexaron todo por considerar, y adorar su Mo- „narca Jesus, que lleva sobre sus ombros el Ceptro de su Reyno, y que „marcha todo encorvado, con el peso de su Cruz, para conduzirse al „Calvario. Ah! que este yugo es muy pesado, y esta carga insoporta- „ble; pues que Jesus aquien se dedica la calidad de *Fuerte* en las Escritu- „ras, se oprime debaxo deste peso, y cae repetidas vezes en tierra; mas „no es tanto este madero, como las iniquidades de los hombres que lo „oprimen; assi tambien, no es solamente a las mugeres que les ad- „vierte quando lloran sobre el, mas igualmente te ensinua a ti estas pala- „bras, *no llores sobre mi, mas llora sobre ti mismo.* No es esto lo menos „que deves hazer, llorar sobre ti mismo, pues que te lo ordena el Hijo „de Dios, aquel que con tus graves delictos tan horriblemente has opres- „so, y que con esta condicion quiere aliviarte? Yo te permito no „obstante, de llorar tambien sobre el, como os permito, querida mu- „ger, hijos, y hijas de llorar sobre el enfermo, con condicion que lo „mismo hagais tambien sobre vosotros; vuestros desordenes le havran, „puede ser, atraido esta enfermedad, y seran causa de su muerte; llorad „pues sobre el Hijo de Dios por compassion de sus tolerancas, y por re- „conocimiento del amor que lo trasportó a padecerlas por vosotros; * Isa. LIII. 4. „mas verted tambien lagrimas por vos mismos, pues vuestras culpas „fueron la causa de sus aficiones, y vozead sin cessar con el Propheta, * „*El tomó ciertamente sobre si nuestras enfermedades; y de los dolores nue- „stros se cargó el mismo.*

Dede-

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña

Emblema 30



88 *Espejo de la Muerte.*

Pen. 1. Fig. 22.

Dederunt ei vinum bibere (Myrrhatum) cum felle mistum, & cum gustasset noluit bibere. Matth. XXVII. 34. Marc. XV. 23.

Dieronle a bever vino mezclado (con Mirra) y hiel, mas aviendolo provado, no quiso beverlo.

EL paralelo que aqui hay, entre la grande y pequeña lam ina muestra que al Hijo de Dios, y al enfermo se ofrece una bevida fortificante, y desagradable, mas prestemos otra vez atencion al Angel, que deste modo habla al enfermo: „Tu bien quieres amado „Hijo, que todo se bolviesse en dulçura para ti, mientras que todo se „buelve en amargura, para hazer padecer tu Salvador, y tu Maestro? „Los Judios que devrian tener obligacion, por un sentimiento de hu„manidad, de abrir esta innocente victima, despues de una fatiga „increible, cansada por el peso de la Cruz, por los combates de la mas „horrible de todas las noches, por la perdida de su inocente sangre, „por los açotes que soportó, y por la corona de Espinas que le pu„sieron, dexaro de pretexto de satisfazer a sus obligaciones, le pre„sentan una bevida amarga, y en vez de moderar el rigor de su „suplicio, no hazen sino augmentarlo, prolongandolo aun mas. „Pruvola solamente, para sufrir la amargura, y rebocó lo re„stante, para sufrir todos los dolores de la Cruz, y ofrecer su Sacrificio, „con una entera libertad de Espiritu, y no diferir un solo punto de su „muerte, y la confirmacion de su Sacrificio, no operandose sus fuerças. „Quiere con esto mostrarte, O! amado hijo, que determinó dexarte „parte de su Caliz, para que tu tambien lo tuviesses; despues, delo „mas profundo de tu coraçon. O! que es Judio, mas el me dexó muy „poco, y este poco que me dexó, ha perdido su amargura y se trocó „en dulçuras, despues que mi Salvador lo gustó primero.

Mistura

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Para la Fig. 23.

Dederunt ei vinum bibere (Myrrhatum) cum felle miſtum, & cum guſtaſſet noluit bibere. Matth. XXVII. 34. Marc. XV. 23.

Dieronle a bever vino mezclado (con Mirra) y hiel, mas aviendolo provado, no quiſo beverlo.

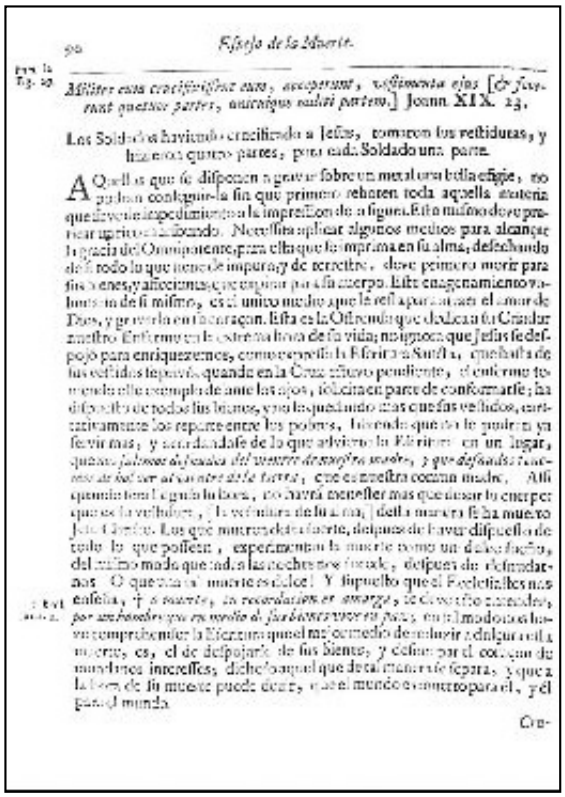
EL parallelo que aqui hay, entre la grande y pequeña lam ina mueſtra que al Hijo de Dios, y al enfermo ſe ofrece una bevida fortificante, y deſagradable; mas preſtemos otra vez atencion al Angel, que deſte modo habla al enfermo: „Tu bien quiſieras amado „Hijo, que todo ſe bolvieſſe en dulçura para ti, mientras que todo ſe „buelve en amargura, para hazer padecer tu Salvador, y tu Maeſtro? „Los Judios que devrian tener obligacion, por un ſentimiento de hu„manidad, de aliviar eſta innocente victima, deſpues de una fatiga „increible, cauſada por el peſo de la Cruz, por los combates de la mas „horrible de todas las noches, por la perdida de ſu precioſa ſangre, „por los açotes que ſoportó, y por la corona de Eſpinas que le pu„ſieron, debaxo de pretexto de ſatisfazer a ſus obligaciones, le pre„ſentan una bevida amarga, y en vez de moderar el rigor de ſu „ſuplicio, no hazen ſino augmentarlo, prolongandolo aun mas. „Provola ſolamente, para ſufrir la amargura, y rebotó lo re„ſtanre, para ſufrir todos los dolores de la Cruz, y offrecer ſu Sacrificio, „con una entera libertad de Eſpiritu; y no diferir un ſolo punto de ſu „muerte, y la conſumacion de ſu Sacrificio, recuperandoſe ſus fuerças. „Quiere con eſto moſtrarte, O! amado hijo, que determinó dexarte „parte de ſu Caliz, paraque tu tambien lo bevieſſes; dize pues, de lo „mas profundo de tu coraçon. O! que es Juſto; mas el me dexó muy „poco, y eſte poco que me dexó, ha perdido ſu amargura y ſe trocó „en dulçuras, deſpues que mi Salvador lo guſtó primero.

Milites

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña

Emblema 31



90 Espejo de la Libertad.

Psal. 21. Ps. 10 *Diviserunt vestimenta mea sibi, & vestem meam miserunt sortem.* Psal. 21. Ps. 10

Diviserunt sibi vestimenta mea, & vestem meam miserunt sortem. [*Et fecerunt quatuor partes, unicuique militi partem.*] Joann. XIX. 23.

Los Soldados habiendo crucificado a Jesus, tomaron sus vestiduras, y hizieron quatro partes, para cada Soldado una parte.

AQuellos que se disponen a grauar sobre un metal una bella effigie, no pueden conseguir la fin que primero tuuieron toda aquella materia que diuersas especies a la impression de la figura. Esta misma deue preparar aprisionando. Necessita aplicar algunos medios para alcançar la gracia del Omnipotente, para effe que se imprima en su alma, desechando de si todo lo que tiene de impuro, y de terrestre. Deue primero morir para sus passiones, y aficiones, que reynan por essa cuerpo. Este enagenamiento voluntario de si mismo, es el unico medio que le esta aparejado para el amor de Dios, y grauarle en el coraçon. Esta es la Offrenda que dedicaua su Creador nuestro Esposo en el vltimo hora de su vida; no ignoro que Jesus se despojò para enriquezernos, como escriue la Esposa a Sarda, quando de sus vestidos hizo, quando en la Cruz estuuo pendiente, el conforme todo aquello que tenemos de ante los ojos, dilatando parte de conformarse; ha dispuesto de todos sus bienes, para los quales no mas que sus vestidos, estrictamente los reparte entre los pobres, diziendo que no le quitan ya seruirnos, y acordandose de lo que aduierte la Escritura en un lugar, quando: *Salomon de la cauda del vestido de nuestro modo, y que disfrutando nuestros bienes en esta vida, que es nuestra comun madre.* Alli quando sera la gracia la suya, no aura necessidad mas que vestir lo enterrado que es la vestidura, y la vestimenta de la alma, [della manera] fe ha muerto Jesu Christo. Los que mueren dichosamente, despues de hauer dispuesto de todo lo que poseen, experimentan la muerte como un dulce sueño, del mismo modo que en las noches nos sucede, despues de vistadas las cosas. O quan cara es la muerte a los Justos! Y despues que el Ecclesiastes nos enseña, † *a muerte, la recordacion es amarga*, le da este titulo entendiendo, *por los hombres que en medio de sus bienes viuen en paz*, en el modo que los viuen comprehender la Escritura quando mas lo acomoda de saluar a alguno esta muerte, es, el de despojarle de sus bienes, y esto por el contrario de nuestros intereses, dicho sea aquel que de la manera se separa, y que a la hora de su muerte puede decir, que el mundo es muerto para el, y el para el mundo.

† Eccl. 41. 1.

Con-

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

Para la Fig. 29.

Milites cum crucifixiſſent eum, acceperunt, veſtimenta ejus [& fecerunt quatuor partes, unicuique militi partem.] Joann. XIX. 23.

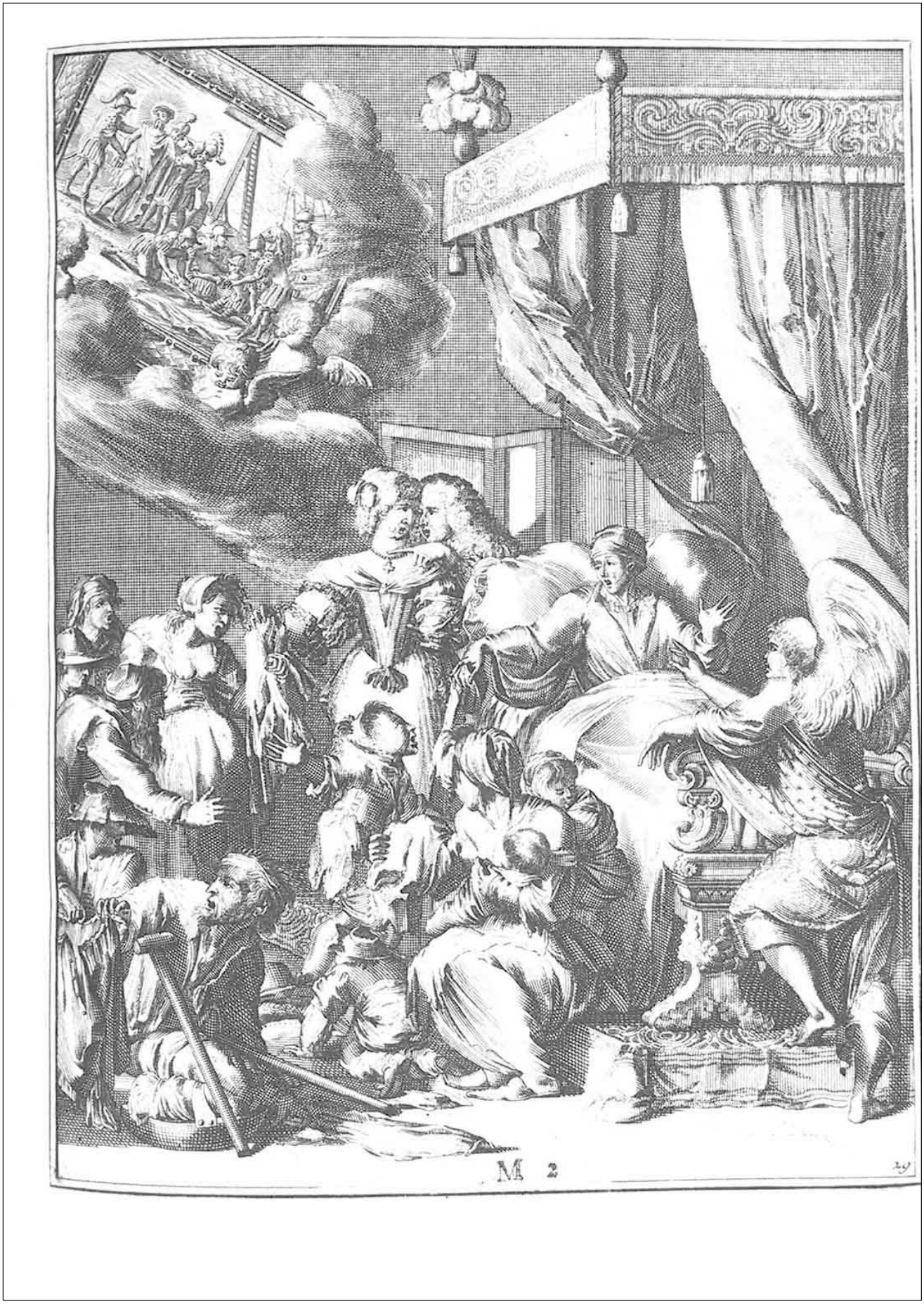
Los Soldados haviendo crucificado a Jeſus, tomaron ſus veſtiduras, y hizieron quatro partes, para cada Soldado una parte.

AQuellos que ſe diſponen a gravar ſobre un metal una bella efigie, no podran conſeguir-la ſin que primero reboten toda aquella materia que ſirve de impedimiento a la impreſſion de la figura. Eſto miſmo deve praticar un rico muribundo. Neceſſita aplicar algunos medios para alcançar la gracia del Omnipotente, para eſta que ſe imprima en ſu alma, deſechando de ſi todo lo que tiene de impuro, y de terreſtre; deve primero morir para ſus bienes, y aficciones, que expirar para ſu cuerpo. Eſte enagenamiento voluntario de ſi miſmo, es el unico medio que le reſta para atraer el amor de Dios, y gravarlo en ſu coraçon. Eſta es la Offrenda que dedica a ſu Criador nueſtro Enfermo en la extrema hora de ſu vida; no ignora que Jeſus ſe deſpojó para enriquezernos, como expreſſa la Eſcritura Sancta, que haſta de ſus veſtidos ſe privó, quando en la Cruz eſtuvo pendiente; el enfermo teniendo eſte exemplo delante los ojos, ſolicita en parte de conformarſe; ha diſpueſto de todos ſus bienes, y no le quedando mas que ſus veſtidos, caritativamente los reparte entre los pobres, ſabiendo que no le podran ya ſervir mas, y acordandoſe de lo que advierte la Eſcritura en un lugar, que *nos ſalimos deſnudos del vientre de nueſtra madre, y que deſnudos tenemos de bolver al vientre de la tierra*, que es nueſtra comun madre. Aſſi quando ſera llegada ſu hora, no havrá meneſter mas que dexar ſu cuerpo: que es ſu veſtidura, [la veſtidura de ſu alma,] deſta manera ſe ha muerto Jeſu Chriſto. Los que mueren deſta ſuerte, deſpues de haver diſpueſto de todo lo que poſſeen, experimentan la muerte como un dulce ſueño, del miſmo modo que todas las noches nos ſucede, deſpues de deſnudarnos. O que una tal muerte es dulce! Y ſupueſto que el Eccleſiaſtes nos enſeña, † *o muerte, tu recordacion es amarga*, ſe deve eſto entender, *por un hombre que en medio de ſus bienes vive en paz*; en tal modo nos haze comprehender la Eſcritura que el mejor medio de reduzir a dulçura eſta muerte, es, el de deſpojarſe de ſus bienes, y deſocupar el coraçon de mundanos intereſſes; dichoſo aquel que de tal manera ſe ſepara, y que a la hora de ſu muerte puede dezir, que el mundo es muerto para él, y él para el mundo.

† Eccl. XLI. 1.

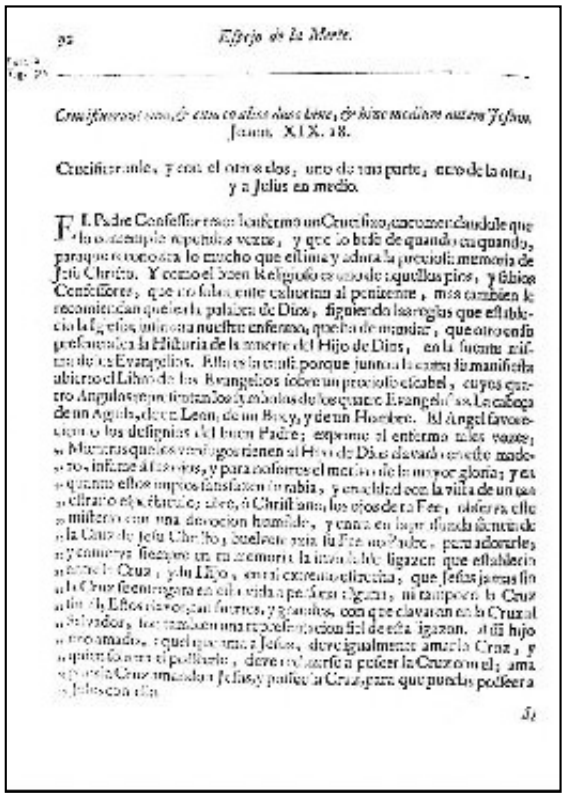
Cru-

©Universidade da Coruña



©Universidade da Coruña

Emblema 32



92 *Espejo de la Muerte.*

Crucifixerunt eum, & cum eo alios duos hinc, & hinc medium autem Jesum. Joann. XIX. 18.

Crucificaronle, y con el otros dos, uno de una parte, otro de la otra, y a Jesus en medio.

El Padre Confessor traxo luego un Crucifixo, encomendandole que la contemplase muchas veces, y que lo hiziese de quando en quando, para que reconociera lo mucho que estima y adora la preciosa memoria de Jesu Christo. Y como el buen Religioso era uno de aquellos pios, y fabios Confessores, que no solo exhortan al penitente, mas tambien le reconvienen con la palabra de Dios, siguiendo las reglas que establecio la Iglesia, quiso en nuestro enfermo, que era de mucha, que antes de hazer la Historia de la muerte del Hijo de Dios, en la forma acostumbrada en los Evangelios. Bien es verdad, porque juntamente se manifiesta abierto el Libro de los Evangelios sobre un precioso estrado, cuyos quatro Angulos estan sustentados y cubiertos de los quatro Evangelistas. La cabeça de un Aguila, de un Leon, de un Buey, y de un Hombre. El Angel favorecido con las insignias del buen Padre; exponia al enfermo estas voces; „Mirad aquellos vuestros enemigos tienen al Hijo de Dios clavado en este modo „de, infame afrentoso, y para colmar el merito de la suya gloria; y en „quanto estos impios sastisfacen su rabia, y en calidad con la vista de un tan „cruel espectaculo; abre, ô Christiano, los ojos de la Fee, considera ella „misterio con una devocion humilde, y cano en lagrimas fuentes de „la Cruz de Jesu Christo, suplicale con su Eterno Padre, para adorarle, „y conservar siempre en su memoria la inviolable ligazon que establecio „entre la Cruz, y su Hijo, en el extremo estrecho; que Jesus jamas sin „la Cruz se entregara en esta vida pasible a gente, ni tampoco la Cruz „sin el Jesus a sus fuertes, y ajustes, con que clavaron en la Cruz al „Salvador, los muestran una representacion fiel de esta ligazon. „Oh hijo „muy amado, aquel que ama a Jesus, debe igualmente amar la Cruz, y „quien quiere el poseerle, debe solamente poseer la Cruz con el; ama „pues la Cruz amando a Jesus, y poseer la Cruz, para que poseas poseeras „a Jesus con ella.

5)

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Para la Fig. 30.

Crucifixerunt eum, & cum eo alios duos hinc, & hinc medium autem Jeſum. Joann. XIX. 18.

Crucificaronle, y con el otros dos, uno de una parte, otro de la otra, y a Jeſus en medio.

EL Padre Confeſſor trae al enfermo un Crucifixo, encomendandole que lo contemple repetidas vezes, y que lo beſe de quando en quando, paraque reconozca lo mucho que eſtima y adora la precioſa memoria de Jeſu Chriſto. Y como el buen Religioſo es uno de aquellos pios, y ſabios Confeſſores, que no ſolamente exhortan al penitente, mas tambien le recomiendan que lea la palabra de Dios, ſiguiendo las reglas que eſtableció la Igleſia; inſinua a nueſtro enfermo, que ha de mandar, que otro en ſu preſencia lea la Hiſtoria de la muerte del Hijo de Dios, en la fuente miſma de los Evangelios. Eſta es la cauſa porque junto a la cama ſe manifieſta abierto el Libro de los Evangelios ſobre un precioſo eſcabel, cuyos quatro Angulos repreſentan los ſymbolos de los quatro Evangeliſtas. La cabeça de un Aguila, de un Leon, de un Buey, y de un Hombre. El Angel favoreciendo los deſignios del buen Padre; exprime al enfermo tales vozes, „ Mientras que los verdugos tienen al Hijo de Dios clavado en eſte made- „ ro, infame á ſus ojos, y para noſotros el motivo de la mayor gloria; y en „ quanto eſtos impios ſatisfazen ſu rabia, y crueldad con la viſta de un tan „ eſtraño eſpectaculo; abre, ô Chriſtiano, los ojos de tu Fee, obſerva eſte „ miſterio con una devocion humilde, y entra en la profunda ſiencia de „ la Cruz de Jeſu Chriſto; buelvete azia ſu Eterno Padre, para adorarle; „ y conſerva ſiempre en tu memoria la inviolable ligazon que eſtablecio „ entre la Cruz, y ſu Hijo, en tal extremo eſtrecha, que Jeſus jamas ſin „ la Cruz ſe entregara en eſta vida a perſona alguna, ni tampoco la Cruz „ ſin él; Eſtos clavos, tan fuertes, y grandes, con que clavaron en la Cruz al „ Salvador, ſon tambien una repreſentacion fiel de eſta ligazon. Aſſi hijo „ mio amado, aquel que ama a Jeſus, deve igualmente amar la Cruz, y „ quien ſolicita el poſſeerlo, deve reduzirſe a poſeer la Cruz con el; ama „ pues la Cruz amando a Jeſus, y poſſee la Cruz, para que puedas poſſeer a „ Jeſus con ella.

Si

©Universidade da Coruña

M

©Universidade da Coruña

Emblema 33

94 *Espejo de la Muerte.*

Part. 2. Rey. 21.

Si Rex Israel ipse descendat nunc de Cruce & credemus ei. Matt. XXVII. 42.

Si es Rey de Israel, descienda agora de la Cruz y creerémosle.

LA propuesta lamina nos representa lo que los Evangelistas nos enseñaron en ellas palabras: *Dolfuer* que los Judios crucificaron al Salvador, *les que por ese hagan passando, blasfemando, dando sus cabeças lo dezian, lo que dezian el Templo de Dios, y lo reedificauas en tres dias, pongamos fin de ese engaño? Si quieres dize, ser Dios baxa de la Cruz. Los Principes de los Sacerdotes se burlauan también diziendo los Principes de la Ley, y los Saduceos, diziendo. A salvo los otros, y no pueden salvarse a si mismos, si es Rey de Israel, que baxe agora de la Cruz, y assi le creeremos en el.* El desgracio del Pintor no es contra mas contra la injusticia, y dureza de todos ellos blasfemos Escribidores, y Sophistas, quien hazemos admirar la ceguedad profunda de su falsa la voluntad de su Padre. Para el Salvador no havia cosa mas facil que poner por obra lo que los burladores le pedian por impossible: no obstante no se determinó a executarlo, porque no era la voluntad de su Padre que lo embia al mundo, sino para sufrir la muerte por nosotros; ella siempre fue siempre la regla de Jesu Christo, y assi tambien nueve ser la regla de la vuestra; porque no deve dexar el enfermo su tiempo de vida, que el que desquiere conocer a Jesu Christo, y assi quiere poder con una fe viva recibir en si la salud, no deve comprar de ella, ni desear, si no que resignar a la voluntad del Salvador. Para conocer el espiritu de la mentira, y de la falsa disposicion, el Angel le aconseja que exclame a Dios Padre con dos ojos: „Concededme o Dios mio, que yo pueda aprender de vuestro „Hijo Jesus obligacion de la Espiritu, y con la misma obligacion, todo „lo que me tuvo de hablar. El fin que le mueve a pedir esto de mis ojos, per„suadido que yo lo obtuve, como en verdad lo he conseguido, y como „un testimonio de vuestro amor para con la especie humana, y para „la Iglesia en particular, y Dios mio amor, de confusion de los „vuestros enemigos. Concededme en fin el amor, de la obediencia a que „os agrada, y que todo me agrade, lo que me quereis.

Emblema

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

Para la Fig. 31.

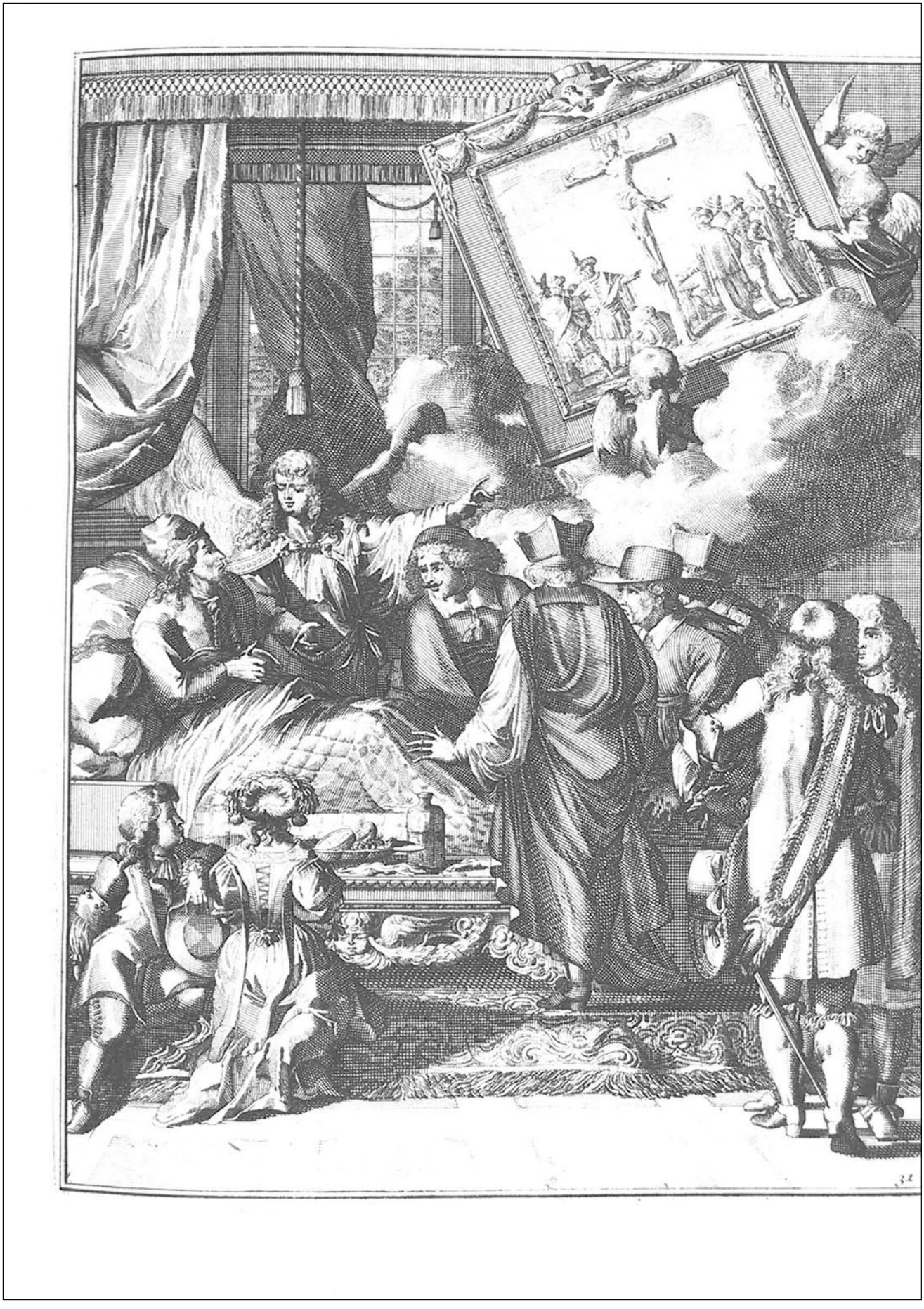
Si Rex Iſrael eſt, deſcendat nunc de Cruce & credemus ei. Matt. XXVII. 42.

Si es Rey de Iſrael, decienda agora de la Cruz y creerlehemos.

LA pequeña lamina nos repreſenta lo que los Evangeliſtas nos enſeñaron en eſtas palabras: *Deſpues* que los Judios *crucificaron* al Salvador, *los que por eſte lugar paſſavan, blasfemavan, del y meneandole la cabeça le dezian; tu que deſtruias el Templo de Dios, y lo reedificavas en tres dias porque no te ſalvas a ti miſmo? Si tu eres Hijo de Dios baxa de la Cruz. Los Principes de los Sacerdotes ſe burlavan tambien del, con los Principes de la Ley, y los Senadores, diziendo, el ſalvó los otros, y no ſabe ſalvarſe a ſi miſmo; ſi el es Rey de Iſrael, que baxe aora de la Cruz, y noſotros creeremos en el.* El deſignio del Pintor no es tanto moſtrarnos la injuſticia, y dureza de todos eſtos blasfemos Eccleſiaſticos, y ſeglares, como hazernos admirar la reſignacion profunda de Jeſus a la voluntad de ſu Padre. Para el Salvador no havia coſa mas facil que poner por obra lo que le redarguian por impoſſible; no obſtante no ſe determinó a executarlo, porque no era la voluntad de ſu Padre que lo embio al mundo, ſolo para ſufrir la muerte por noſotros; eſta voluntad fue ſiempre la regla de Jeſu Chriſto; y aſſi tambien deve ſer la norma de la nueſtra; por eſto no deve deſſear el enfermo mas tiempo de vida, que el que Dios quiere concederle ſobre la tierra, y aun que el pudieſſe con una ſola palabra recuperarſe la ſalud, no deve entreprenderla, ni deſſearla, ſi es que repugna a la voluntad del Criador. Para conduzir el eſpiritu del enfermo a eſta ſancta diſpoſicion, el Angel le aconſeja que exclame a Dios Padre con eſtas vozes: „Concededme o Dios mio, que yo pueda aprender de vueſtro „Hijo Juſus a obſervar en ſu Eſpiritu, y con la miſma reſignacion, todo „lo que me ſucederá haſta el fin que ſe me aproxima de mis dias; per„mitidme que yo lo conſidere, como embiado de parte vueſtra, y como „un teſtimonio de vueſtro amor que yo lo acepte ſin repugnancia, y que „lo ſoporte con un ardiente, y ſincero amor, en conſideracion de que „vos me lo embiais. Concededme enfin eſte amor, de ſolo querer lo que „os agrada, y que ſolo me agrade, lo que vos quereis.

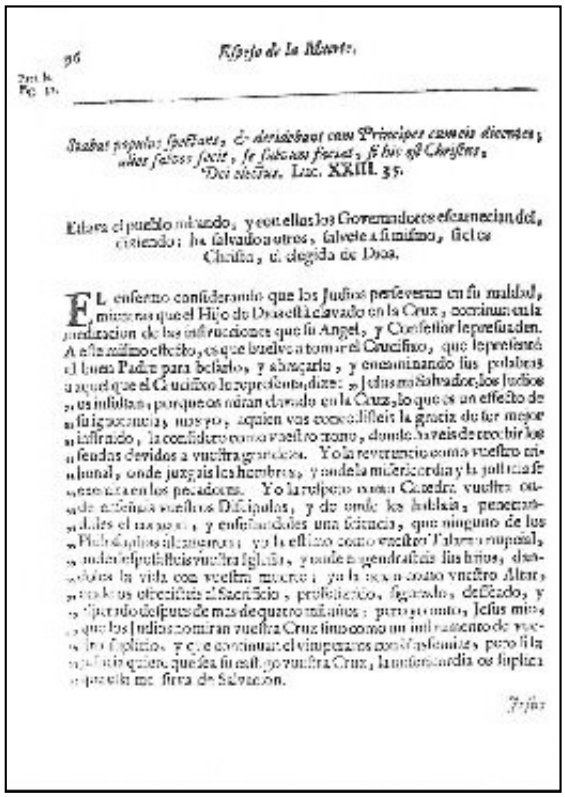
Stabat

©Universidade da Coruña



©Universidade da Coruña

Emblema 34



96 *Espejo de la Muerte.*

Stabat populus spectans, & deridebant cum Principes cum eis dicentes; alios salvos fecit, se salvum faciat, si hic est Christus, Dei electus. Luc. XXIII. 35.

Estava el pueblo mirando, y con ellos los Governadores escarnecian del, diziendo: ha salvado a otros, salvese a si mismo, si el es Christo, el elegido de Dios.

EL enfermo considerando que los Judios perseveran en su maldad, mientras que el Hijo de Dios está clavado en la Cruz, continua en la meditacion de las instrucciones que su Angel, y Confessor le persuaden. A este mismo efecto, es que buelve a tomar el Crucifixo, que le presentó el buen Padre para besarlo, y abraçarlo, y encaminando sus palabras a aquel que el Crucifixo le representa, dize: „Jesus mi Salvador, los Judios „os insultan, porque os miran clavado en la Cruz, lo que es un effecto de „su ignorancia, mas yo, a quien vos concedisteis la gracia de ser mejor „instruido, la considero como vuestro trono, donde haveis de recebir los „feudos devidos a vuestra grandeza. Yo la reverencio como vuestro tri„bunal, onde juzgais los hombres, y onde la misericordia y la justicia se „exercita en los pecadores. Yo la respeto como Catedra vuestra on„de enseñais vuestros Discipulos, y de onde les hablais, penetran„dales el [illegible], y enseñandoles una sciencia, que ninguno de los „Philosophos alcançaron; yo la estimo como vuestro Talamo nupcial, „onde despusisteis vuestra Iglesia, y onde engendrasteis sus hijos, dan„doles la vida con vuestra muerte; yo la [illegible] como vuestro Altar, „onde os ofrecisteis al Sacrificio, profetizado, figurado, desseado, y „esperado despues de mas de quatro mil años; pero yo [illegible], Jesus mio, „que los Judios no miran vuestra Cruz sino como un instrumento de vue„stro suplicio, y que continuan el vituperaros con [illegible], pero si la „justicia quiere que sea su castigo vuestra Cruz, la misericordia os suplica „que ella me sirva de Salvacion.

Jesus

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Para la Fig. 32.

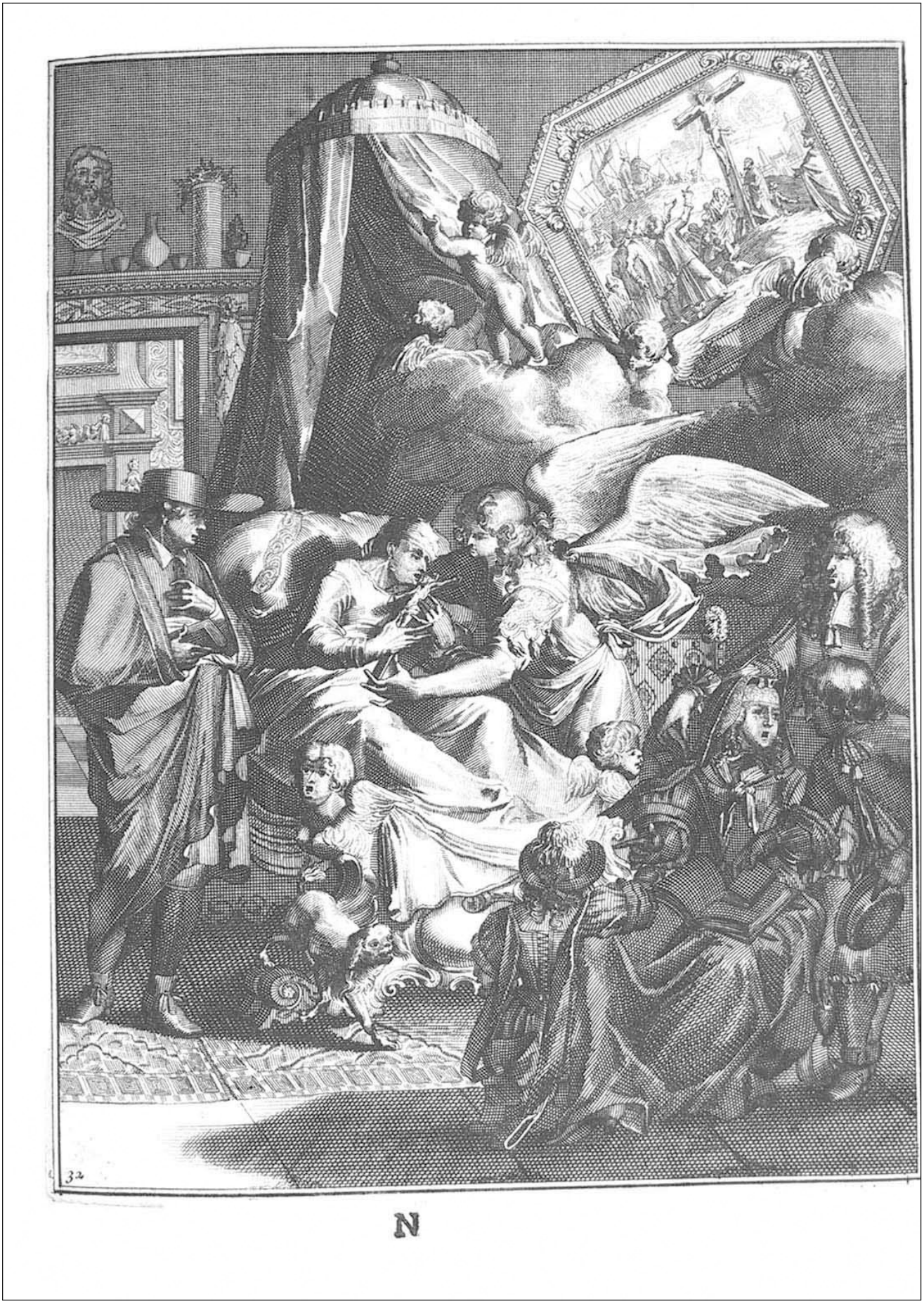
Stabat populus ſpectans, & deridebant eum Principes cum eis dicentes; alios ſalvos fecit, ſe ſalvum faciat, ſi hic eſt Chriſtus, Dei electus. Luc. XXIII. 35.

Eſtava el pueblo mirando, y con ellos los Governadores eſcarnecian del, diziendo: ha ſalvado a otros, ſalveſe a ſi miſmo, ſi el es Chriſto, el elegido de Dios.

EL enfermo conſiderando que los Judios perſeveran en ſu maldad, mientras que el Hijo de Dios eſtà clavado en la Cruz, continua en la meditacion de las inſtrucciones que ſu Angel, y Confeſſor le preſuaden. A eſte miſmo effecto, es que buelve a tomar el Crucifixo, que le preſentó el buen Padre para beſarlo, y abraçarlo, y encaminando ſus palabras a aquel que el Crucifixo le repreſenta, dize: „ Jeſus mi Salvador, los Judios „ os inſultan, porque os miran clavado en la Cruz, lo que es un effecto de „ ſu ignorancia; mas yo, aquien vos concediſteis la gracia de ſer mejor „ inſtruido, la conſidero como vueſtro trono, donde haveis de recebir los „ feudos devidos a vueſtra grandeza. Yo la reverencio como vueſtro tri- „ bunal, onde juzgais los hombres, y onde la miſericordia y la juſticia ſe „ exercita en los pecadores. Yo la reſpeto como Catedra vueſtra on- „ de enſeñais vueſtros Diſcipulos, y de onde les hablais, penetran- „ doles el coraçon, y enſeñandoles una ſciencia, que ninguno de los „ Philoſophos alcançaron; yo la eſtimo como vueſtro Talamo nupcial, „ onde deſpoſaſteis vueſtra Igleſia, y onde engendraſteis ſus hijos, dan- „ doles la vida con vueſtra muerte; yo la acato como vueſtro Altar, „ onde os ofreciſteis al Sacrificio, profetizado, figurado, deſſeado, y „ eſperado deſpues de mas de quatro mil años; pero yo noto, Jeſus mio, „ que los Judios no miran vueſtra Cruz ſino como un inſtrumento de vue- „ ſtro ſuplicio, y que continuan el vituperaros con blasfemias; pero ſi la „ juſticia quiere que ſea ſu caſtigo vueſtra Cruz, la miſericordia os ſuplica „ que ella me ſirva de Salvacion.

Jeſus

©Universidade da Coruña



N

©Universidade da Coruña

Emblema 35

58 Espejo de la Muerte.

Part. II. Pag. 10.

Jesus dicebat: Pater dimitte illis, non enim sciunt quid faciunt. Luc. XXIII. 34.

Decia Jesus: Padre mio, perdonalles, porque ellos no saben lo que hazen.

EL Angel de guarda, teniendo en la mano un ramo de Oliva, que es el Symbolo de la Paz, significa, que aqui se trata de una reconciliacion. Ella se hizo en todas las formas, y con ventajas que algunas inteligencias se representan en ella juntas; mas en vez de adorarlas, y reverenciarlas, especialmente hasta donde llega la perfeccion de la caridad del Hijo de Dios; el rompe el silencio que observó en la Cruz hasta aora, no para quexarse de las injurias que se le hazen, mas para interceder por los verdugos, y perseguidores. El exemplo de una manera bien heroica, esta doctrina que predicó, encargando el perdon de los enemigos; pide a Dios no le castigue con aquellos, que con el tanta inhumanidad ofenden. Pues la vida de aquellos infames que le dieron la muerte, y offenden por sus enemigas la propria Sangre que ellos con crudeldad vertieron. Por aquellos que lo blasfemavan hizo esta oracion: *Padre mio perdonalles, porque ellos no saben lo que hazen.* Quando crucificados en Jesus Christo podrá circularse de amargura? y que hombre avrá tan duro, que guarde el mismo rencor contra su hermano, olvidando la Caridad, y su Dios exercitar una crueldad tan grande con sus enemigos, y contrario a tiempo que ellos piden contra el los mayores effectos de ira, y furor? No olvidante, tenga los pecadores de deves mirar aqui como aquellos que crucificaron el Hijo de Dios, y que lo offendian con mil afrentas, y *Rursum crucifigentes sibimet ipsis filium Dei, & ostentui habentes.* Crucificando nuevamente al Hijo de Dios en sus miembros, lo expulsan al publico escarnecimiento. Mas pues que los mayores enemigos de Jesus Christo tuvieron parte en la oracion que hizo clavado en la Cruz, digo cada uno, con un corazon humilde, y agradecido; o Jesus benigno Dios mio, bendito, y adorado eternamente, por una tan admirable piedad; y pues que ella amor de los enemigos haze un compuesto tan humano Christiano, os suplico Divino Jesus, me concedais el mismo, y ellos con que,

Cla-

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

Para la Fig. 33.

Jesus dicebat: Pater dimitte illis, non enim sciunt quid faciunt.
Luc. XXIII. 44.

Dezia Jesus: Padre mio, perdonadles, porque ellos no saben lo que hazen.

EL Angel de guardia, teniendo en la mano un ramo de Olivo, que es el Symbolo de la Paz, significa, que aqui se trata de una reconciliacion. Ella se haze en todas las formas, y circunstancias que admirablemente se representan en esta lamina; mas en vez de divertirnos considerandolas, especulemos hasta onde llega la perfeccion de la caridad del Hijo de Dios; el rompe el silencio que observó en la Cruz hasta aora, no para reprochar las injurias que se le hazen, mas para interceder por sus verdugos, y persecutores. El exercita de una manera bien heroica, esta doctrina que predicó, encargando el perdon de los enemigos; pide a Dios use de misericordia con aquellos, que con el tanta inhumanidad usaron. Pide la vida de aquellos mismos que le dieron la muerte; y offrece por sus enemigos la propria sangre que ellos tan cruelmente vertieron. Por aquellos que lo blasfemaron haze esta oracion: *Padre mio perdonadles, porque ellos no saben lo que hazen.* O caridad crucificada con JESUS! quien podrá escusarse de imitaros? y qual será aquel coraçon tan duro, que guarde el minimo rancor contra su hermano, mirando su Caudillo, y su Dios exercitar una caridad tan prodigiosa con sus enemigos, y exercitarla a tiempo que ellos apuran contra el los ultimos effectos de su odio, y furor? No obstante, todos los pecadores se deven mirar aqui como aquellos que crucificaron el Hijo de Dios, y que lo afrentaron con mil ultrages. † *Rursum crucifigentes sibimet ipsis filium Dei, & ostentui habentes.* Crucificando nuevamente al Hijo de Dios en ellos mismos, lo expusieron al publico escarnecimiento. Mas pues que los mayores enemigos de JESU CHRISTO tuvieron parte en la oracion que hizo estando en la Cruz, diga cada uno, con un coraçon humilde, y agradecido; „ seais bendito Dios mio, loado, y adorado „ eternamente, por una tan admirable caridad; y pues que este amor „ de los enemigos haze un coraçon verdaderamente Christiano, os supli„ co Divino JESUS, me concedais este amor, y este coraçon.

† Heb. VI. 6.

Cla-

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña

Emblema 36

102 *Espejo de la Muerte.*

Matt. 27. Ps. 21. *Clamavit JESUS voce magna, dicens: Eli Eli, lamma sabacthani? hoc est, Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?*
Matth. XXVII. 46.

JESUS clamó a alta voz diciendo: Eli, Eli, lamma sabáchani? que significa, Dios mio, Dios mio, porque me has desamparado?

ESte dolor se reforma con un crecimiento grande de fiebre, la Angel la combate, haziendole entender el no comprehensible desamparo, de que el Hijo de Dios se quexó diziendo; Dios mio, hazele comprehender que este desamparo en que JESUS, no es solamente estarse, mas interior y exteriormente, que Dios Padre, no solamente abandonó su Hijo al furor de los hombres, mas le entregó tambien a la severidad de la divina justicia, que le entiende, por lo que en este punto sintió el desamparo de Dios, que todos havemos merecido por nuestras culpas, del que voluntariamente se encargó JESUS CHRISTO. Dezele, que esta palabra de Jesus, es en él boca una exhortacion para animarle que no aguarde quiere con sus dolores atarse a la grandeza de los tormentos y a los misterios de su Cruz. Articulale tambien que el Salvador se desamparó de su Padre, porque los pecados merecieron esta ultima pena, no bastaba a esperimentarla, y que este desconsuelo es tanto mas admirable, porque en el tiempo en que el Padre mismo exponia Jesu Christo a la crueldad de las Criaturas, ya todos los rayos de la divina Justicia, el se vio mas estrechamente a mirarse por la satisfaccion de su Hijo. Y como las penas que el Salvador de la parte de los hombres, no fueron suficientes para pacificar la Justicia, quiso el mismo Dios agotarla toda sobre este viétima, como para suplir la impotencia de todos los dogmas; estos no podian padecer lo que estamos mas que sobre el cuerpo del Hijo de Dios, y el Padre ofendido la hizo sobre su Hijo para hazerla sufrir de esta manera, que ella pasó toda la imaginacion nuestra; assi del mayor de todos los males, hizo Dios el mayor de todos los bienes, y algunos momentos de tolerancia, nos procuran una eternidad de felicidades. Oh cuan el Angel el calienta, que consuela gladiar a Jesus en el estado de su sufrimiento; suplicandole, que santifiquesus flaquezas, y haga sentir para que el mas sufrido, de cuya tolerancia nazca una abundancia de gracias, de consolacion, de paz, y de alegria en todos los sentidos, que son los Christianos fieles.

Dixit

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Para la Fig. 34. *Clamavit* JESUS *voce magna, dicens: Eli Eli, lamma ſabacthani! hóc eſt, Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquiſti me?*
Matth. XXVII. 46.

JESUS clamó a alta voz diziendo: Elí, Elí, lamma ſabacthani! que ſignifica, Dios mio, Dios mio, porque me has deſamparado?

ESTando el enfermo con un crecimiento grande de fiebre, ſu Angel lo conſuela, haziendole conſiderar el inconprehenſible deſamparo, de que el Hijo de Dios ſe lamenta ſobre la Cruz; hazele comprehender que eſte deſechamiento que ſufrio JESUS, no es ſolamente exterior, mas interior tambien; que Dios Padre', no ſolamente abandonó ſu Hijo al furor de los hombres, mas lo entregó tambien a la ſeveridad de la divina Juſticia, que ſe entiende, por loque en eſte punto ſintio el deſamparo de Dios, que noſotros haviamos merecido por nueſtras culpas; del qual voluntariamente ſe encargó JESU CHRISTO. Dizele, que eſta palabra de Jeſus, es en ſu boca una inſtruccion para diminuir ſu quexa; que con aquella quiere conſtituirnos atentos a la grandeza de ſus toleranças y a los miſterios de ſu Cruz. Articulale tambien que el Salvador es dexado de ſu Padre, porque los pecadores mereciendo eſta miſma pena, no llegaſſen a experimentarla; y que eſte deſechamiento es tanto mas admirable, porquè en el tiempo en que el Padre eterno expone á Jeſu Chriſto a la crueldad de las Criaturas, ya todos los tratos de la divina Juſticia, él ſe une mas eſtrechamente a noſotros por la ſatisfacion de ſu Hijo; Y como las penas que el ſufrio de la parte de los hombres, no fueron ſuficientes para pacificar ſu Juſticia, quiſo el miſmo Dios agraviar ſu mano ſobre eſta victima, como para ſuplir la impotencia de los verdugos; eſtos no podian poner ſus crueles manos mas que ſobre el cuerpo del Hijo de Dios, y el Padre eſtendió la ſuya ſobre ſu alma para hazerla ſufrir de una manera, que ultrapaſſa toda la imaginacion nueſtra; aſſi del mayor de todos los males, ſacó Dios el mayor de todos los bienes, y algunos momentos de tolerança nos procuran una eternidad de felicidades. Ordena el Angel al enfermo, que continue el adorar á Jeſus en el eſtado de ſu deſechamiento; ſuplicandole, que ſanctifique ſus flaquezas, y abatimientos por lo que el tiene ſufrido, de cuya tolerança mana una abundancia de gracias, de conſolacion, de paz, y de alegria en todos ſus miembros, que ſon los Criſtianos fieles.

Dixit

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña

Emblema 37

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

Para la Fig. 35. *Dixit Latroni Jeſus: Amen dico tibi: hodie mecum eris in Paradiſo.* Luc. XXIII. 43.

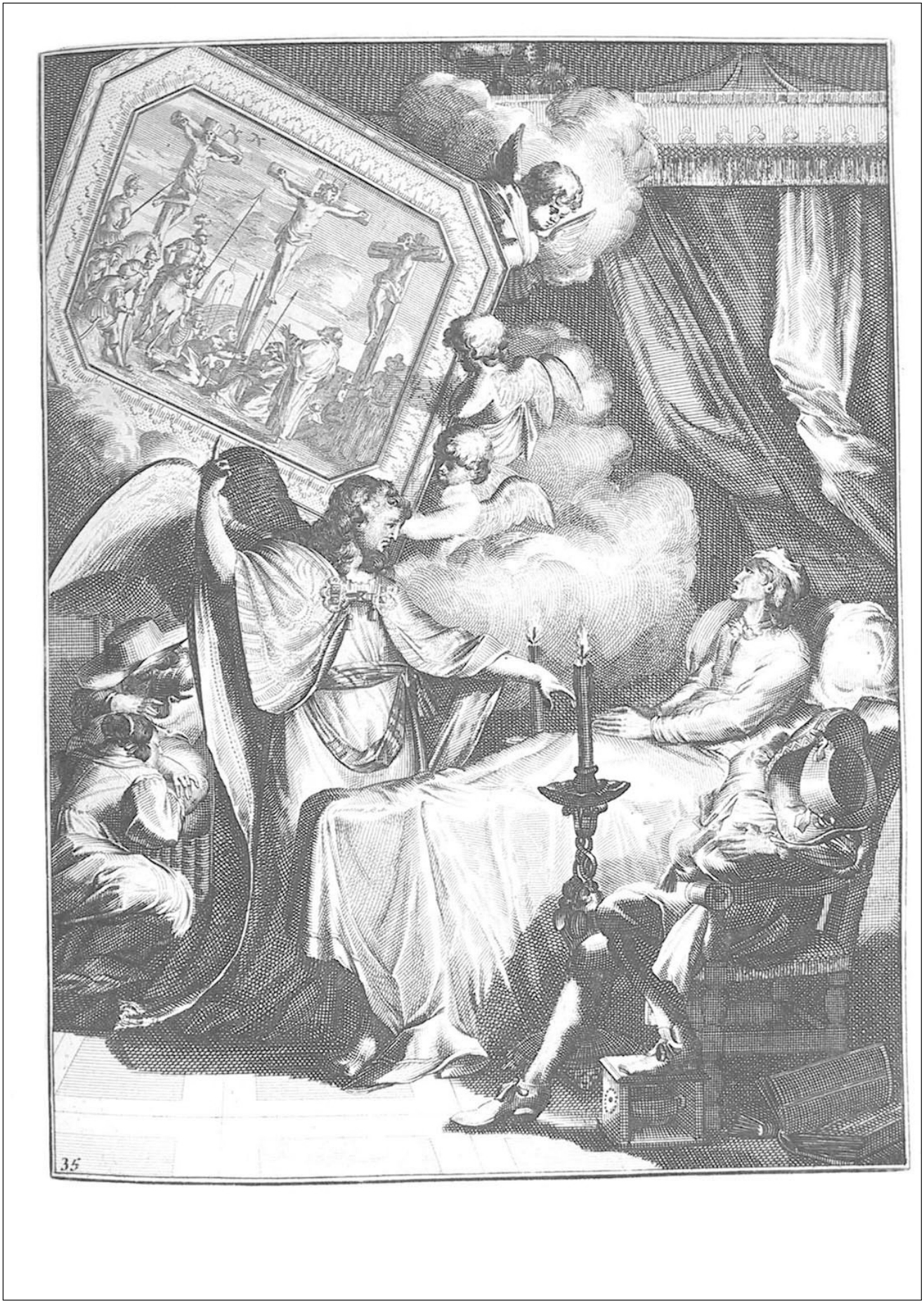
Reſpondio Jeſus al Ladron: en verdad te digo, que oy eſtaras conmigo en el Parayſo.

HE aqui un gran delinquente y Ladron de eſtradas, condenado a muerte por la Juſticia humana, y por una no eſperada dicha llega a ſer compañero en la paſſion del Hijo de Dios; un Confeſſor de ſu verdad, y no menos compañero que teſtigo de ſu gloria. El acaba de dezir al Salvador: *Señor acordaos de mi, quando ſereis llegado a vueſtro Reyno.* Palabras de que deve ſervirſe el enfermo, particularmente viendoſe cercano de la muerte, paraque pueda tener parte en la dicha que Jeſus promete al buen Ladron. Aſſi el Angel, haze reparar al enfermo la diferencia con que el Hijo de Dios trata a eſtos dos compañeros de ſu ſuplicio. Verdaderamente ella es digna de admiracion; por que ſi la miſericordia que uſa con uno, convirtiendolo en un ſolo punto, y de un Ladron, y de un malvado, trocandole en el primer Apoſtol de ſu Cruz, es effecto de una caridad immenſa; la juſticia que el exercita con el otro, abandonandolo a la malignidad, y dureza de ſu coraçon, tiene baſtante de lo terrible. Es meneſter conſiderar, que el es Soberano Arbitrio de la vida, y de la muerte eterna, que es Dueño abſoluto de ſu gracia y de ſu gloria, que excede todas las eſperanças del Ladron. El no pide mas que un recuerdo, y el Hijo de Dios le promete el celeſte repoſo, la dicha de poſſeerlo con el, y en aquel miſmo dia que le habla. O que felicidad para eſte criminoſo hombre! Eſperava la muerte, y ſe halla en la eterna vida; en el miſmo tiempo que ſatisfazia a la Juſticia humana por ſus culpas, encuentra un defenſor glorioſo que ſatisfaze por el a la Juſticia divina! Enfin, el lugar de ſu ſuplicio, el theatro de ſu infamia, y ſu ſuplicio miſmo, mudan de naturaleza, trocandoſe en ſu felicidad, en ſu gloria, y en la puerta del Parayſo. Qual pecador no ſera atraido de una bondad tan liberal, tan preveniente, y tan divina, como aquella que Jeſu Chriſto mueſtra á eſte penitente? Qual enfermo en la cercania de ſu muerte, excitado por eſte exemplo, no imitará el arrepentimiento del buen Ladron, para oir una ſentencia tan favorable, y no exclamará con el Apoſtol: *El inſtante tan corto, y ligero de las afliciones que ſufrimos en eſta vida, produze en noſotros un eterno peſo de una ſoberana, y imcomparable gloria!*

Cor. IV. 17.

Jeſus

©Universidade da Coruña



©Universidade da Coruña

Emblema 38

104 *Espejo de la Muerte.*

Pars 1.
Pfal. 16.

Profecisti: fitio.... Cum ergo accepisset Jesus acetum dixit, consummatum est. Joann. XIX. 28. 30.

Dixo Jesus tengo sed.... Y haviendo provado el vinagre, dixo: todo está cumplido.

HAllandose el enfermo agonizado de una gran sed, el Angel toma la ocasion de hablarle de cómo Jesu Christo padeció en la Cruz, comparandola con lo que profirio despues de haver provado el vinagre, conforme con el exemplar de su passion, y a la voluntad de su Padre. „Tu buen amigo, dice el enfermo, un exemplo admirable de fe„dad, y constancia, para exercitar la mortificacion, hasta el ultimo „alpare de la vida, y para hazer todo lo que Jesu Christo nos relevó „del agrio, y de la amargura de su Caliz. Si la fe que el pudicio en „su cuerpo fue insuportable, la de su coraçon por la gloria de su Padre, „y su salvacion, fue sin comparacion mucho mas ardiente. Le alivian „le la del cuerpo, con un nuevo tormento, pretendiendo vinagre por „refrigerio, y gustalo por aumentar la del cuerpo, y prosiguio luego, *todo está cumplido.* Ve aqui, mi Hijo amado, lo que tu no „sabrias dezir, sino despues de haver sabido como el sin murmurar, so„bre las males, que con se servia Dios darnos: Es menester imi„tar su exemplo, sufriendo con una paciencia tan perfecta que pue„dan exclamar en la hora de su muerte que todo está cumplido, y que „todas las diligencias sobre si del Criador estan cumplidas por su obe„diencia. La fe es menester exemplo suyo, que la vida no se desva„raigada como por violencia, sino que en la virtud de la vida comparta „el Angel que le da consuelo. Si ella es un Sacrificio, entonces pue„den los sufrimientos, si es un rendimiento, aparate para que los sub„dillos, si una refutacion, defiendete porque se haga con el amor de la „dilicion, si una satisfacion, procura que sea humilde. Para confesar „la gracia de una tal reserva, adora cuanto amante fue de Jesu Christo, „que ella es el manantial de la gracia del buen morir.

Scripsit

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Para la Fig. 36.

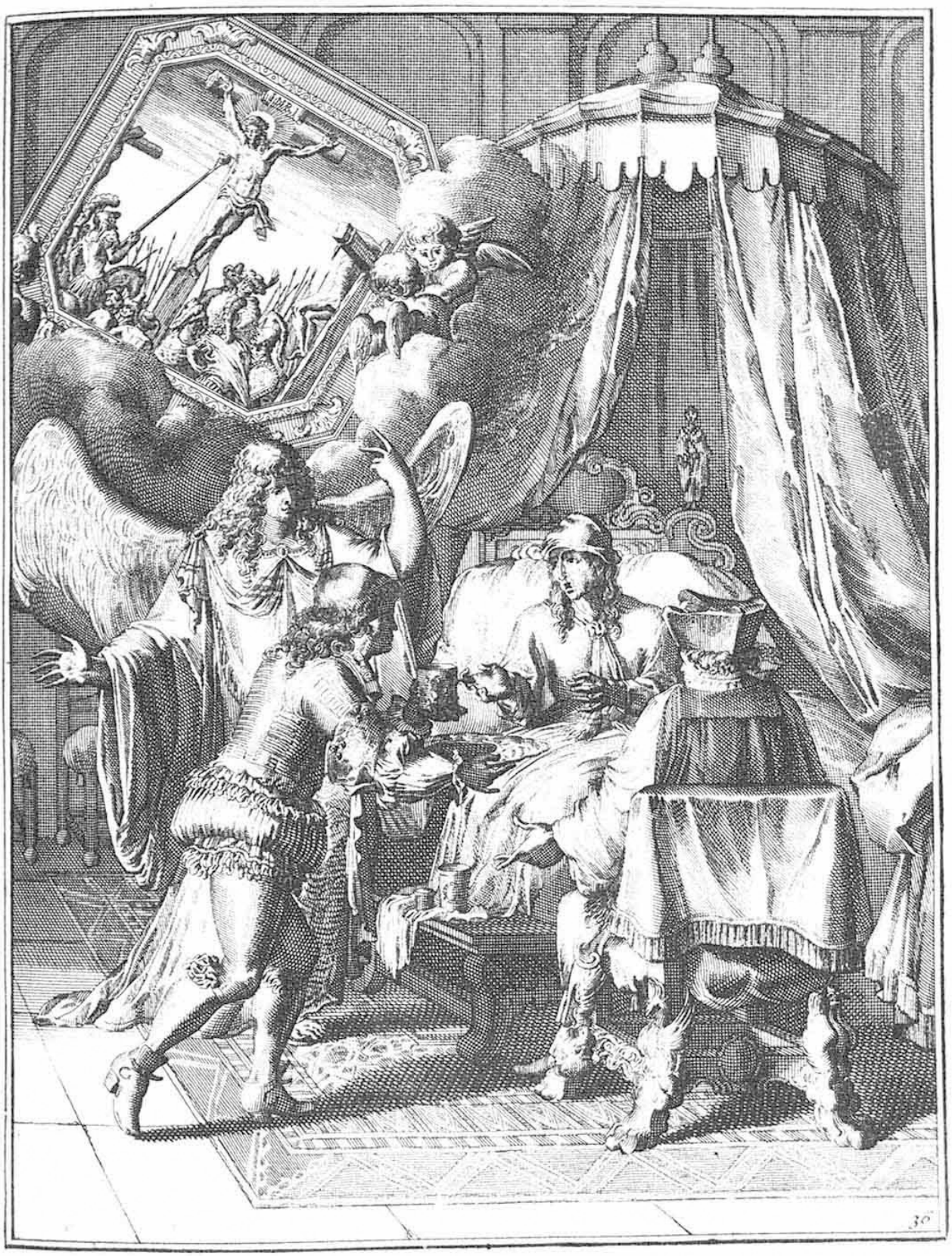
Jeſus dixit: ſitio.... Cùm ergo accepiſſet Jeſus acetum dixit, conſummatum. Joann. XIX. 28. 30.

Dixo Jeſus tengo ſed.... Y haviendo provado el vinagre, dixo: todo eſtá cumplido.

HAllandoſe el enfermo oprimido de una gran ſed, el Angel toma la ocaſion de hablarle de eſta que Jeſu Chriſto padecio en la Cruz, entreteniendolo con lo que profirio deſpues de haver provado el vinagre, concerniente al cumplimiento de ſu paſſion, y a la voluntad de ſu Padre. „ Tu bien miras, dize al enfermo, un exemplo adorable de fiel-„dad, y conſtancia, para exercitar la mortificacion, haſta el ultimo „ſoſpiro de la vida, y para bever todo lo que Jeſu Chriſto nos reſervó „del agrio, y de la amargura de ſu Caliz. Si la ſed que el padecio en „ſu cuerpo fue inſuportable, la de ſu coraçon por la gloria de ſu Padre, „y tu ſalvacion, fue ſin comparacion mucho mas ardiente. Le alivian „le la del cuerpo, con un nuevo tormento, preſentandole vinagre por „refrigerio; guſtalo por minorar la del cuerpo, y prenuncia lue-„go, *todo eſtá cumplido.* Ve aqui, mi Hijo amado, lo que tu no „ſabrias dezir, ſino deſpues de haver ſufrido como el ſin murmurar, to-„dos los males, que aun ſe ſervira Dios de embiarte; Es meneſter imi-„tar ſu exemplo, ſufriendo con una paciencia tan perfecta que pue-„das expreſſar a la hora de tu muerte que todo eſtá cumplido, y que „todos los deſignios ſobre ti del Criador eſtan conſumados por tu obe-„diencia. En fin es meneſter a exemplo ſuyo, que tu vida no ſea deſar-„raigada como por violencia, mas que tu la rindas de buen coraçon „a aquel que te la concedio; Si eſte es un Sacrificio, empeñate por-„que ſea voluntario; ſi es un rendimiento, apurate para que ſea ſub-„miſſo; ſi una reſtitucion, deſvelate porque ſe haga con el amor de la „juſticia; ſi una ſatisfacion, procura que ſea humilde. Para conſeguir „la gracia de una tal muerte, adora continuamente la de Jeſu Chriſto, „que ella es el manantial de la gracia del bien morir.

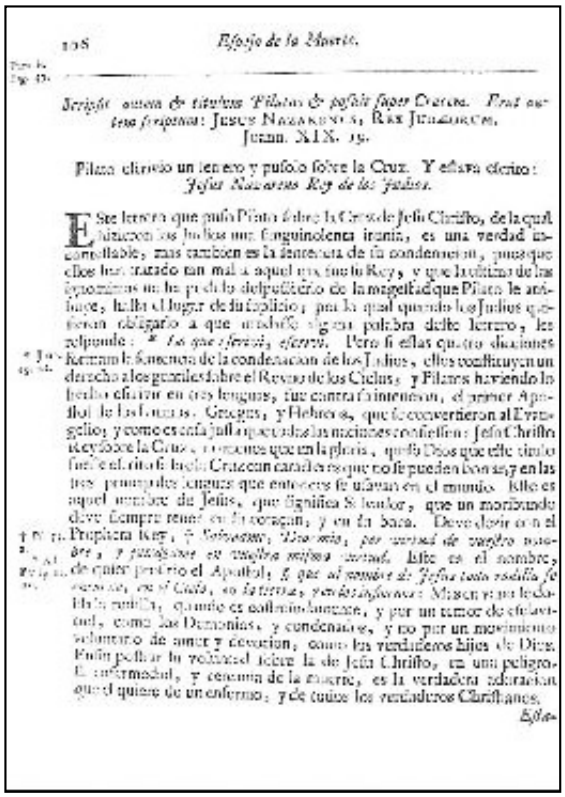
Scripſit

©Universidade da Coruña



©Universidade da Coruña

Emblema 39



108 *Espejo de la Muerte.*

Joan. 19.

Scripsit autem & titulum Pilatus & posuit super Crucem. Erat autem scriptum: JESUS NAZARENUS, REX JUDÆORUM.
Joann. XIX. 19.

Pilato escrivio un letrero y puſolo ſobre la Cruz. Y eſtava eſcrito:
Jeſus Nazarenus Rey de los Judios.

ESte letrero que puſo Pilato ſobre la Cruz de Jeſu Chriſto, de la qual hizieron los Judios tan ſanguinolenta iranía, es una verdad inconſultable, mas tambien es la ſentencia de ſu condenacion, porque ellos han tratado tan mal a aquel que tuvo por Rey, y que la ultima de las ignominias mas pueda deſpreciarſe de la mageſtad que Pilato le añadiò, fuèle el lugar de ſu ſuplicio; por lo qual quando los Judios quieren obligarlo a que mude, o ſiga con palabra deſte letrero, les reſponde: * *Lo que eſcrivì, eſcrivì.* Pero ſi eſtas quatro dicciones * Joan. 19. 22. ſeruan la ſentencia de la condenacion de los Judios, ellas conſtituyen un derecho a los gentiles ſobre el Reyno de los Cielos; y Pilatos haviendo lo hecho eſcrivir en tres lenguas, tuè contra ſu intencion, el primer Apoſtol de las Naciones, Griegos, y Hebreos, que ſe convirtieron al Evangelio; y como es coſa juſta que todas las naciones confeſſen: Jeſu Chriſto Rey ſobre la Cruz, reconozcan que en la gloria, que ſu Dios que eſte clavado en el ſitio de la Cruz con tan deſeos que no ſe pueden bolver, y en las tres principales lenguas que entonces ſe uſavan en el mundo. Eſte es aquel nombre de Jeſus, que ſignifica Salvador, que un moribundo deve ſiempre tener en la memoria, y en la boca. Deve decir con el † Dv. 21. Profeta Rey: *Y Salvame, Dios mio, por virtud de vuestro nombre, y juſtificame en vueſtra miſma virtud.* Eſte es el nombre, Rom. 10. 13. de cuyo poderio el Apoſtol: *Y que al nombre de Jeſus todo rodilla ſe incline, en el Cielo, en la tierra, y en los infiernos:* Mirese que todo Hombre rendido, quando es combatido de temor, y por un temor de eſclavitud, como los Demonios, y condenados, y no por un movimiento voluntario de amor y devocion, como los verdaderos Hijos de Dios. Eſtos poſſeen la voluntad ſobre la de Jeſu Chriſto, en una peligroſa enfermedad, y cercana de la muerte, es la verdadera adoracion que ſe quiere de un enfermo, y de todos los verdaderos Chriſtianos.

Eſtos

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

Para la Fig. 37.

Scripſit autem & titulum Pilatus & poſuit ſuper Crucem. Erat autem ſcriptum: JESUS NAZARENUS, REX JUDÆORUM.
Joann. XIX. 19.

Pilato eſcrivio un letrero y puſolo ſobre la Cruz. Y eſtava eſcrito: *Jeſus Nazareno Rey de los Judios.*

ESte letrero que puſo Pilato ſobre la Cruz de Jeſu Chriſto, de la qual hizieron los Judios una ſanguinolenta ironia, es una verdad inconteſtable, mas tambien es la ſentencia de ſu condenacion, pues que ellos han tratado tan mal á aquel que fue ſu Rey; y que la ultima de las ignominias no ha podido deſpoſſeerlo de la mageſtad que Pilato le atribuye, haſta el lugar de ſu ſuplicio; por lo qual quando los Judios quiſieron obligarlo a que mudaſſe alguna palabra deſte letrero, les reſponde: * *Lo que eſcrivi, eſcrivi.* Pero ſi eſtas quatro dicciones formam la ſentencia de la condenacion de los Judios, ellos conſtituyen un derecho a los gentiles ſobre el Reyno de los Cielos; y Pilatos haviendo lo hecho eſcrivir en tres lenguas, fue contra ſu intencion, el primer Apoſtol de los Latinos, Griegos, y Hebreos, que ſe convertieron al Evangelio; y como es coſa juſta que todas las naciones confieſſen a Jeſu Chriſto Rey ſobre la Cruz, no menos que en la gloria, quiſo Dios que eſte titulo fueſſe eſcrito ſobre la Cruz con caracteres que no ſe pueden borrar, y en las tres principales lenguas que entonces ſe uſavan en el mundo. Eſte es aquel nombre de Jeſus, que ſignifica Salvador, que un moribundo deve ſiempre tener en ſu coraçon, y en ſu boca. Deve dezir con el Propheta Rey, † *Salvadme, Dios mio, por virtud de vueſtro nombre, y juzdgame en vueſtra miſma virtud.* Eſte es el nombre, de quien profirio el Apoſtol; § *que al nombre de Jeſus toda rodilla ſe encorve, en el Cielo, en la tierra, y en los infiernos*: Mas en vano ſe dobla la rodilla, quando es coſtreñidamente, y por un temor de eſclavitud, como los Demonios, y condenados, y no por un movimiento voluntario de amor y devocion, como los verdaderos hijos de Dios. Enfin poſtrar ſu voluntad ſobre la de Jeſu Chriſto, en una peligroſa enfermedad, y cercania de la muerte, es la verdadera adoracion que el quiere de un enfermo, y de todos los verdaderos Chriſtianos.

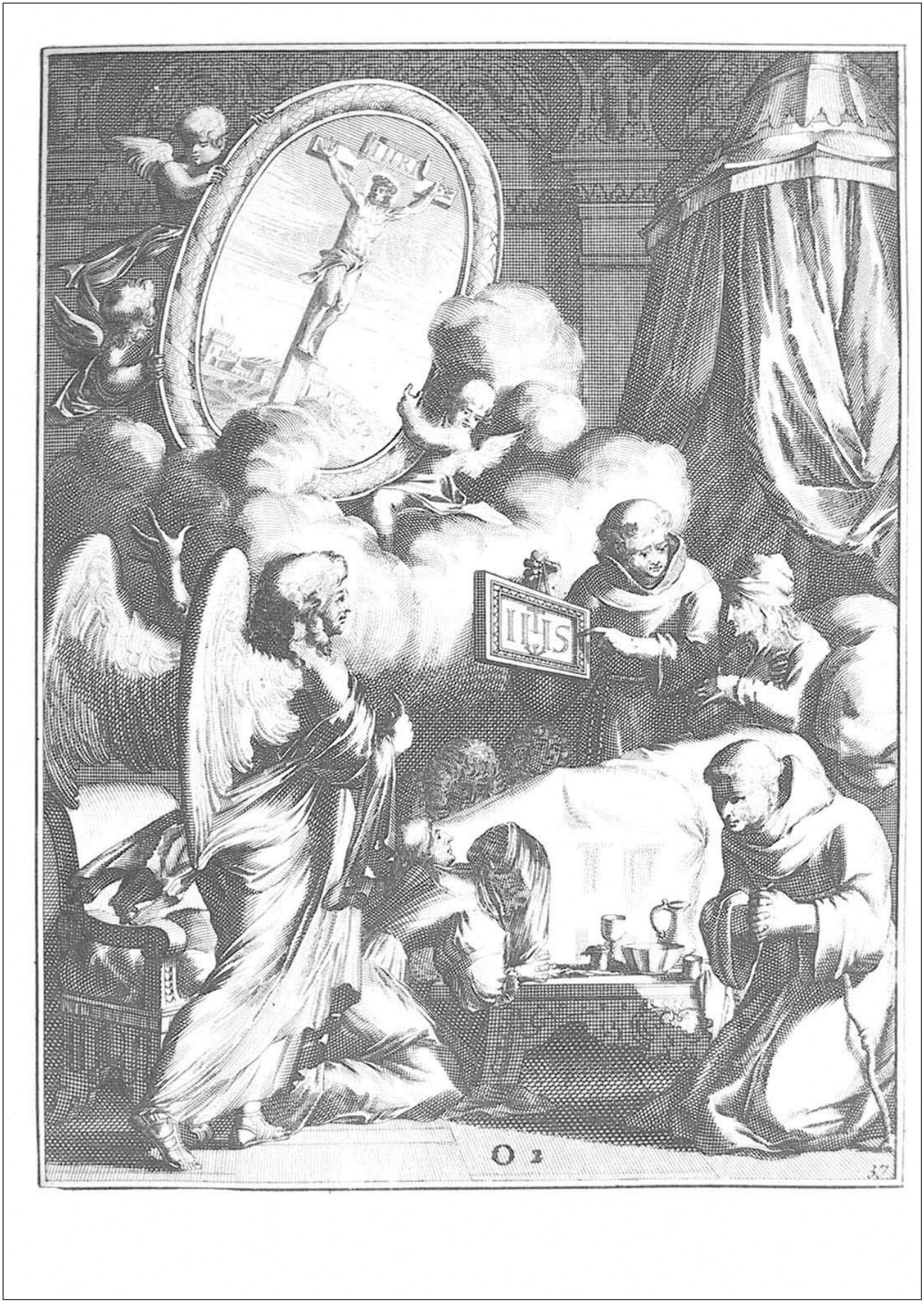
* Joan. 19. 22.

† Pſ. 53. 1.

§ Ad Philip. 2. 10.

Eſta-

©Universidade da Coruña



©Universidade da Coruña

Emblema 40

108 *Espejo de la Muerte.*

Para la Fig. 38.

Stabat juxta Crucem Mater ejus. Joann. XIX. 25.

La Madre de Jesus estava junto a la Cruz.

COmo el confessor viene de presentar al enfermo el nombre de Jesus, le presenta tambien el de la Sancta Virgen *Maria*, para renovar en su corazon la devocion de la Sancta Madre del Salvador. Ella merecio por su constancia al pie de la Cruz, que los hombres busquen su intercession para con su Hijo, y si el enfermo se encaminó a ella repetidas vezes durante su vida, diziendole, *Sancta Maria Madre de Dios, rogad por nosotros pecadores, agora, y en la hora de nuestra muerte*, no le hara tambien esta misma oracion, quando esta hora se avezina? Bien es que le diga, „ Yo os acato, y os reverencio Sancta Virgen, en el „ estado en que os hallais al pie de la Cruz, donde os compadeceis de „ vuestro Hijo que padece, y donde os bolveis verdaderamente en „ una muger de dolores; por la impression, que este † *hombre de dolores* haze en vuestra alma. Los mismos clavos que clavan a Jesus vuestro Hijo en la Cruz, os clavan tambien a vos misma con Jesus Crucificado. Esta espada que Simeon * *os ha pronosticado que traspassaria vuestra alma*, la penetra al presente de una manera tan viva, que „ si la mano que os haze padecer no os sostuviesse, la muerte de „ vuestro Hijo seria sin duda la vuestra. Suplicoos Sancta Virgen me hagais digno de que pueda participar la compassion de vuestro corazon, „ y que Jesus, y su Cruz se imprima en mi, por vuestra medicina, que „ hambre espada de dolor que traspassó vuestra alma Sancta, traviesse vivamente la mia, para padecer en la ultima hora de mi muerte con vuestro Hijo muriendo. Instruyd por mi para que me conceda la gracia de morir bien; vos que sois su Madre, es mi tambien de la Misericordia. † *Maria Mater Gratiæ, Mater Misericordiæ, tu nos ab hoste protege, et hora mortis suscipe.*

† Isa. 53. 3.

Luc. 2. 35.

† Hora de la Fig. 41.

Cla-

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Para la Fig. 38.

Stabat juxta Crucem Mater ejus. Joann. XIX. 25.

La Madre de Jeſus eſtava junto a la Cruz.

COmo el confeſſor viene de preſentar al enfermo el nombre de Jeſus, le preſenta tambien el de la Sancta Virgen *Maria*, para renovar en ſucoraçon la devocion de la Sancta Madre del Salvador. Ella merecio por ſu conſtancia al pie de la Cruz, que los hombres buſquen ſu interceſſion para con ſu Hijo; y ſi el enfermo ſe encaminó a ella repetidas vezes durante ſu vida, diziendole, *Sancta Maria Madre de Dios, rogad por nos otros pecadores, agora, y en la hora de nueſtra muerte*; no le hara tambien eſta miſma oracion, quando eſta hora ſe avezina? Bien es que le diga, „ Yo os acato, y os reverencio Sancta Virgen, en el „eſtado en que os hallais al pie de la Cruz, donde os compadeceis de „vueſtro Hijo que padece, y donde os bolveis verdaderamente en † Iſai. 53. 3. „una muger de dolores, por la impreſſion, que eſte † *hombre de do-* „*lores* haze en vueſtra alma. Los miſmos clavos que clavan a Jeſus vue- „ſtro Hijo en la Cruz, os clavan tambiem a vos miſma con Jeſus Crucifi- Luc. 2. 35. „cado: Eſta eſpada que Simeon * *os ha pronoſticado que traſpaſſaria* „*vueſtra alma*, la penetra al preſente de una manera tan viva, que „ ſi la mano que os haze padecer no os ſoſtenieſſe, la muerte de „vueſtro Hijo ſeria ſin duda la vueſtra. Suplicoos Sancta Virgen me ha- „gais digno de que pueda participar la compaſſion de vueſtro coraçon, „y que Jeſus, y ſu Cruz ſe impriman en mi, por vueſtra mediania, que „la miſma eſpada de dolor que traſpaſſó vueſtra alma Sancta, travieſſe vi- „vamente la mia, para padecer en la ultima hora de mi muerte con vue- „ſtro Hijo muribundo. Interceded por mi para que me conceda la gra- „cia de morir bien, vos que ſois ſu Madre, como tambien de la Miſe- † Hymno de la Yglesia. „ricordia. † *Maria Mater Graciæ, Mater Miſericordiæ; tu nos ab* „*hoſte protege, & hora mortis ſuſcipe.*

Cla-

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña